

**FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES**



***La constelación “centro-periferia” del sur peruano: Patrones de desarrollo e institucionalidad regional en Arequipa y Cuzco***

Tesis para optar el título de Licenciado en Economía que presenta:

**Arturo Gabriel Mendieta Navarro\***

Asesor: José Carlos Orihuela Paredes

Lima-Perú

Noviembre 2017

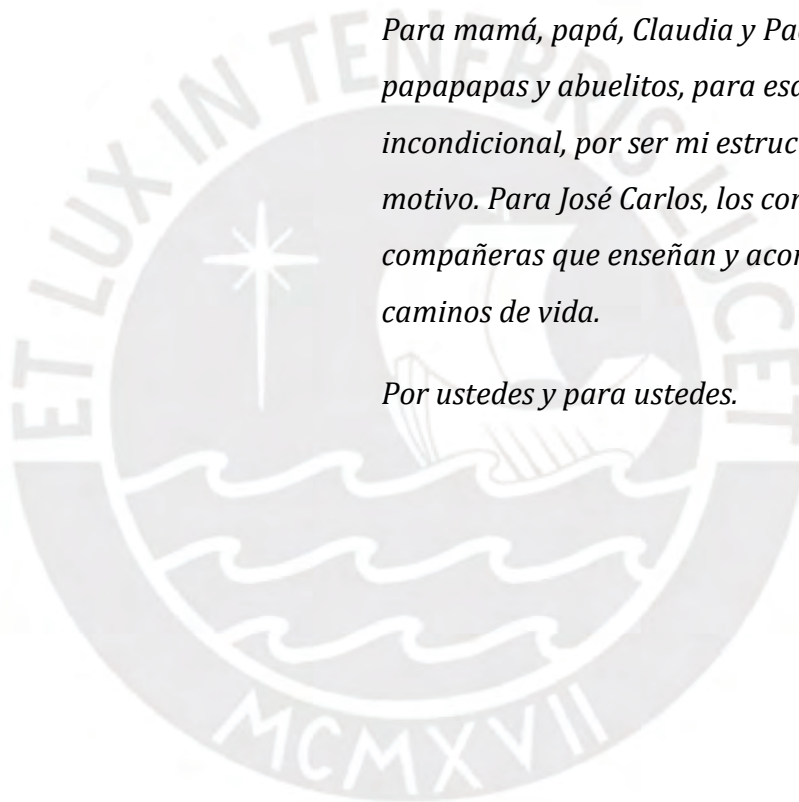
## Índice

<b>I.</b>	<b><i>Introducción</i></b> .....	<b>7</b>
<b>II.</b>	<b><i>Marco Teórico</i></b> .....	<b>13</b>
<b>III.</b>	<b><i>Metodología</i></b> .....	<b>37</b>
<b>IV.</b>	<b><i>Indicadores de desarrollo (2000-2015): Divergencia regional y Convergencia local</i></b> .....	<b>47</b>
<b>V.</b>	<b><i>Historias Regionales: Análisis comparado de Arequipa y Cuzco</i></b> .....	<b>83</b>
<b>VI.</b>	<b><i>El mercado de fibra de alpaca: La constelación sureña “Centro-Periferia”</i></b> .....	<b>116</b>
<b>VII.</b>	<b><i>Conclusiones</i></b> .....	<b>139</b>
<b>VIII.</b>	<b><i>Bibliografía</i></b> .....	<b>144</b>



*Para mamá, papá, Claudia y Paco, los papapapas y abuelitos, para esa familia incondicional, por ser mi estructura y mi motivo. Para José Carlos, los compañeros y compañeras que enseñan y acompañan mis caminos de vida.*

*Por ustedes y para ustedes.*



## Resumen<sup>1</sup>

Este trabajo busca entender la importancia que tiene la institucionalidad del sur peruano sobre los patrones de desarrollo regional y local en Arequipa y Cuzco y sobre la conformación de una constelación económica en el sur. A través de una metodología que combina análisis cualitativo y cuantitativo se busca responder la siguiente pregunta: ¿cómo afectan las instituciones y los legados históricos en el desarrollo de la población periférica del sur peruano?

La divergencia en los patrones de desarrollo regionales y la convergencia de los patrones de desarrollo locales, así como la conformación de una constelación “centro-periferia” sureña son explicados por procesos histórico-institucionales desplegados en los territorios estudiados. Estos procesos ofrecen, actualmente, la concentración de importantes recursos -económicos y demográficos- en la ciudad de Arequipa, los cuales le han permitido divergir y obtener mejores indicadores de desarrollo; mientras que la exclusión, dispersión y fragmentación territorial tienen el efecto contrario sobre los distritos periféricos altoandinos, tanto arequipeños como cuzqueños. Estas diferencias se explican por la historia de los territorios, los cuales son construidos diferenciadamente por la influencia de: condiciones iniciales (composición étnica de la población, clima y productividad del suelo, acceso al comercio marítimo, etc.), y por las instituciones instaladas en cada espacio a lo largo de los siglos.

La emergencia temprana de la ciudad de Arequipa, desde el siglo XVII, como centro político y como “hub” comercial del sur peruano propició la construcción de una constelación de relaciones económicas que giraban y giran en torno a esta importante ciudad. En dicha constelación, que en la actualidad puede ser apreciada claramente a través del estudio del mercado de fibra de alpaca, la ciudad de Arequipa desempeña el

---

<sup>1</sup> Quiero agradecer inmensamente a José Carlos Orihuela y al profesor Guillermo Rochabrún por las conversaciones y comentarios realizados a mi tesis, fueron de gran valor para mí. Al profesor Carlos Contreras y Alberto Vergara por aceptar ser parte de mis jurados y por sus incisivas preguntas. Todas las inexactitudes y problemas de esta investigación son enteramente mi responsabilidad.

rol de centro manufacturero y generador de valor, mientras que los distritos altoandinos de Arequipa y sus regiones vecinas -Cuzco, Ayacucho, Apurímac y Puno- se desempeñan como periferias primarias proveedoras de materia prima. Dicha constelación lanera, inaugurada a inicios del siglo XIX, permanece -prácticamente- intacta hasta la actualidad.

**Palabras clave:** desarrollo regional, historia, instituciones, territorio, centro-periferia, fibra de alpaca, Arequipa y Cuzco



## I. **Introducción**

A lo largo de la historia, las elites políticas y económicas asentadas en la costa peruana han hecho de Lima el “**centro**” político y económico del Perú. La costa es el dominio geográfico, pero fundamentalmente la capital, en donde se encuentran: los principales complejos industriales, la mayor oferta de educación superior de calidad, los ingresos per cápita más altos, el mayor acceso y uso de servicios públicos y, en general, los mejores indicadores de desarrollo. Sin embargo, dentro de lo que se podría considerar como “**periferia**” nacional (regiones andinas y amazónicas con poco peso político y económico respecto a Lima) se pueden observar realidades muy distintas.

En este trabajo se entiende por “**centro y periferia**” a los roles que te asigna la constelación<sup>2</sup> económico-política de acuerdo con la forma en que te articulas a ella (Prebisch, 1986), pero que, sin embargo, pueden variar en grado o intensidad a través de la movilización de activos en el tiempo (Vergara, 2015). En el “sur peruano” o “periferia sur peruana”<sup>3</sup> se puede apreciar que la región de Arequipa sobresale por sus destacados indicadores económicos y sociales, distinguiéndose pronunciadamente de sus vecinos políticos, incluso de los más cercanos, como Cuzco<sup>4</sup>. Por lo tanto, las

---

<sup>2</sup> “Constelación” como un concepto distinto al de “estructura”. A este último me acerco más desde una perspectiva marxista que la entiende como un sistema de relaciones que conforman la(s) base(s) de una sociedad y a la cual le corresponde determinado(s) orden(es) político(s).

<sup>3</sup> La periferia sur peruana puede ser comprendida por las regiones de: Arequipa, Ayacucho, Apurímac, Cuzco, Madre de Dios, Puno, Moquegua y Tacna.

<sup>4</sup> Se usa <Cuzco> con <z> siguiendo a Cerrón-Palomino, R. (2006). En su trabajo se explica y justifica de forma magnífica el uso de la <z> en lugar de la <s>: “[La campaña a favor del cambio en la escritura de <Cuzco> por <Cusco> fue promovida por los propios cuzqueños, inicialmente por el Instituto Americano de Arte, y respaldada después por la Academia Mayor de la Lengua Quechua. Fueron tales instituciones las que consiguieron que la autoridad edilicia cuzqueña dictara la ordenanza municipal del 12 de marzo de 1971, en virtud de la cual, se decretaba la

importantes diferencias existentes entre ambas regiones no permiten colocar bajo la misma etiqueta de “periferia” a Arequipa y Cuzco. Por el contrario, se pueden decir que, al interior de la periferia sur peruana, también existe una constelación “centro-periferia”.

En las últimas décadas, en particular desde fines de los noventa, se han ido implementado una serie de reformas y cambios institucionales desde el escenario nacional con la finalidad de descentralizar políticamente al país y reducir la brecha económica y política existente entre Lima (centro nacional) y el resto de las regiones (periferia nacional). Por un lado, la conformación de regiones como un proceso que buscaba lograr la creación y consolidación de subunidades nacionales con autonomía económica y política que permitan descentralizar la acción del Estado; y, por otro lado, nuevas reglas de asignación de la renta minera como la Ley del Canon - que transfiere el 50% de los ingresos captados por dicho concepto a las zonas en donde se explota el

---

*escritura obligatoria de <Cusco> con <s>, proscribiendo el uso de la forma genuina de <Cuzco>]” (pp:144) “[La academia cuzqueña, integrada por meros aficionados del idioma que dicen cultivar, en su pretendida variedad “inca simi”, todos ellos mestizos de habla predominantemente castellana, con profundo desprecio hacia el quechua espontáneo de sus propios coterráneos, la institución aludida tiene de tal sólo el nombre. No debe extrañar entonces que, con gran desconocimiento de su propia historia, los académicos cuzqueños hayan propugnado el cambio ortográfico señalado.]” (pp:144) “[...por todo lo señalado hasta aquí, no puede ser menos absurda y desatinada la escritura de <Cusco> con <s>. De hecho, como ocurre con los nombres y apellidos, la práctica aconseja que los nombres propios deben escribirse en la forma en que se registraron y recibieron, por simple fidelidad a la tradición ortográfica. Justamente, por apego a ella los mexicanos han conseguido mantener la escritura de <México> con <x>, frente a los intentos por “modernizarla” escribiendo <Méjico>. Triunfó, en este caso, la adhesión a la forma prístina en que se registró el nombre, y es que la tradición de un pueblo se afirma y retroalimenta guardando viva memoria de su pasado.]” (pp:178) “[lo que es peor, la de la academia quechua que, conforme vimos, no podía estar menos descaminada, perdida como suele estarlo en una nebulosa de concepciones lingüísticas e históricas mal digeridas y peor asimiladas. Mayor asombro y perplejidad causa el ver cómo los especialistas del área andina, con notables excepciones, se han prestado a tan burdo engaño]” (pp:179).*



recurso minero. Cabe mencionar que estas reformas se han dado en un contexto internacional favorable motivado por el incremento de los precios de los minerales.

Hasta el momento, los estudios revisados demuestran una gran variedad de resultados, por lo cual no se puede concluir con certeza acerca de los efectos negativos o positivos de estos dos cambios institucionales sobre el desarrollo regional (Thorp 2017; Mendieta 2015; Maldonado 2014; Orihuela et al. 2014).

Lo que sí es evidente es que el Perú ha vivido un ciclo de crecimiento económico sostenido, basado en la explotación intensiva de recursos minerales, con tasas promedio de 6% anual para el periodo 2000-2015 y que además se han traducido en mayores transferencias a los gobiernos regionales y locales. Durante esta década y media de crecimiento y mayor extracción se observa, como ya lo he mencionado, una marcada diferencia en los indicadores de desarrollo de Arequipa y Cuzco, una suerte de divergencia regional de resultados. Sin embargo, si agrandamos el lente y enfocamos mejor nuestra mirada de estos últimos 15 años, veremos que tales diferencias en los indicadores de desarrollo no se extienden a lo largo de cada una de las regiones mencionadas. Por el contrario, se observan muchas similitudes entre los distritos colindantes arequipeños y cuzqueños (colindantes políticamente entre sí), una suerte de convergencia local o distrital. Como veremos a lo largo de este trabajo, ambas realidades, tanto la divergencia regional como la convergencia local, no representan una novedad o una cuestión coyuntural<sup>5</sup> que pueda ser explicada, solamente, por el reciente “boom” de precios mineros.

Este trabajo busca entender la importancia que tiene la institucionalidad del sur peruano sobre los patrones de desarrollo regional y local en Arequipa y Cuzco y sobre la conformación de una constelación económica del sur. A través de una metodología que combina análisis cualitativo y cuantitativo, se busca responder la siguiente pregunta: *¿cómo afectan las instituciones en el desarrollo de la población del sur peruano?*

---

<sup>5</sup> Como podría ser el caso de la Región Madre de Dios que lidera los rankings de crecimiento económico e ingreso per cápita regional debido al efecto del “boom” del precio del oro suscitado en la última década.

O, en otras palabras, *¿importan las instituciones y los legados históricos para el desarrollo de la periferia sureña?*

Para responder esta pregunta, la investigación tiene la siguiente estructura. En primer lugar (capítulo II), se expondrá un marco teórico amplio que dé cuenta acerca de las principales proposiciones conceptuales que explicarían la divergencia regional, la convergencia local y la conformación de una constelación económica en el sur: **i)** instituciones y desarrollo, **ii)** centro-periferia, **iii)** territorio y **iv)** geografía económica; tratando de abordarlas desde una mirada que comprenda lo “nacional” y lo “regional”.

En segundo lugar (capítulo III), se explicará la metodología utilizada en este trabajo, la cual se basa, principalmente, en estudios de historia y sociología comparada. Considero esto importante, pues por lo general los economistas se han concentrado en responder preguntas sobre modelos económicos específicos y de origen teórico sin prestarle mucha atención a las preguntas del mundo exterior o realidad fáctica. A lo largo de esta investigación, en lugar de optar por la convencionalidad del modelo “predictor” y de la econometría “inequívoca”, se lee e interpreta la historia a través de la teórica económica y social para explicar por qué existen dichos indicadores de divergencia regional y convergencia local, y cómo fue posible la conformación de una constelación económica “centro-periferia” en el sur peruano.

En tercer lugar (capítulo IV), se realizará una comparación de indicadores de desarrollo entre las dos regiones y además entre los distritos nor-arequipeños y los distritos sur-cuzqueños tratando de entender las características que las hacen ser tan distintas (regiones), por un lado, y tan parecidas por otro (distritos). Dicho ejercicio nos ayudará a entender la importancia de lo que representa, en términos de bienestar y desarrollo, pertenecer a una circunscripción política diferente.

En cuarto lugar (capítulo V), se construirán historias territoriales de la economía-política de cada región desde inicios del siglo XVII. Se ha comparado las trayectorias de Arequipa y Cuzco buscando entender: i) desde cuándo y de qué forma se establecieron las bases institucionales que caracterizan a la actual estructura territorial sureña; y ii) comprender cómo se han ido reproduciendo estas características a lo largo del tiempo,

o, dicho de otro modo, por qué es persistente la divergencia y convergencia de los patrones de desarrollo regional y local respectivamente. Uno de los objetivos de este trabajo es presentar de forma consistente la evidencia histórica y tratar de analizar los múltiples procesos económicos y políticos que han podido acontecer a partir de ella. Es un intento por construir una narrativa analítica basada en todo un cuerpo de evidencia histórica que pongan sobre la mesa la institucionalidad territorial y los legados que perviven hasta el día de hoy.

Entre los principales legados de la historia institucional y territorial sureña podemos destacar la creación, desde la primera mitad del siglo XIX, de una constelación económica “centro-periferia”. En este sistema de relaciones, la ciudad de Arequipa desempeña el papel de “centro” industrial, manufacturero y de generación de valor; mientras que gran parte de la región cuzqueña y las provincias altoandinas arequipeñas asumen el rol de “periferia”, productoras de materia prima. Esta(s) periferia(s) es (son) articulada(s) a dicha constelación en función de sus recursos naturales. Es decir, mientras que las periferias extraen, el centro transforma. Por lo tanto, en quinto lugar (capítulo VI), se explica en qué momento se funda dicha constelación y se analiza su sobrevivencia hasta el día de hoy. Para ello se realizará la exposición y descripción del funcionamiento del mercado de fibra de alpaca en la actualidad, con lo cual se examinarán los factores que permiten su existencia y la forma en que son asignados los roles dentro del sur peruano.

Finalmente, en el último capítulo (capítulo VII), se presentan las conclusiones de la investigación tratando de resumir los factores que explican la divergencia regional y la convergencia local, las cuales se hacen manifiestas en la conformación de la constelación lanera “centro-periferia” del sur peruano. En ese sentido, este trabajo, a través de un examen histórico de Arequipa y Cuzco y de sus respectivas poblaciones periféricas, se propone abordar teórica y empíricamente dichas interacciones, ya que tienen una importancia fundamental en todo lo que representa el entramado territorial del sur peruano.

Para lograr los objetivos propuestos considero, como lo menciona Furtado (1982), que un enfoque sociohistórico estimula el uso de la imaginación y elimina la tendencia al reduccionismo implícito en muchos de los instrumentos con los que trabaja las ciencias sociales y en especial la economía (Furtado 1982). Entonces, ¿por qué necesitamos una sección de sociología histórica comparada?, ¿para qué es necesaria? Pues, si deseo ver más allá del acontecimiento, necesito de una perspectiva de larga duración, donde el presente y pasado se aclaran mutuamente con luz recíproca (Braudel 1970). Estoy convencido que dicho enfoque nos brindará nuevas luces sobre los procesos contemporáneos que se viven en el sur peruano.



## II. Marco Teórico

*"I would like to view my book more as work of social science than one of economics or history. It seems to me that we often lose a lot of time in the social sciences because of little disputes about disciplinary boundaries."*

*Thomas Piketty<sup>6</sup>*

### i. Instituciones y Desarrollo

La literatura de la ciencia económica acerca del "desarrollo" parte, por lo general, de una pregunta global: ¿Por qué algunos países se han retrasado o adelantado en términos de crecimiento económico? ¿Cómo fue que las sociedades divergieron económicamente? Es decir, tratar de entender el grado de progreso y estancamiento económico de las sociedades recurriendo a diferentes interpretaciones disponibles sobre los factores que la promueven. Por un lado, la teoría neoclásica, que concluye que las economías que comercian bienes y servicios y factores productivos, convergerían paulatinamente (Solow 1956); el enfoque macroeconómico que resalta la importancia del comercio internacional, el ahorro y la inversión como motores principales del crecimiento (Kuznets 1955; Harrod 1939; Domar 1946; Keynes 1965); el enfoque económico estructural que destaca el papel de la herencia colonial y del orden económico mundial o sistemas mundiales basados en la relación centro-periferia (Furtado 1974; Cardoso y Faletto 1969; Prebish 1986; Singer 1950); y el enfoque histórico institucional que le otorga una importancia determinante a los marcos políticos y legales de la sociedad, tales como los derechos de propiedad, los costos de transacción y producción, entre otros, (North 1990; Williamson 1985).

---

<sup>6</sup> Piketty 2015: 517

Sin embargo, en la literatura de los últimos años se han venido observando esfuerzos por teorizar enfoques más comprehensivos, dinámicos e interdisciplinarios: nuevos enfoques institucionales y nuevas perspectivas sobre desarrollo.

La economía institucional está signada por lo propuesto por North (1993), quien consideraba a las instituciones como “reglas de juego” que dan forma a la interacción humana de cualquier sociedad. En ese sentido, para North, el cambio institucional conformaría el modo en que las sociedades evolucionan en el tiempo, por lo cual serían la clave para entender el cambio histórico. Por lo tanto, la dirección de la evolución institucional (la cual es favorable para el crecimiento económico) está mediada por la interacción entre instituciones y organizaciones (North 1993).

Sin embargo, otros nuevos enfoques de economía institucional, en particular lo propuesto por el historiador y economista Avner Greif, amplían esta definición, haciendo conversar a más de una propuesta. Entonces, por instituciones se entiende a un sistema de normas/reglas formales e informales, organizaciones, tradiciones y sistemas de creencias tomados como dados por los actores relevantes en un campo social en particular (Greif 2006). En esa misma línea, también para Piketty (2015), el sistema de creencias y representaciones importan mucho si se quiere entender el desarrollo de la estructura de desigualdad de cualquier sociedad. Aquí el rol que juegan las identidades nacionales (en la interacción de dinámicas de desigualdad y evolución de percepciones, instituciones y políticas) es muy importante (Piketty, 2015)<sup>7</sup>. Esta forma amplia y compleja de entender a las “instituciones” se distancia notoriamente de lo propuesto inicialmente por North.

En ese sentido, como lo subraya Orihuela (2013), la realización de un cambio institucional no es, principalmente, el resultado de fuerzas exógenas; el cambio institucional puede producirse desde adentro, de manera poco sistemática, a través de

---

<sup>7</sup> Por ejemplo, el grado en el que se diferencian la distribución del ingreso laboral y la distribución de la propiedad del capital da lugar a diferentes sistemas de representaciones y creencias acerca de la desigualdad social que a su vez le dan forma a las instituciones y a las políticas públicas que afectan las dinámicas de desigualdad (Piketty 2014).

las normas, las organizaciones, las tradiciones y los sistemas de creencias que configuran un sistema institucional particular (Hirschman 1963; Orihuela 2013).

Son apreciables los esfuerzos de algunos sectores de la ciencia económica -el institucionalismo económico- por intentar recuperar a las “instituciones”, como una necesidad (casi) obligatoria para explicar los fenómenos económicos reales. Es decir, entender procesos y eventos que se dan tal como la economía se manifiesta en la realidad, y no solamente aquellos que se “producen” en modelos descontextualizados y reduccionistas o través de relaciones estadísticas en el tiempo entre dos o más variables. Se puede decir que las “instituciones” se convierten en una suerte de “cajón de sastre”, donde entra lo cuantificable y lo no-cuantificable, convirtiéndose en un concepto a veces poco preciso y difícil de distinguir, pero que ha surgido para cubrir un inmenso vacío en la economía.

Como autor de este trabajo y muy de cerca a lo planteado por Greiff (2006) y Piketty (2014, 2015), considero que (lejos de ser un punto en contra) la amplia y multidimensional definición de “institución” es una fortaleza y una apuesta ecléctica por señalar que para explicar grandes procesos (dado que todos son a la vez: económicos, políticos, geográficos, sociales, culturales, etc.) debemos tener una mirada amplia, sin barreras provenientes de una academia esquematizada, cuadrículada y ultra-disciplinada. Es un concepto, las “instituciones”, que ha (re)surgido para cubrir un inmenso vacío en la economía y puede abarcar fenómenos como: el compadrazgo, el chovinismo regional, la exclusión implícita de población subalterna, la distribución de la tierra, los derechos de propiedad, la mita, el obraje, la hacienda y la comunidad, las prácticas comerciales y rentistas que se prolongan en el tiempo, las políticas públicas regionales, integración y cohesión territorial, la constitución peruana y un largo etcétera. Un concepto que está en todas partes y que puede volverse invisible.

Por otra parte, las nuevas perspectivas del “desarrollo” ya no solo se restringen a la del crecimiento del PBI per cápita como indicador por excelencia (Sen 1999). Ahora el “desarrollo” se devela como un concepto multidimensional: (1) estabilidad macroeconómica y tasas de crecimiento sostenible, (2) estructura económica

diversificada, (3) regímenes democráticos, (4) justicia social (menos desigualdad y exclusión), y (5) propensión al conflicto. En este trabajo, para conceptualizar la multidimensionalidad del desarrollo, me baso en lo presentado por la literatura de la “maldición de los recursos” (Orihuela 2013, 2017; Thorp et. al. 2012; Orihuela y Thorp 2012) y me concentro solo en tres dimensiones<sup>8</sup>: (i) crecimiento económico regional, (ii) diversificación y sostenibilidad económica regional y (iii) justicia social. El “desarrollo”, así como la “historia del desarrollo”, es multidimensional y multivocal y en ese sentido supone una gran variedad de elementos institucionales. Por lo tanto, es importante tomar en cuenta la interacción entre las diferentes dimensiones para comprender los cambios en el patrón de desarrollo, así como la importancia de los legados históricos asociados a cada una de estas dimensiones.

Pensar en la influencia que tiene las instituciones y sus legados históricos sobre los patrones de desarrollo de un país requiere de una amplia discusión de la nueva literatura alrededor de instituciones y desarrollo. Como ya se ha mencionado, dicha literatura ha sido muy dinámica e interdisciplinaria en los últimos años. Un ejemplo, desde la disciplina económica, es la lucha teórica por la explicación única y universal: ¿la divergencia en la trayectoria de los patrones de desarrollo entre países a qué causas responde? ¿se debe a diferencias geográficas: los efectos del clima y sus enfermedades asociadas sobre la productividad del trabajo y del suelo agrícola (Sachs et. al. 2000)? ¿Se debe a distintas dotaciones históricas de plantas, animales y recursos naturales en general (Diamond 1997)? ¿quizás a la dotación diferenciada de factores iniciales: poblaciones indígenas y tipos de suelo que determinan la construcción de estructuras institucionales alrededor de estas diferencias (Engerman y Sokoloff 1999)? ¿o más bien se debe, únicamente, a la predominancia de determinado tipo de instituciones políticas, sean inclusivas o extractivas (Acemoglu y Robinson, 2012)?

---

<sup>8</sup> Solo podré abarcar tres dimensiones del desarrollo en este trabajo: i) crecimiento económico regional, ii) diversificación y sostenibilidad económica regional y iii) justicia social; dadas las restricciones de tiempo y recursos presentados en una tesis de licenciatura.



En su lugar, considero, hay mucho por aprender de la literatura antropológica y sociológica que resalta la influencia de múltiples factores y momentos sobre los cambios y continuidades en los patrones de desarrollo (Wittfogel 1966; Cohen 1978; Crozier y Friedberg 1990; Bourdieu 2001). Tal como se destaca en la nota al inicio del presente capítulo (cita Piketty 2015), además de encontrarme a favor de la interlocución y apertura de contornos (arbitrarios, por cierto) de las disciplinas académicas, se hace manifiesto, a través de este trabajo, la oposición y sospecha hacia cualquier tipo de explicación económica determinista en relación al “desarrollo”.

La amplitud de la literatura debería modificar y ampliar el debate acerca de las instituciones y sus efectos sobre el desarrollo. En ese sentido, Hoff y Stiglitz (2001), subvierten -o intentan subvertir- la forma de entender a la economía y a la forma en que nos aproximamos a ella. De acuerdo con estos autores, elementos tan importantes como: la desigualdad, las instituciones, la historia y la ecología humana (que influyen sobre los agentes económicos) deberían constituir el corazón de la economía del desarrollo para explicar los resultados económicos. Como es ampliamente conocido, estos factores son abandonados por el pensamiento económico neoclásico convencional y predominante.

De la misma forma, Piketty (2014) explica cómo la historia de la distribución de la riqueza siempre ha sido profundamente política y no puede ser reducida a mecanismos puramente económicos. Ésta se configura por la forma en que los actores económicos, sociales y políticos ven las cosas, así como por el poder relativo de esos actores y las elecciones colectivas que toman. Depende, pues, de cómo las sociedades vean la desigualdad y que tipo de políticas e instituciones adoptan para medirla y transformarla. Por lo tanto, su aproximación al capital, a las clases sociales y a la perpetuación de la desigualdad (como él mismo lo dice) es complementaria al énfasis sociológico y antropológico que hace Bourdieu (2006) sobre la transmisión del capital simbólico y cultural. La estructura de desigualdad trae consigo formas extremas de dominación basadas simultáneamente en “propiedad” y “cultura”, debiendo ser analizadas como relaciones de producción y de poder entre grupos sociales y no solo como distribuciones estadísticas y económicas (Piketty, 2015).

Ampliar y complementar enfoques y disciplinas teniendo siempre en cuenta que todo concepto económico (“lo técnico”) es una construcción intelectual (ni puramente científica, ni completamente política), determinada social e históricamente y que siempre es usada para promover cierto tipo de paradigmas, valores o intereses (Piketty 2014, 2015; Orihuela 2013; Stiglitz y Hoff 2001).

Entonces, ¿de qué forma las instituciones afectan al patrón de desarrollo nacional? ¿O simplemente no la afectan? Un estudio reciente para el caso latinoamericano es el planteado por Orihuela (2013), donde se hace una comparación entre los casos chileno y peruano, mostrando una ruta de escape a la maldición de los recursos naturales y un cambio en el patrón de desarrollo a través de salidas (cambios) institucionales. Se muestra cómo el activismo acumulado de la red política chilena (a pesar de ser un país dependiente del mineral, que representa alrededor del 75% de las exportaciones y el 25% de los ingresos fiscales) intentó dejar atrás la cultura extractivista y de búsqueda desenfrenada de rentas, tratando de dar lugar a una política de largo plazo que mejore el desempeño nacional (Orihuela, 2013). Este trabajo contrasta con lo planteado por Karl (1997), quien argumenta que, para todo desarrollo nacional basado en la minería, la dependencia de los ingresos mineros producirá, siempre, un tipo distintivo de marco institucional: un Estado minero que fomenta su progresivo debilitamiento.

Según Karl, a nivel de agente, la mentalidad rentista y la miopía política que las autoridades estatales desarrollan son consecuencia de un marco estructural dependiente del mineral; y cuando se trata de la sociedad civil en su conjunto, se sostiene que las ganancias inesperadas -provenientes de la explotación de materias primas- minimizan la necesidad del cobro de impuestos y la demanda de rendición de cuentas por los ciudadanos (Karl 1997). ¿Salidas institucionales (Orihuela 2013) o continuidad de senderos (Karl 1997)? ¿las instituciones cambian o las estructuras determinan? ¿cambio o continuidad? La evidencia a nivel país parece sugerirnos que la respuesta es: ¡depende! Depende de la estructura, de los legados, del contexto, de la agencia política, y un largo etcétera.

La versión regional o subnacional del impacto de las instituciones sobre el desarrollo local es bastante escasa, ya que por lo general los principales autores y académicos de las corrientes principales de pensamiento e investigación han centrado su análisis en el nivel agregado (nivel país). Sin embargo, existe una motivación creciente por entender estos procesos a escalas menores y de esta manera construir enfoques subnacionales que tomen en cuenta a las instituciones regionales y sus impactos. Un ejemplo de ello, desde la ciencia política, es la relación entre descentralización y democracia (Levy 2007), donde -de acuerdo con el pensamiento liberal- la creación de subunidades políticas aparece como barrera ante eventuales abusos del gobierno central. El mayor relacionamiento entre los ciudadanos y los gobiernos subnacionales officaría una especie de protección frente a los abusos del estado central, como un freno local contra los abusos democráticos de la mayoría nacional (Levy 2007). Es decir, la institucionalidad política subnacional sí estaría influenciando en la trayectoria del desarrollo local.

Por su parte, Montero (2007), en un estudio de caso realizado en Brasil, sostiene que los patrones territorialmente diferenciados de desarrollo económico son uno de los principales determinantes del nivel de institucionalidad democrática subnacional. Los estados con baja densidad poblacional y homogeneidad social, bajo nivel de diversificación económica y poca autonomía económica son más proclives a tener democracias precarias; es decir, mayor incidencia en formas autoritarias de gobierno. Los resultados de Montero (2007) muestran un efecto positivo y significativo del nivel de desarrollo económico de una subunidad sobre el nivel de competencia política. Ambos estudios (Levy 2007 y Montero 2007) nos muestran que la relación entre instituciones y desarrollo no va en un solo sentido<sup>9</sup>, lo cual sugeriría que las teorías con pretensión de universalidad -como la teoría rentista (Karl, 1997)- no arrojan resultados consistentes.

---

<sup>9</sup> ¿Más desarrollo para mejores instituciones? ¿mejores instituciones para mayor desarrollo? ¿o ambas?

Respecto al Perú, existe un conjunto amplio de investigaciones que argumentan acerca de la importancia de la calidad institucional y del contexto a la hora de determinar los efectos sobre el desarrollo: en el desempeño económico, en la reducción de la desigualdad, en la solución de conflictos sociales<sup>10</sup> y la mejora en las condiciones ambientales (Orihuela et al. 2014; Bebbington 2012, 2013). Sin embargo, para el caso subnacional o regional existen pocos estudios alrededor de institucionalidad y desarrollo.

Desde el lado de la disciplina económica es poca la atención que han recibido estos temas, a excepción de aportes como los de González de Olarte (1982, 2004) u otros (principalmente análisis econométricos) que tratan acerca de la convergencia y divergencia en el PBI per cápita departamental y ciclos macroeconómicos regionales (Delgado y Rodríguez 2014; Delgado y Del Pozo 2011; Del pozo y Espinoza 2011).

Con un carácter interdisciplinario y una mayor preocupación por el concepto multidimensional del desarrollo, pero con argumentos poco satisfactorios<sup>11</sup>, está el

---

<sup>10</sup> Entendiendo que las relaciones no solo van en un solo sentido y reconociendo la importancia del conflicto político en la historia del cambio institucional (Bebbington 2012, 2013; Pikkety 2015).

<sup>11</sup> En este texto se argumenta, simplificadamente, que el desarrollo inclusivo (reducción de la pobreza y la desigualdad) experimentado en Arequipa entre los años 2001 y 2009 se sustentó principalmente por las transformaciones productivas y por una apuesta clara en la formación de capital humano (Barrantes et al. 2012: 49). El texto de Barrantes et al. (2012), al no prestar atención a la historiografía regional, afirma equivocadamente, que Arequipa ha logrado obtener estos resultados en tanto sus autoridades regionales han apoyado los procesos de inversión privada asociados al desarrollo minero y a la agricultura de exportación, procesos que fueron liderados desde el ámbito nacional/central. Esto fue posible al formarse coaliciones políticas internas que gestionaron el aparato público de forma efectiva y que fue facilitado por procesos sostenidos de formación de capital humano (pp:18). También se menciona que la estabilidad en la dinámica económica de dicha región se mantendrá a través de la expansión de la frontera agrícola (con el proyecto Majes Siguan II), con la consolidación de Arequipa como ciudad turística y la expansión de la inversión minera. Estos elementos perfilarían a Arequipa como

estudio de Barrantes et. al. (2012). Este trabajo busca explicar cómo dos regiones, Arequipa y Cajamarca, con potencialidades “similares”<sup>12</sup>, obtienen, en el mismo periodo de tiempo y frente a un contexto nacional parecido, resultados disimiles: mientras una reduce su desigualdad económica, la otra la aumenta (pp.69). Para ello se construyen dos estudios de caso que analizan los procesos económicos, políticos y de formación de capital humano desarrollados desde el inicio del proceso de descentralización (2001) hasta el año 2009. Es decir, cómo a partir de un cambio institucional impuesto por el gobierno central (descentralización) las regiones pueden cambiar su trayectoria en un determinado periodo de tiempo. Para Barrantes et. al. (2012) lo que terminaría marcando la diferencia regional entre Arequipa y Cajamarca es el aprovechamiento diferenciado de nuevas ventajas comparativas y un proceso sostenido de formación de capital humano, los cuales habría facilitado el desarrollo de coaliciones políticas más estables para la gestión del gobierno regional. Entonces, para esta literatura, son las decisiones, en el muy corto plazo, sobre el aprovechamiento de los “stocks” naturales, físicos y humanos, traducidos en la formulación de políticas públicas, las que marcan la diferencia en el desarrollo regional.

Por el lado cuantitativo, Maldonado (2014) estudia la relación empírica entre el boom minero (incremento extraordinario de la renta minera, producto del aumento de los precios internacionales de las materias primas, así como el incremento de la producción minera) y la dinámica política e institucional de los gobiernos locales (competencia política, reelección de autoridades locales, provisión de bienes públicos, clientelismo político, conflicto político y niveles de bienestar). Los hallazgos señalan que la renta minera está asociada negativamente con la competencia política y la reelección para la mayoría de los distritos que reciben transferencias mineras (distinto

---

una de las regiones con mayores potencialidades para mantener el sendero del desarrollo inclusivo (pp:50).

<sup>12</sup> Otro problema importante que podemos destacar de este trabajo es el ejercicio metodológico de comparar Arequipa y Cajamarca. Se escoge estas regiones porque se asume que ambas parten de condiciones iniciales similares, en cuanto a sus activos de capital humano (población) y de capital natural (extensión territorial, depósitos minerales, etc.).

a lo propuesto por Montero (2007)) con excepción de distritos que reciben ganancias extraordinarias, donde el efecto tiene el signo contrario. Asimismo, para la gran mayoría de los distritos, la renta minera está asociada a: mayor provisión de bienes públicos e infraestructura, aumento del empleo público y gasto de los gobiernos locales, incremento de ingresos de los hogares y de los niveles de conflictividad política. Sin embargo, estos patrones son diferenciados para el caso de los distritos extremadamente ricos en renta minera (Maldonado, 2014).

Desde este trabajo estaríamos más en línea con la investigación de Barrantes et al. (2012) y Maldonado (2014), ya que involucran aportes de distintas disciplinas, resaltando la importancia de la institucionalidad política regional sobre el desarrollo local. Sin embargo, ninguna de estas investigaciones ha tomado en cuenta elementos histórico-institucionales de cada “territorio” en los que se encuentran dichas regiones y que también estarían influyendo en el desarrollo. En resumen, como se ha podido observar en literatura revisada, argumento que las instituciones políticas regionales sí moldean/influyen (no determinan) el desarrollo local de determinada circunscripción política; pero que, sin embargo, no serían los únicos determinantes del patrón de desarrollo. De esta forma se hace necesaria una mirada más amplia de la relación entre instituciones y desarrollo, donde, sobre todo, se tome en cuenta factores históricos y territoriales construidos en cada espacio.

## **ii. Centro-Periferia**

¿Qué entiendo por el concepto “Centro-Periferia”? Pues, siguiendo la filosofía que se ha propuesto en este trabajo, este concepto al igual que el resto, no tiene un único tamiz, por el contrario, también es construido y utilizado a partir de la conjunción de aportes teóricos. En este caso, me baso principalmente en lo propuesto por el estructuralismo latinoamericano de Prebisch (1986) y lo articulo a lo propuesto por la ciencia política de Vergara (2015). ¿Qué entienden ambos marcos teóricos por “Centro-Periferia”?

El estructuralismo latinoamericano de Prebisch (1986) enmarcado (sobre todo en sus inicios) en un paradigma difusionista, afirma que el progreso tecnológico juega un papel constitutivo para entender la constelación “centro-periferia”. La difusión internacional de la tecnología y de la distribución de sus frutos revelaba la existencia de una desigualdad considerable entre productores y exportadores de bienes manufacturados y productores y exportadores de bienes primarios. Esta constelación económica de relaciones internacionales de intercambio constituye, lo que Prebisch denominó, la “constelación Centro-Periferia” (Prebisch 1986). En el “centro” de dicha constelación económica se encontraban los países industrializados, quienes favorecidos por esta posición y por su temprano progreso técnico organizaron el sistema como un todo para que sirviera a sus propios intereses. De esta forma los países productores y exportadores de materias primas fueron vinculados al “centro” como una función de sus recursos naturales, esa ha sido la función histórica de la “periferia” (Prebisch 1986).

¿Qué consecuencias traen consigo ser “centro” o ser “periferia”? Por un lado, el desarrollo económico<sup>13</sup> de las periferias depende totalmente de la actividad (demanda) de los centros, se produce una alta vulnerabilidad externa de las economías periféricas, o lo que coloquialmente entendemos cuando se dice: “el centro estornuda y la periferia se resfría”. Por otro lado, la periferia desarrolla una estructura social heterogénea, donde gran parte de su población se queda sin intervenir en el desarrollo. Entonces, la dinámica misma de este sistema de relaciones produce mutaciones y contradicciones en la periferia, excluyendo socialmente a los que están “abajo”, volviéndose más conflictiva y tendiendo a graves crisis.

*“... una de las consecuencias de las grandes disparidades estructurales existentes entre los centros y la periferia es que los frutos de la productividad se retienen principalmente en los centros, esto incrementa la demanda y promueve innovaciones tecnológicas y acumulación de capital en los centros, esto ejerce efectos solo apendiculares en la periferia en el desarrollo histórico del*

---

<sup>13</sup> Para esta literatura (Prebisch 1986), el desarrollo económico era entendido como el crecimiento de las exportaciones de productos básicos.

*capitalismo. La estructura del comercio ha sido, y sigue siendo, un factor en la supervivencia de la hegemonía histórica de los centros sobre la periferia”.*

*(Prebisch, 1986: 192)*

En caso ser parte de la “periferia”, ¿se puede escapar de una estructura perversa como esta? La palabra clave para Prebisch es la “*industrialización*”, entendida como proceso y cambio estructural planificado, que suponía racionalidad y previsión en la política de gobierno a fin de obtener una relación apropiada de industria con agricultura y otras actividades y de reducir la dependencia externa. Pero ¿cómo lograr tales objetivos? Para Prebisch encontrar una respuesta apropiada en el marco de una teoría puramente económica era imposible. Trastocar este sistema no solamente requiere de cambios en la estructura económica, sino que estos debían ir acompañados con cambios en la estructura de poder (avances sindicales, empoderamiento de la fuerza laboral, evolución de procesos democratizadores, etc.) que permitieran contrarrestar el poder de apropiación del excedente<sup>14</sup> por los estratos superiores. “*Conservemos el mercado, pero cambiemos las estructuras*”, recita la buena receta de Prebisch (1986: 191).

Uno de los objetivos de este trabajo es argumentar teórica y empíricamente que dentro de lo que se podría considerar “periferia sur peruana” destaca la emergencia temprana (inicios del siglo XVII) de la ciudad de Arequipa y su consolidación como “centro” sureño hacia la primera mitad del siglo XIX. A diferencia de lo que sucede con sus vecinos territoriales periféricos: Cuzco, Puno, Moquegua, Ayacucho o Apurímac. Los capítulos V y VI se encargarán de demostrar que, dentro de la periferia sur peruana, también existe una constelación económica, donde la ciudad de Arequipa desempeñaría el papel de centro, mientras que Cuzco y los distritos arequipeños andinos desempeñarían el papel de periferia. Para ejemplificar este sistema de relaciones describiré el funcionamiento del mercado de fibra de alpaca en el sur, explicando cómo es gobernada la cadena de actores y destacando el papel de la tradición comercial y

---

<sup>14</sup> Entendiendo que el excedente y su función dinámica se basan en la desigualdad técnica, económica y política (Prebisch 1986, pp: 190).



generadora de valor de la ciudad de Arequipa, y el rol de proveedores de materia prima de los distritos periféricos arequipeños y cuzqueños.

La constelación económica “centro-periferia” de Prebisch puede verse muy bien complementada por la aproximación que se tiene de ella desde el plano de la ciencia política. Por el lado de esta disciplina, de acuerdo con Rokkan y Urwin (1982)<sup>15</sup>, los centros son espacios privilegiados dentro de un territorio, donde se encuentran los poseedores de recursos militares/administrativos, económicos y culturales, son áreas establecidas para la deliberación, negociación y toma de decisiones y donde las personas convergen para ceremonias de reafirmación de identidades. Mientras que la periferia es dependiente, controlando como máximo sus propios recursos y se encuentra más expuesta a las fluctuaciones de los mercados, está aislada de las otras regiones con excepción del centro; y con una cultura marginal fragmentada (Vergara 2015, pp:37). Estas definiciones son importantes porque describen cuáles son las características políticas de ambas dimensiones. Sin embargo, estas definiciones no explican de qué forma determinados espacios llegan a ser “centros” y otros llegan a ser “periferias”.

Para ambas definiciones, Vergara (2015) agrega que tanto el “centro” como la “periferia” pueden variar en relación con su propia fuerza o debilidad. De una periferia totalmente olvidada a una que consigue imponer condiciones; de un centro todopoderoso a uno obligado a negociar su centralidad. Ambas condiciones son dinámicas y varían en el tiempo y las relaciones que se pueden establecer entre ellas van desde la indiferencia hasta los clivajes<sup>16</sup>, pasando por situaciones intermedias. Por ejemplo, una periferia marginal puede convertirse en un nuevo centro, o aspirante a centro, a pesar de su constante tensión con el centro todopoderoso que ya no es tan

---

<sup>15</sup> La definición de Centro y Periferia de Rokkan y Urwin (1982), puede encontrarse en Vergara (2015, pp:37).

<sup>16</sup> Para Vergara (2015), los clivajes son entendidos como una división política que tiende a perdurar en el tiempo.

poderoso. Este proceso de constitución mutua (dialéctica) es lo que Vergara denomina como una *“danza hostil, que nunca deja de ser conjunta”* (Vergara, 2015: 38).

Como vemos, la importancia que Vergara le da a la característica “dinámica” de las relaciones (en contraste a lo propuesto por Prebisch que suponía mucha mayor estabilidad -legados permanentes- en este tipo de relaciones) es bastante apreciable. Pero ¿de qué dependen la fuerza o debilidad de estas relaciones? Son dos los elementos que estarían jugando un papel determinante: recursos económicos y recursos demográficos. Mientras mayor capacidad de movilización tengas (recursos económicos) y más fuerte te hagas sentir (grandes masas de gente) mayores serán las posibilidades de convertirte en un centro político. En ese sentido, la hegemonía nacional limeña se hace inapelable, pues concentra casi un tercio de la población total y las movilizaciones más importantes que remecan la actualidad del país se dan allí. Estos dos importantes elementos (recursos económicos y población) se verán adecuadamente complementados en los siguientes párrafos desde la Nueva Geografía Económica (NGE) que explica la conformación de: economías aglomeradas y poblaciones concentradas.

### **iii. Territorio**

Para la definición del concepto de territorio también me baso en distintos enfoques: de la historia, la economía y la ciencia política. Tanto el territorio (como concepto) y la historia del territorio (como proceso), me permiten dar una respuesta integral a las preguntas del por qué los patrones de desarrollo divergen regionalmente y convergen localmente, así como una explicación de la conformación de la constelación “centro-periferia” en el sur peruano. En ese sentido, entiendo por “territorio” a la síntesis entre: geografía y ventajas de primera naturaleza<sup>17</sup> (Sachs et al. 2000; Glaeser

---

<sup>17</sup> “First nature causes” pueden ser las tierras cultivables, el clima, dotación de recursos naturales, ubicarse en un lugar central, tener salida al mar y a vías navegables, etc. (Glaeser 2005).

2005), dotación inicial de factores (Engerman y Sokoloff 1999) y estructura territorial de activos (Vergara 2015). Es decir, un conjunto de relaciones que dan origen a formas de identidad que pueden permitir cohesiones necesarias para el desarrollo (Schejtman y Berdegué 2004)<sup>18</sup>. Asimismo, estos niveles de integración territorial generan procesos que contribuyen directamente a la conformación de coaliciones sociales (Schejtman y Berdegué 2004).

La geografía física o elementos de primera naturaleza juega un papel determinante en el desarrollo económico de acuerdo con Sachs et al. (2000) y Glaeser (2005). Los elementos como el clima, la ecología, la calidad del suelo y el acceso al comercio marítimo son factores muy importantes para entender las diferencias en los desempeños y resultados económicos nacionales y regionales. En el caso Sachs et al. (2000), la evidencia empírica presentada en su texto demuestra la influencia del clima y de la proximidad al mar en la distribución geográfica del PBI per cápita, en la densidad del PBI y en la densidad poblacional. Estos autores encontraron que las ecorregiones tropicales, sub-tropicales y secas son sistemáticamente más pobres que las ecozonas templadas. Por lo tanto, las “diferencias geográficas físicas” serían la clave en lo propuesto por Sachs et al. (2000) que, dicho sea de paso, es diferente a lo propuesto por la “Nueva Geografía Económica” (NGE) que enfatiza más en los efectos de los costos de transporte, la competencia imperfecta, los retornos crecientes a escala, etc. A pesar de ello, ambas aproximaciones de lo “geográfico” podrían ser perfectamente complementarias como veremos más adelante.

Respecto a las ventajas de primera naturaleza, la literatura argumenta que determinados lugares fundan su superioridad y desarrollo por tener una geografía propicia para la realización de actividades económica. Entre las ventajas que más se destacan estarían: el acceso a puertos marítimos naturales, mayor cantidad de tierras cultivables, mayores facilidades para la extracción de recursos naturales, etc. Estas características serían aprovechadas por las personas quienes buscan beneficiarse de

---

<sup>18</sup> De acuerdo con Schejtman y Berdegué (2004) a mayores niveles de integración territorial existirán mayores posibilidades de desarrollo inclusivo.

las oportunidades del comercio y empleo. Glaeser (2005) argumenta que la ciudad de Nueva York en Estados Unidos de América se convirtió en una potencia económica regional debido a su acceso a un puerto natural, que además de brindarle una privilegiada salida al Océano Atlántico la conectaba con otras ciudades a través de canales y grandes lagos. Este puerto le permitió desarrollar a lo largo del tiempo una gran variedad de actividades comerciales, manufactureras y de servicios. Esta ventaja natural que le proporcionaba su puerto generó un conjunto de procesos que se retroalimentaron a sí mismos (círculos virtuosos) convirtiendo a Nueva York en el gigante urbano que conocemos en la actualidad (Glaeser 2005).

A la definición anterior de territorio como geografía física (Sachs et al. 2000) y ventajas de primera naturaleza (Glaeser 2005) articulamos lo propuesto por Engerman y Sokoloff (1999). Estos dos historiadores económicos señalan la importancia que tienen las dotaciones de factores iniciales (en particular, la composición étnica de la población) en la construcción institucional y de privilegios de cada país o región. Como diría el antropólogo Scott (2009), la geografía no es una explicación por sí misma, sino por aquello que contiene.

Las dotaciones de factores y el esquema institucional construido alrededor de ellas tienen efectos profundos y perdurables en el tiempo, pues afectan la distribución de poder, de tierras y de riqueza (Engerman y Sokoloff 1999). En general, estas dotaciones diferenciadas afectan a todos los patrones de desarrollo institucional y económico en el largo plazo. En el caso de países como Perú esto se hace bastante evidente, ya que desde sus inicios como Estado-Nación ha existido una desigualdad extrema debido al esquema institucional y a la estructura de privilegios construidos a partir de la composición étnica de su población. Las grandes poblaciones indígenas y las instituciones instauradas por los conquistadores blancos y los criollos independentistas otorgaron derechos sobre la tierra, sobre la mano de obra nativa y sobre los recursos minerales a los miembros de la elite blanca, alentando de esta forma la formación de predios altamente concentrados (enclaves) y procesos de exclusión extrema (Engerman y Sokoloff 1999).

Finalmente, para entender la relación que se construye entre territorio y patrones de desarrollo, se tiene que tomar en cuenta la estructura territorial de activos sobre la cual los actores hacen política. De acuerdo con la definición de Vergara (2015), la “*estructura territorial de activos*” es la forma en que la población y riqueza están distribuidos sobre el territorio: **(1)** la cantidad y procedencia de la población - concentración de votos y capacidad de movilización-; y **(2)** los recursos -y tipos de recursos- económicos con que cuentan las regiones para favorecer el hecho territorial. Estas dos variables constituyen activos cruciales para los actores regionales y están inherentemente vinculados al territorio (Vergara 2015).

En relación con estos puntos, cuarenta años atrás, Tamayo (1978) ya había elaborado una hipótesis similar al respecto, argumentado que las revueltas campesinas del Cuzco agrario se habían dado gracias a la confluencia de estos dos importantes factores. Ningún poder contestario es posible sin masas y sin una economía que financie su acción en forma permanente. Por eso los fenómenos clave para la génesis de la rebelión campesina son: uno demográfico y otro económico (*pp. 208*). Tamayo sostenía que la masiva migración de campesinos altoandinos a los valles bajos de La Convención y Lares (entre 1945 y 1956) y los recursos generados por la importancia del café (incremento del precio internacional de café a partir de 1950) fueron los elementos que le pusieron acelerador a los grandes procesos de Reforma Agraria de esa zona.

Respecto al punto (1) es importante mencionar que la región de Arequipa posee poca dispersión de su población. Actualmente, el 75%<sup>19</sup> de la población de la región arequipeña vive en la capital provincial del mismo nombre. Las regiones que tienen una población aglomerada en un solo lugar tendrán mayores posibilidades de construir un Estado regional poderoso. Esto es relevante para el argumento de este trabajo, pues se puede decir que las regiones con poblaciones dispersas o fragmentadas tendrán el camino más difícil hacia el desarrollo que aquellas regiones y/o ciudades aglomeradas (económicamente) y concentradas (demográficamente). En este punto, emerge la importancia de entender los procesos y fenómenos de: “aglomeración”,

---

<sup>19</sup> 936 mil personas.

“concentración”, “urbanización” y “ciudad” como plataformas o grandes escenarios para hacer política (organizaciones y discursos). Las ciudades metrópolis concentran a poblaciones con mayores y mejores oportunidades, lo cual fortalece el papel de la urbe en la política regional, y, al mismo tiempo, la gran ciudad (como es el caso de la ciudad de Arequipa desde hace casi dos siglos) se convierte en la gran puerta a los mercados internacionales. Los temas de “aglomeración”, “concentración” y “ciudades” lo veremos en la siguiente sección referida a la Nueva Geografía Económica (NGE).

De acuerdo con Vergara (2015), ante la debilidad de las instituciones nacionales, lo importante para hacer política es tener un centro urbano considerable que recoja las demandas de la sociedad. Por lo tanto, las regiones con ciudades que posean pesos demográficos apreciables y recursos disponibles para su movilización podrán construir importantes diferencias políticas respecto del resto de regiones. En ese sentido, se puede decir que la región de Cuzco no cuenta con una gran población concentrada ni una economía aglomerada en alguna ciudad. Actualmente, solo el 33%<sup>20</sup> de la población cuzqueña vive en la capital provincial. La región del Cuzco tiene una población fragmentada, heterogénea y empobrecida a lo largo de sus provincias periféricas, lo cual le podría estar impidiendo la fuerza y aglutinamiento político deseado.

Tener una región con mejores indicadores de desarrollo es más probable allí donde se ejerce un mayor control sobre la población, donde existe una ciudad grande y un peso demográfico importante respecto al de su periferia. El factor demográfico es un activo potencial para tomar en cuenta, incluso puede utilizarse directamente para una agenda regionalista política. Sin embargo, en aquellas regiones o lugares donde la dispersión es alta y la divergencia de intereses es grande, la población puede estar fragmentada en distintos grupos étnicos, políticos y/o económicos. Una población por sí sola es un activo, pero la tarea de politizarla y cohesionarla es fundamental (Vergara, 2015: 84).

---

<sup>20</sup> 427 mil personas

Al peso demográfico se le suma el punto (2), la distribución de riqueza sobre el territorio regional. El acceso a recursos económicos es un incentivo a la politización de un territorio e incrementa la posibilidad de generar discursos políticos aglutinadores (Vergara, 2015: 85). Para países periféricos y primario exportadores como el nuestro, donde los mercados son pequeños y endebles, el mercado internacional es una de las principales fuentes de riqueza, por no decir la más importante. Sin embargo, la forma en cómo te articulas a este gran monstruo generará efectos muy disímiles.

Como veremos a lo largo de este trabajo, en relación con la ciudad de Arequipa y a las periferias andinas, las consecuencias de articularse a un mercado internacional de la forma en que lo hace un centro manufacturero, comercial y urbano en comparación con unas periferias primarias y extractivas son bastante diferentes. El origen o procedencia y la forma de conseguir aquellos recursos que facilitan la movilización también es importante: es decir, ¿importa mucho de donde y como viene la plata!

La mayor cantidad de valor generado (eslabonamiento y diversificación), y todos los círculos virtuosos construidos alrededor de esa generación de valor, aumenta las posibilidades de que una región aproveche mejor los beneficios y gane peso político en relación de aquellas que no lo hacen o que están imposibilitadas de hacerlo. Para mi estudio de caso, el cual considero sumamente representativo de la dinámica económica del sur, el funcionamiento del mercado de fibra de alpaca demuestra que los distritos altoandinos de Cuzco y Arequipa funcionan como una región proveedora de materia prima, mientras que la ciudad de Arequipa como un centro urbano, comercial y generadora de valor.

La región que tenga la posibilidad de reunir una gran cantidad de ambos activos, y con elites políticas fuertes, cohesionadas y capaces de gestionar los intereses regionales, tiene mayores posibilidades de construir un patrón de desarrollo “exitoso”. En ese sentido, las élites políticas y su capacidad de gestión de los recursos disponibles también vendrían a ser conceptos clave para entender la importancia del territorio y su proceso de politización.

De acuerdo con Vergara (2015), las élites (económicas y políticas) junto con la movilización social, son los elementos que posibilitan procesos de cambio y terminan generando un reordenamiento de poder<sup>21</sup>. La importancia de la élite política arequipeña la podemos observar muy temprano en la vida republicana de Arequipa. Diversos indicios llevan a la hipótesis de que si la República Sud Peruana<sup>22</sup> (así empezó a ser llamado el Estado Sud Peruano de 1836-1839, según Basadre) se hubiese consolidado, hubiera sido Arequipa su centro, y no el Cuzco (Tamayo 1978). Otro ejemplo es el cogobierno eventual que tuvo Arequipa hacia mediados del siglo XIX, esto trajo consigo importantes repercusiones económicas, tanto que el premio recogido en 1868 por el levantamiento de esta ciudad contra el último esfuerzo liberal (Constitución de 1867) fue el ferrocarril a Mollendo. Se muestra de esta forma la determinante influencia de la elite arequipeña en el Congreso y en los altos círculos del gobierno (Tamayo 1978).

#### **iv. Geografía Económica**

Hoy en día, Arequipa concentra el 75% de su población total en la capital provincial, mientras que Cuzco, no tiene más que el 30% de su población en la ciudad del mismo nombre. Dado que ya se ha explicado las razones por las que es importante el peso demográfico y los recursos generados para su movilización, nos preguntamos ¿por qué las personas prefieren concentrarse en la ciudad de Arequipa antes que otros lugares del sur? ¿Por qué las empresas escogen aglomerarse en Arequipa antes que en otra ciudad del sur? Entre las principales razones por las que la región de Arequipa mantiene un patrón de desarrollo divergente al de su vecino político Cuzco (en términos de crecimiento, diversificación económica y justicia social) destacan los procesos de aglomeración económica y concentración demográfica que han tomado

---

<sup>21</sup> La rearticulación de las relaciones entre centro y periferia en Bolivia fue un proceso que involucró a la sociedad, en una confluencia de élites y participación masiva que dio lugar a arreglos contingentes hechos sobre la marcha (Vergara 2015: 53).

<sup>22</sup> Uno de los tres Estados conformantes de la Confederación Peruano-Boliviana.



lugar en la ciudad “blanca” de Arequipa. Este trabajo considera que los vasos comunicantes entre los patrones de desarrollo y las grandes ciudades son: una mayor demanda laboral y por lo tanto mayores tasas de empleo, mayores tasas salariales e ingresos reales, aumento de los niveles de consumo, mayor generación de capital humano, aumento en los niveles de productividad, diversificación de las actividades económicas, grandes procesos de urbanización<sup>23</sup>, entre otros.

Para explicar las razones que influyeron en los procesos de aglomeración y concentración a lo largo del tiempo en la ciudad de Arequipa, a diferencia de lo sucedido en el Cuzco, nos prestamos tres conceptos importantes de la literatura de la Nueva Geografía Económica (NGE): el “home market effect”, el “hub effect” y “el consumo urbano interno”. Se considera relevante esta literatura porque ha sido utilizada, fundamentalmente, para explicar las razones por las que se producen las grandes concentraciones económicas y demográficas en las ciudades.

Por un lado, “el home market effect (HME)” (Krugman 1991, Ottaviano y Thise 2004) me ayuda a explicar como aquellas regiones que poseen grandes poblaciones resultan atractivas para las diversas empresas deseosas de maximizar ganancias. Los mercados con una importante demanda atraen y concentran a las firmas del sector moderno, lo cual a su vez se ve potenciado por la movilidad de trabajadores libres entre distintos lugares. Si las empresas se mueven, también se moverán los trabajadores debido a la mayor demanda laboral. Luego, esto desencadenaría en un círculo virtuoso a lo largo del tiempo explicando gran parte de la concentración espacial.

El “hub effect” (Krugman 1991, 1993), busca explicar la formación de un núcleo o centro (hub) económico a través del cual atraviesan muchos rayos (spokes) comerciales. Esta idea tiene como punto central a los costos de transporte. Las firmas con mayores expectativas de crecimiento se concentrarán en aquellos lugares que tengan un mejor acceso (menores costos de transporte de ida y de regreso) a las

---

<sup>23</sup> Estos elementos y procesos (construidos a lo largo del tiempo como parte de la historia de los territorios) son los que constituyen la gran diferencia argumentativa respecto de lo propuesto por Barrantes et al (2012).

regiones con las cuales quieren comerciar (Krugman 1993). En ese sentido, el “hub effect” de Krugman explica la existencia de “centros” o “pulmones” por donde atraviesa gran parte del comercio. El “hub effect” se verá con claridad en los capítulos V y VI al momento de explicar la constelación sureña “centro-periferia” y el mercado de fibra de alpaca. El circuito histórico y actual de la comercialización de fibra de alpaca nos dará una idea importante de la forma en la que la ciudad de Arequipa se convirtió en el “hub” regional de sur, mientras que Cuzco -así como el resto de las regiones sur andinas- en parte de sus “spokes”.

Al haber más firmas en una región o ciudad, más trabajadores arribarán con ellas, lo cual aumenta el ingreso gastado y por lo tanto aumenta la demanda y el “consumo urbano interno”. En una línea, ¡más mercado es mejor! Desde el plano económico, este es el principal rol de las ciudades, desempeñarse como grandes centros de consumo. Mientras más grande tu mercado, mejor tu “desarrollo”.

Como veremos a lo largo del texto, en el caso del sur peruano: las firmas, la libre movilidad de trabajadores, los núcleos económicos y las grandes masas de consumidores (mercado) generaron escenarios favorables en la ciudad de Arequipa, para que estos mismos se retroalimenten en el tiempo. La interacción de estos elementos, influenciados por factores estructurales, devinieron en la creación de la **constelación “centro-periferia”** de la industria lanera del sur peruano, en donde la ciudad de Arequipa alberga a las industrias generadoras de valor, mientras que la periferia cuzqueña y arequipeña se especializa en productos primarios derivados del camélido andino, intercambiándolos por manufacturas (hace 150 años) y en la actualidad por dinero en efectivo u otros productos .

Finalmente, en relación con el párrafo anterior, nos preguntamos acerca de las principales consecuencias de ser un territorio comercial y generador de valor (ciudad de Arequipa), versus uno especializado y primario (región del Cuzco y distritos altoandinos arequipeños). La literatura ha documentado extensivamente dichas preguntas para los casos nacionales -desde Prebisch (1986) hasta Orihuela (2013). Pero ¿qué pasa con las regiones o subnaciones?

Una mirada contemporánea donde también se aprecia la relación entre activos físicos e instituciones y que además explica la importancia del espacio es la de Rehner et al. (2014). Dicho trabajo muestra la importancia del territorio como un espacio donde las actividades económicas regionales se pueden especializar o diversificar. Una muestra de ello es la economía chilena (de constante crecimiento y basada en la exportación de recursos naturales), donde los ingresos y los efectos negativos de las exportaciones no son distribuidos uniformemente en el espacio. Rehner et al. (2014) muestra que el impacto de los ciclos económicos (periodos de auge y de crisis) se hacen más evidente en aquellos sectores y regiones dominados por actividades mineras. Estos sectores y regiones experimentan un alto crecimiento de sus exportaciones durante periodos de boom, pero también son afectados severamente en los periodos de crisis.

Esto quiere decir que aquellas regiones especializadas en la exportación de productos primarios y mineros (regiones del norte chileno) están más propensas a una mayor volatilidad y dependencia en su crecimiento. Esto sucede debido a que dichas regiones tienen una menor capacidad de adaptación a los periodos de crisis, lo cual a su vez afecta a otros sectores exportadores y genera inestabilidad en el empleo y en los procesos de migración laboral. No sucede lo mismo con aquellas regiones diversificadas (regiones centrales chilenas), en las cuales se puede apreciar un crecimiento económico regional más estable (Rehner et al. 2014). Especialización e inestabilidad territorial son las lecciones de esta mirada económico-geográfica de las regiones chilenas, las cuales requieren de estrategias políticas que le presten atención a la diversidad geográfica chilena y a las distintas características regionales para un mejor entendimiento del desarrollo local.

Para nuestras regiones y territorios, y en especial para el estudio del mercado de fibra de alpaca, Burga y Reategui (1981) han documentado detalladamente los impactos de una menor demanda internacional por lana sobre el consumo interno sureño y sobre las convulsiones y conflictos sociales producidos en el sur peruano. Las dinámicas de auges y crisis internacionales, desde fines del siglo XIX, afectaban más a Cuzco y a la periferia arequipeña altoandina, es decir a los lugares primarios más especializados. Estas consecuencias no se padecían en la ciudad de Arequipa, al tener

una economía más diversificada, no padecía de los mismos males/enfermedades asociados a la inestabilidad y vulnerabilidad. **Importa mucho, en términos de desarrollo, si las regiones se desempeñan económicamente como espacios diversificados o especializados.**



### **III. Metodología**

El objetivo central de esta investigación es entender la relación que existe entre la institucionalidad del sur peruano, los patrones de desarrollo en Arequipa y Cuzco y la conformación de una constelación económica “centro-periferia”. A través de una metodología que combina análisis cualitativo y cuantitativo busco responder las siguientes preguntas: ¿cómo afectan las instituciones en el desarrollo de la población del sur peruano? ¿qué tan significativo resulta pertenecer a una circunscripción/región política diferente? O, en otras palabras, ¿importan las instituciones y los legados históricos para el desarrollo de la periferia nacional sureña?

Para alcanzar dicho objetivo propongo: primero, presentar y comparar el desempeño actual de cada región y de sus distritos periféricos, para ser más exactos, diez distritos nor-orientales de Arequipa y siete distritos sur-occidentales de Cuzco (ver Mapa 1 y Mapa 2). Para esta comparación tuve que elegir un periodo de tiempo de análisis, se escogió el periodo comprendido entre el inicio del proceso de descentralización política y económica 2001-2002 y el año 2015, que es la etapa de crecimiento económico a nivel nacional más importante de la historia reciente.

Así, a lo largo del capítulo IV, se demostrará que no existe una diferencia apreciable en el patrón de desarrollo de ambas periferias distritales durante esta década y media de crecimiento nacional. Por el contrario, se aprecia una “convergencia local”: los principales indicadores de desarrollo de las periferias arequipeñas y cuzqueñas convergen a la pobreza, desigualdad y exclusión. Esta “convergencia local” resulta extraña, o por lo menos llamativa, en relación con la “divergencia regional” que existe entre Arequipa y Cuzco: a nivel agregado los indicadores de desarrollo regional muestran exactamente lo opuesto, situando a Arequipa como una región de vanguardia nacional, mientras que a Cuzco como una región “atrasada”.

Segundo, para entender mejor el contexto territorial y las razones principales que explican tanto la “convergencia local” como la “divergencia regional”, hago una comparación de la historia económica de Arequipa y Cuzco desde el siglo XVII. La evidencia demuestra la importancia que tuvieron la geografía (salida al mar, clima, productividad del suelo y estar en un lugar central<sup>24</sup>) y la dotación de factores iniciales (composición étnica de la población) en el posterior desarrollo institucional de ambos territorios, dando origen a una ciudad aglomerada y concentrada en Arequipa. Por su lado, Cuzco y la periferia arequipeña estuvieron caracterizados por su fragmentación y dispersión territorial. Como veremos en el capítulo V, este sistema de relaciones desiguales han tenido efectos profundos y perdurables en la estructura de las respectivas sociedades regionales, que podrían, entre otras cosas, estar impidiendo que Arequipa traslade o despliegue todos sus “buenos” desempeños y resultados hacia sus distritos periféricos.

La geografía, la dotación de factores iniciales y el desarrollo particular de instituciones y estructuras de privilegios han originado la conformación de una constelación o sistema económico “centro-periferia” que pervive hasta el día de hoy. Esta constelación económico-sureña ha tenido, durante más de un siglo (entre 1835 y 1935), a la industria lanera<sup>25</sup> y al capital comercial como protagonistas del desarrollo regional, produciendo estancamiento en la periferia (distritos periféricos de Cuzco y Arequipa) y dinamismo en el centro (ciudad de Arequipa).

Tercero, para demostrar como las características territoriales y las instituciones dejan huellas en el presente económico, expongo la fundación histórica de la constelación lanera “centro-periferia” y describo un estudio de caso: la comercialización de fibra de alpaca en la actualidad. Dicho ejercicio nos ayudará a demostrar de qué forma la constelación sureña “centro-periferia” le asigna roles a los

---

<sup>24</sup> Lugar central entre los gigantes económicos del periodo colonia: Lima y Potosí.

<sup>25</sup> Principalmente los mercados de lana de alpaca y lana de oveja.

determinados espacios regionales estudiados, los cuales no han cambiado significativamente en los últimos doscientos años.

Para ello, a través de un trabajo campo realizado en el año 2012, he seguido la ruta de la fibra de alpaca a través de todos los puntos por los cuales viajaba. Esto es lo que metodológicamente se conoce en la **antropología económica** como: “commodity track” o “value track” (Foster 2008), que consiste, básicamente, en seguir al objeto o mercancía a lo largo de toda su cadena de creación de valor, pasando por las distintas dimensiones: producción, circulación/distribución y consumo.

Es importante resaltar que ambos marcos (teórico y metodológico) se complementan muy bien. La constelación “centro-periferia” (de la disciplina económica) y el “value track” (de la disciplina antropológica) pueden ir de la mano, dado que el “value track” me puede reportar la vigencia o pervivencia de la constelación “centro-periferia” del sur peruano. El trabajo de campo fue llevado a cabo en 7 distritos de cuatro regiones del sur peruano: Apurímac, Ayacucho, Cuzco y Arequipa.

En resumidas cuentas, el análisis toma como punto de partida el análisis estadístico de los principales indicadores de desarrollo regional y distrital de inicios de la década de los 2000, e incluso los censales de 1993 para algunas variables, hasta el año 2015 (Capítulo IV). Luego hacemos uso de la historia comparada para entender el entramado territorial e institucional del sur y los orígenes de una ciudad “centro” aglomerada y concentrada versus unas “periferias” excluidas, fragmentadas y dispersas (Capítulo V). Finalmente, para entender la manifestación actual de los legados históricos, explico la conformación de la constelación “centro-periferia” en el sur peruano, describiendo el funcionamiento de la comercialización de fibra de alpaca en la actualidad (Capítulo VI).

Como se puede apreciar, el enfoque metodológico de este trabajo es principalmente cualitativo, pero integra también técnicas cuantitativas para la recolección y análisis de la información en sus diferentes etapas. Es importante señalar que esta investigación no persigue la forma predominante con la cual son realizados los trabajos de economía. Para el presente estudio, los métodos econométricos no ofrecen posibilidades reales de llevar a cabo un análisis integral. Por un lado, porque no se cuenta con la información

deseada que empieza desde el siglo XVI; y, por otro lado, porque no resulta funcional o útil para responder las preguntas planteadas. Por lo tanto, se ha decidido optar por el método de historia comparada, realizando un recuento de los procesos económicos territoriales, pero analizados a través de teorías económicas y de las ciencias sociales en general. Consideramos que este enfoque permite profundizar el entendimiento del problema de estudio: la relación entre instituciones, patrones de desarrollo y la conformación de una constelación “centro-periferia”. Por lo tanto, la interdisciplinariedad y la complementariedad metodológica permite responder de manera más integral las preguntas de investigación de este estudio.

### ***i. Diseño metodológico: Análisis comparado***

En cuanto al diseño de la investigación, este corresponde al estudio de casos inspirados en la propuesta teórica de Wittfogel (1966) y en la propuesta metodológica de Snyder (1999, 2001).

Wittfogel (1966) afirmaba que la naturaleza cambia profundamente en cuanto el hombre (respondiendo a causas históricas simples o complejas) altera profundamente su equipo técnico (economía y estrategia de producción), su organización social (marco institucional) y su visión del mundo (mirada cultural). Las sociedades no cesan de influir en el ambiente natural, transformándola constantemente. Por lo tanto, la consecución de un nuevo nivel (y todo lo que esto signifique) depende, en primer lugar, del orden institucional y, en segundo lugar, del mundo físico y biológico accesible a él (Wittfogel 1966). Es decir, dadas las condiciones naturales iniciales, es la diferencia en los marcos institucionales lo que permite y/o dificulta el desarrollo de nuevas formas de tecnología, subsistencia y control social (Wittfogel 1966). Este es el punto de partida para este trabajo, si logramos asegurar condiciones naturales/ecológicas ( semejanza espacial), de los distritos periféricos escogidos, serán los aspectos institucionales y políticos propios de cada región los que podrían explicar las potenciales diferencias en el patrón de desarrollo local.



En ese mismo sentido, siguiendo a Snyder (2001), para entender los procesos de cambio político y económico se debe tratar de emparejar dimensiones culturales, ecológicas y socioeconómicas. Un buen ejemplo de ello es su trabajo acerca de las políticas de reforma económica en México (Snyder 1999), donde analiza: “un sector y muchos lugares”, enfocándose en cuatro de los estados subnacionales más importantes de producción de café. Estos cuatro estados están localizados al sur de México, tienen una gran cantidad de población indígena y son los más pobres del país. Aquí se estaría dando un ejemplo del control de condiciones: ecológicas (sur de México), culturales (población indígena) y socioeconómicas (productores de café empobrecidos). Controlando estos factores, el enfoque de comparación subnacional ayudaría a determinar con mayor precisión la forma en que la variación en instituciones políticas nacionales afecta el desempeño económico y la elección de políticas en determinada subunidad (Snyder 2001). Es decir, si los patrones de desarrollo de los distritos periféricos de Cuzco y Arequipa convergen, quiere decir que no existe una variación institucional importante entre ellos. Da lo mismo pertenecer a Cuzco o pertenecer a Arequipa, a pesar de que ambas regiones posean indicadores de desarrollo tan diferentes.

Es necesario resaltar que lograr un alto grado de control sobre estas variables es importante para este tipo de análisis. Además, el análisis de subunidades ofrece adicionales ventajas (Gervasoni 2011), pues permite (1) aumentar el número de observaciones, (2) evitar problemas de codificación, reconociendo la variación territorial que exhiben distintas variables dentro de un mismo Estado y (3) dar importancia a la dimensión territorial de la política, así como a la presencia de trayectorias regionales divergentes, producto del carácter territorialmente dispar de los procesos políticos y económicos (Snyder 1999). Esta aproximación nos puede ayudar a establecer relaciones causales más claras, con la finalidad de que los efectos y la relación entre los factores mencionados se puedan hacer más evidentes.

## *ii. Selección de casos*

En cuanto a la selección de nuestros casos y dado que existe el interés por entender los efectos de pertenecer a una circunscripción política distinta, son dos razones por las cuales considero que los distritos periféricos de las regiones de Arequipa y Cuzco son buenos casos para responder las preguntas planteadas.

- **Convergencia local:** se observan importantes similitudes ecológicas, económicas y étnicas en los 17 distritos periféricos escogidos (ver Cuadro 1) tanto al inicio como al final del periodo de estudio. Están ubicados, en promedio, por encima de los 3,600 m.s.n.m, son empobrecidos, agropecuarios, rurales y mayoritariamente indígenas (quechua hablantes). Por lo tanto, se eligieron a los distritos altoandinos pertenecientes a 6 provincias colindantes entre sí: Caylloma, Condesuyos, Castilla y La Unión por el lado arequipeño y Chumbivilcas y Espinar por el lado cuzqueño. Estas provincias y distritos comparten la frontera política entre las regiones de Arequipa y Cuzco (ver Mapa 1 y Mapa 2).
- **Divergencia regional:** Arequipa y Cuzco, a pesar de su cercanía espacial, exhiben resultados contrastados respecto a sus indicadores de desarrollo regionales. Mientras que Arequipa se sitúa entre las regiones con mayores tasas de crecimiento del PBI per cápita, menor incidencia de pobreza, mayor diversificación económica y concentración urbana; Cuzco es la otra cara de la moneda. A esto se debe agregar la marcada diferencia en la estructura socio-étnica en relación con las proporciones de población indígena de cada región: solamente el 17% de la población arequipeña tiene como lengua materna al quechua, mientras que para el Cuzco representa el 53% de su población total.

De esta forma, asegurando semejanzas en las dimensiones ecológicas, económicas y étnicas al inicio del periodo de estudio, se constata que las periferias altoandinas no han podido modificar en gran medida sus patrones de desarrollo

durante una década y media (2001-2015), a pesar de pertenecer políticamente a regiones con indicadores de desarrollo tan distintos. Esta investigación busca entender las posibles causas que explican por qué, incluso en un contexto de bonanza económica y mayor autonomía política (2000-2015), se produce una suerte de convergencia a la exclusión: entendida como mayor incidencia de pobreza, indigenidad, ruralidad y desigualdad.

Finalmente, quiero señalar que considero esta investigación como un trabajo académico ecléctico, tratando de articular ideas de distintas disciplinas de las ciencias sociales, que, por lo general, son presentadas distantes e incluso contradictorias en el mundo intelectual y político peruano. Esto tiene algunas implicancias importantes, pero, probablemente, la principal es que en este trabajo dejo de lado posturas ortodoxas y deterministas, así como diseños metodológicos descontextualizados y reduccionistas.



**Cuadro 1: Distritos periféricos altoandinos<sup>26</sup>**

REGION	PROVINCIA	DISTRITO	UBIGEO	M.S.N.M
AREQUIPA	Castilla	1. Chachas	040404	3,059
		2. Orcopampa	040409	3,779
		3. Choco	040406	2,473
	Caylloma	4. Callalli	040504	3,862
		5. Caylloma	040505	4,319
		6. Sibayo	040515	3,810
		7. Tisco	040517	4,188
	Condesuyos	8. Cayarani	040603	3,924
	La Unión	9. Puyca	040806	3,674
		10. Huaynacotas	040804	2,597
CUZCO	Chumbivilcas	1. SantoTomas	080701	3,660
		2. Velille	080708	3,738
	Espinar	3. Coporaque	080803	3,942
		4. Suyckutambo	080807	4,801
		5. Espinar	080801	3,915
		6. Ocoruro	080804	4,093
		7. Condorama	080802	4,737

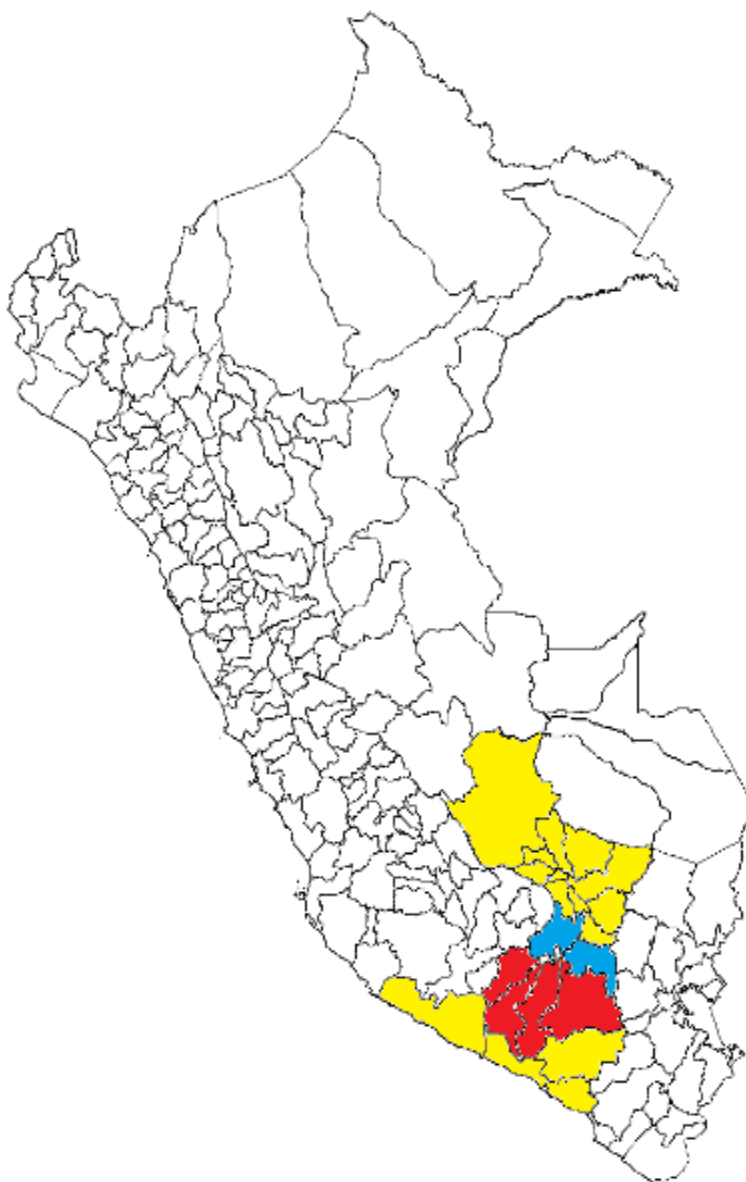
Elaboración propia.

<sup>26</sup> Cabe mencionar que, si bien la provincia arequipeña de Castilla no colinda políticamente con Cuzco, sus distritos escogidos están muy cerca del espacio estudiado en este trabajo, por lo tanto, no podía excluirlos del análisis. Lo mismo sucede con los distritos de Sibayo (Caylloma), Huaynacotas (La Unión) y Velille (Chumbivilcas).

**Mapa 1: Mapa Regional**



**Mapa 2: Mapa Provincial**



	Periferia provincial cuzqueña
	Periferia provincial arequipeña

#### ***IV. Indicadores de desarrollo: Divergencia regional y Convergencia local***

A lo largo de este capítulo, se hace una comparación de indicadores de desarrollo en dos niveles diferentes: i) a nivel regional/departamental y ii) a nivel periférico distrital. Para ello, los indicadores que se utilizarán pueden dividirse en tres grandes grupos: (1) crecimiento económico, (2) diversificación y estabilidad económica y (3) justicia social<sup>27</sup>. De esa forma, se conceptualiza lo que se entiende por “desarrollo”, que como he dicho repetidamente, es de carácter multidimensional. Es importante recordar que la comparación realizada tiene la finalidad de mostrar lo sucedido, en términos de “desarrollo”, en los territorios de Arequipa y Cuzco durante una década y media de crecimiento económico sostenido (debido al “boom” de los precios de los minerales).

Como sabemos, los años que inauguran dicho de crecimiento, a inicios de la década de los 2000, fueron marcados por dos reformas institucionales. Tanto, la Ley de Descentralización (2001), como la Ley del Canon (2002), tenían la intención de otorgarle una mayor autonomía económica y un mayor margen de maniobra política a las regiones del Perú. El “gobierno descentralizado”, como suele denominarse en los documentos oficiales, debía impulsar un desarrollo integral, armónico y sostenible del país, mediante la separación de competencias y funciones y el ejercicio de poder en tres niveles de gobierno: **nacional, regional y local**. Al parecer se intentaba un nuevo modelo o estructura de Gobierno ante el fracaso histórico del Estado central peruano por desarrollar a sus regiones desde una Lima omnipotente y desbordada.

En pocas palabras, con más plata y mayor poder de decisión, se ponía el desarrollo regional, un poco más, en manos de las regiones y se le restaba peso político, para los años venideros, al papel ejercido por el Estado limeño en la historia nacional.

---

<sup>27</sup> Como ya he mencionado, son dimensiones del desarrollo de la literatura de la “maldición de los recursos”, faltaría el punto nro. (4) armonía social o manejo del conflicto.

Como veremos más adelante, se puede apreciar una gran distancia económica y social entre los patrones de desarrollo de Arequipa y Cuzco, las brechas (que alejan a dos regiones espacialmente cercanas) entre una y otra no se cierran, por el contrario, parecen mantenerse en el tiempo. Por tal razón, se puede hablar de una “divergencia” existente entre Arequipa y Cuzco. A nivel agregado los indicadores de desarrollo regional sitúan a Arequipa como una región de vanguardia nacional, llegando a consolidarse como la segunda región más importante del país. La fotografía de estos 15 años muestra a una Arequipa urbana, comercial, manufacturera, diversificada, productiva y de ingresos altos. Por otro lado, esa misma foto no le es favorable a Cuzco, una región marcada por características exactamente opuestas a las de su vecino “characato”: rural, agropecuaria, especializada, indígena y empobrecida.

Sin embargo, estas diferencias tan marcadas entre ambas regiones no se replican en el desarrollo distrital periférico durante el mismo periodo de crecimiento nacional. Por el contrario, se aprecia una suerte de “convergencia local”, donde los principales indicadores de desarrollo de las periferias arequipeñas y cuzqueñas convergen a la pobreza, desigualdad y exclusión. Esta “convergencia local” resulta llamativa a la luz de las “divergencias” regionales agregadas.

#### **i. Crecimiento económico regional**

Para la mayor parte de escuelas de pensamiento económico, el crecimiento económico es uno de los indicadores más importantes de bienestar, ya que, por lo general, implica más empleo, mayores ingresos, mayor consumo, mejores niveles de vida, mayores ingresos y gastos del Estado, etc. Esto abre la posibilidad de que la población pueda disfrutar de un mayor desarrollo material y social. Además de estos factores, existe uno que nos interesa en particular, la aglomeración.

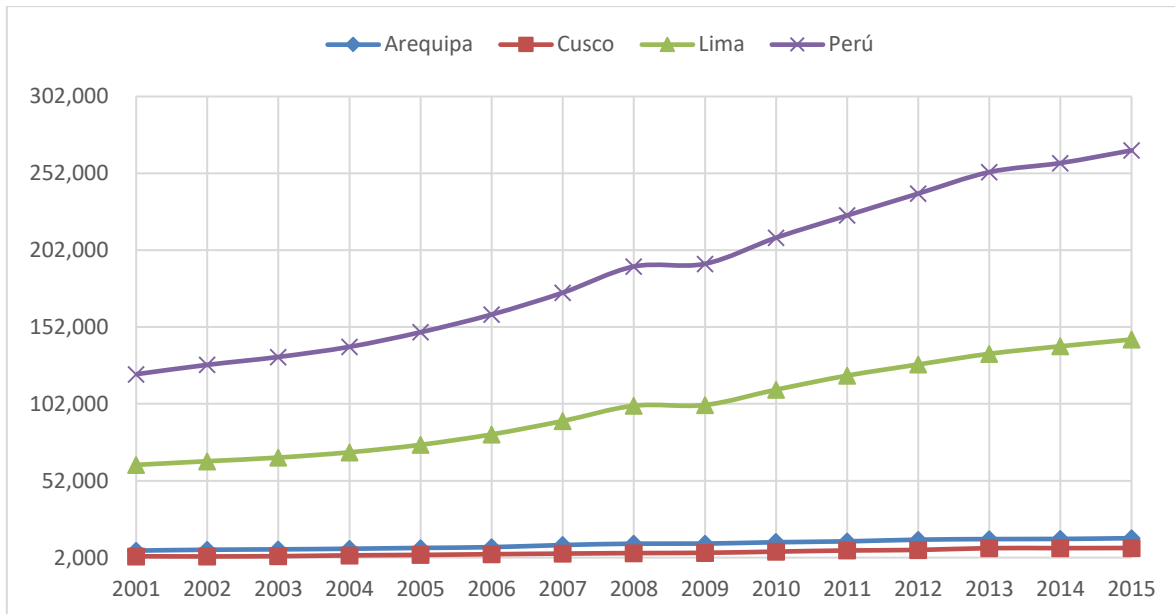
De acuerdo con Baldwin y Martin (2004), en relación con la teoría del crecimiento endógeno, el crecimiento impulsa la aglomeración. Cuando las firmas se localizan en determinado lugar, también lo hacen sus ideas, su capital y sus inversiones. Esto hace



que los mercados crezcan, atrayendo a más empresas y a sus respectivas inversiones. De esta forma es que se van creando “**polos regionales de crecimiento**”, mientras que en lugares donde los mercados son pequeños se producen estancamientos. Asimismo, la relación “crecimiento-aglomeración” también se produce en sentido inverso, la aglomeración propicia el crecimiento porque son mayores los incentivos para invertir en investigación y desarrollo ahí donde el conocimiento y las ideas tienen mayores oportunidades de florecer. De esta forma, el crecimiento y la aglomeración se motivan una a la otra fomentando la concentración económica y demográfica. En este mismo sentido, Rosentahl y Strange (2004) demuestran que el tamaño de las industrias y de las regiones tiene efectos bastante importantes sobre la productividad y el crecimiento económico.

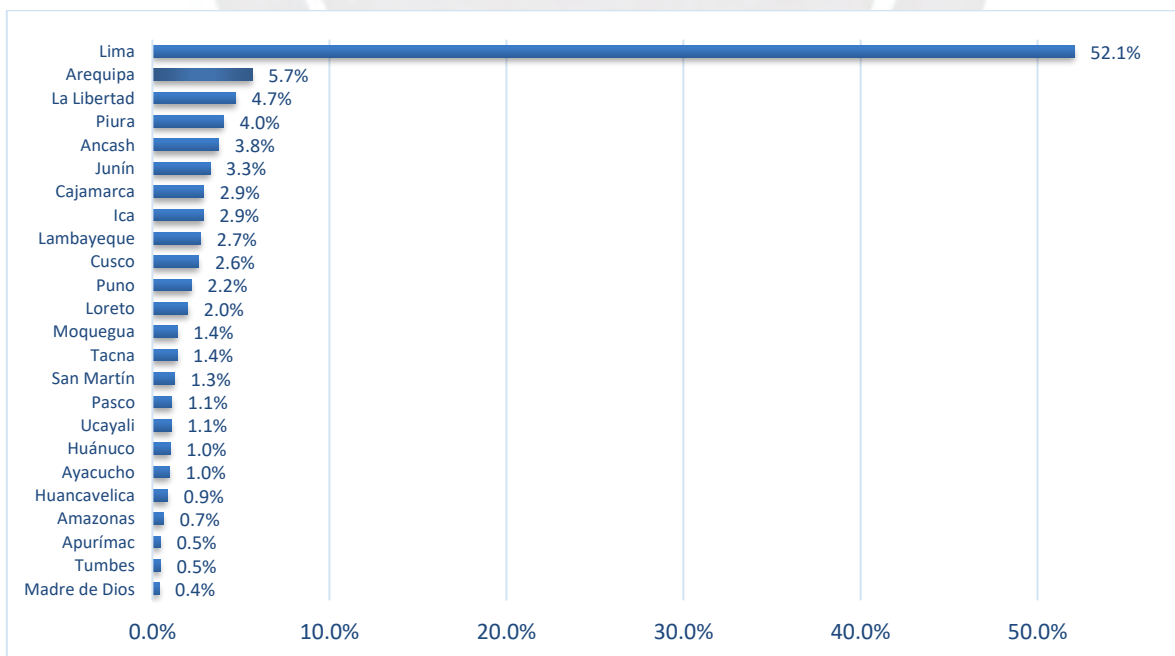
En el Grafico 1 se presenta cuatro series: el Producto Bruto Interno (PBI) nacional, PBI limeño, PBI arequipeño y PBI cuzqueño para el periodo 2001-2015. Se puede observar una expansión sostenida del PBI nacional a lo largo de estos 15 años, que vendría a ser parte del crecimiento experimentado por el boom de precios de minerales de la última década, pero también como parte de una recuperación “inercial” de un periodo prologando de colapso económico que representó las décadas de 1970, 1980 y parte de la década de 1990. Este periodo de colapso también fue causado por el contexto internacional, uno desfavorable en esa oportunidad, donde se dio una caída en los términos de intercambio de nuestras principales exportaciones (caída de los precios internacionales de los sectores primario-exportadores: hidrocarburos, minería y productos agrícolas tradicionales) (Hausmann y Klinger, 2008). Se puede decir, desgraciadamente, que, en la actualidad, siguen sin existir las capacidades y, sobre todo, voluntades que nos hagan mover a nuevas estructuras productivas con productos nuevos que constituyan una oferta exportable más diversificada y de mayor generación de valor para que de esta forma pueda potenciar el futuro crecimiento nacional.

**Gráfico 1:**  
**PBI: 2001-2015 (Millones Soles 1994)**



Fuente: INEI. (Elaboración propia)

**Gráfico 2:**  
**PBI: Estructura Porcentual (%) (2001-2012)**



Fuente: INEI. (Elaboración propia)

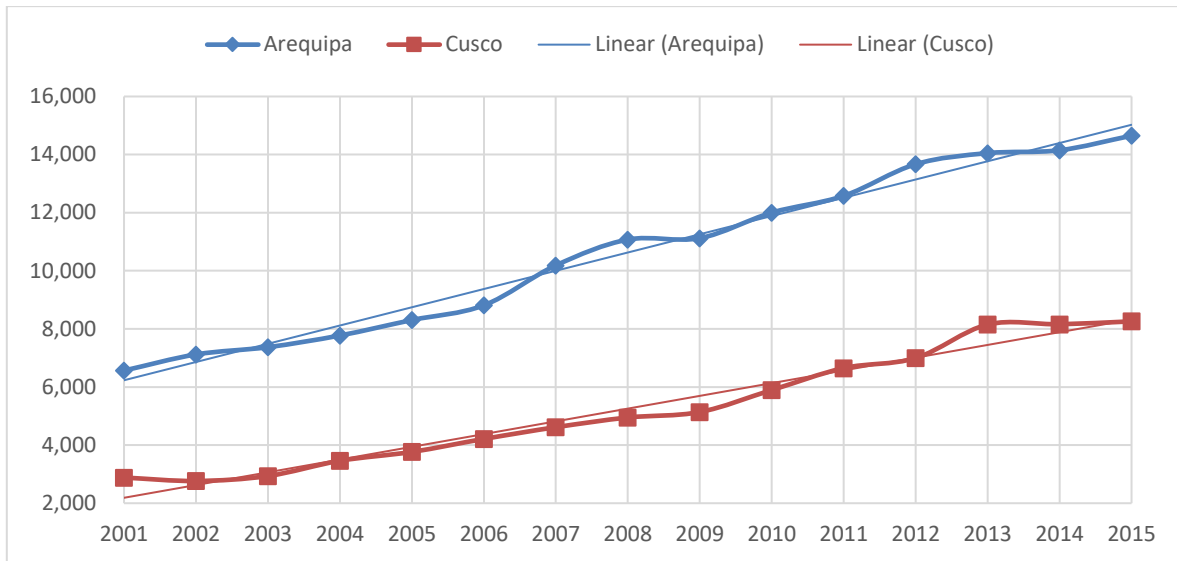
En esta economía nacional pequeña y primario-exportadora, la participación de Lima representa más del 50% del PBI nacional, consolidándose, sin lugar a duda, en el centro económico más importante del país, como se puede apreciar en el Gráfico 1 y 2. Esta participación es seguida por la región de Arequipa (5.7%), La libertad (4.7%) y Piura (4%). Recién en el décimo lugar podemos encontrar a la región del Cuzco con un 2,6% en la participación total. Como se puede apreciar, la economía arequipeña (5.7%) representa más del doble de la economía cuzqueña (2.6%) durante esta década y media.

Si vemos más de cerca la evolución del PBI de las dos regiones que nos interesan, Gráfico 3, podemos apreciar que, si bien ambas económicas están en importantes sendas de crecimiento, la brecha entre ambas no parece cerrarse, por el contrario, se mantiene a lo largo de estos 15 años de análisis. Incluso parece apreciarse un ligero incremento en la distancia de ambas series a partir del año 2007, donde Arequipa crece por encima de su tendencia y Cuzco lo hace por debajo de la suya. La economía arequipeña creció en 15,6%, mientras que Cuzco lo hizo en un 9% del 2006 al 2007.

Se pueden identificar tres periodos de tiempo breves, en los cuales las economías reducen, relativamente, sus distancias. Entre el 2001 y 2003, la economía arequipeña, prácticamente, triplicaba a la economía cuzqueña; entre el 2004 y 2012, la duplicaba; mientras que entre 2013 y 2015 la relación dejó de ser 1:2 y se redujo marginalmente.

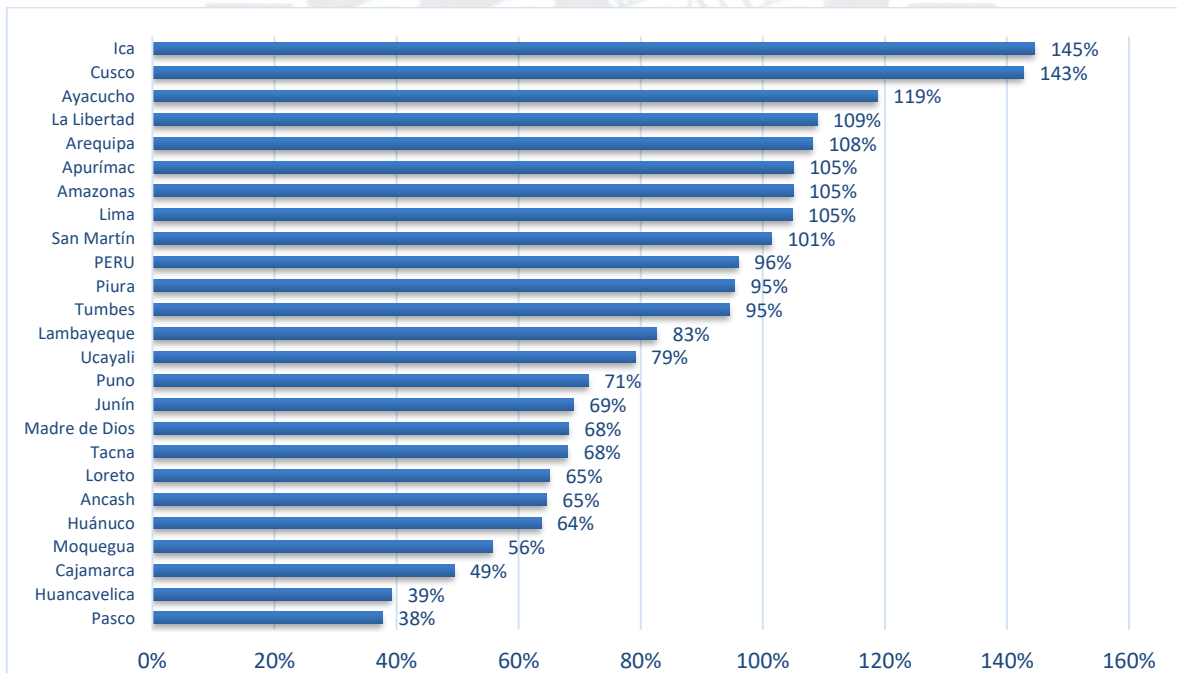
El Producto Bruto Interno (PBI) nacional, a precios constantes de 1994, creció en un 97% en el periodo acumulado del 2001-2012, equivalente a una tasa de crecimiento promedio anual de 5,2%. Para el caso de Arequipa y Cuzco, ambas se encuentran dentro de las 8 regiones de mayor crecimiento, por encima del nivel nacional. Como se puede apreciar en el Gráfico 4, Cuzco es la segunda región de mayor crecimiento, logrando, casi, triplicar el tamaño de su economía en tan solo 12 años (143%), mientras que Arequipa, en el quinto lugar, ha duplicado su PBI (aumento en 108%) para el mismo periodo. Este importante crecimiento se debe a que ambas regiones han ido creciendo aproximadamente en tasas de 8%, para el caso de Cuzco, y 6% para el caso de Arequipa.

**Gráfico 3:**  
**PBI: 2001-2015 (Millones Soles 1994)**



Fuente: INEI. (Elaboración propia)

**Gráfico 4:**  
**PBI: Variación Acumulada (2001-2012)**



Fuente: INEI. (Elaboración propia)

En el Gráfico 5 se presenta la evolución del PBI per cápita (un indicador más cercano al bienestar de la población) para ambas regiones en el periodo 2001-2015, en el cual se puede apreciar que el PBI per cápita arequipeño es el doble del cuzqueño desde el 2001 hasta el 2012. Recién a partir del 2013 la brecha se reduce muy ligeramente debido a que, de un año para el otro, el PBI per cápita de Cuzco creció en 16%, mientras que el de Arequipa, para el mismo año, solo creció en 1.7%.

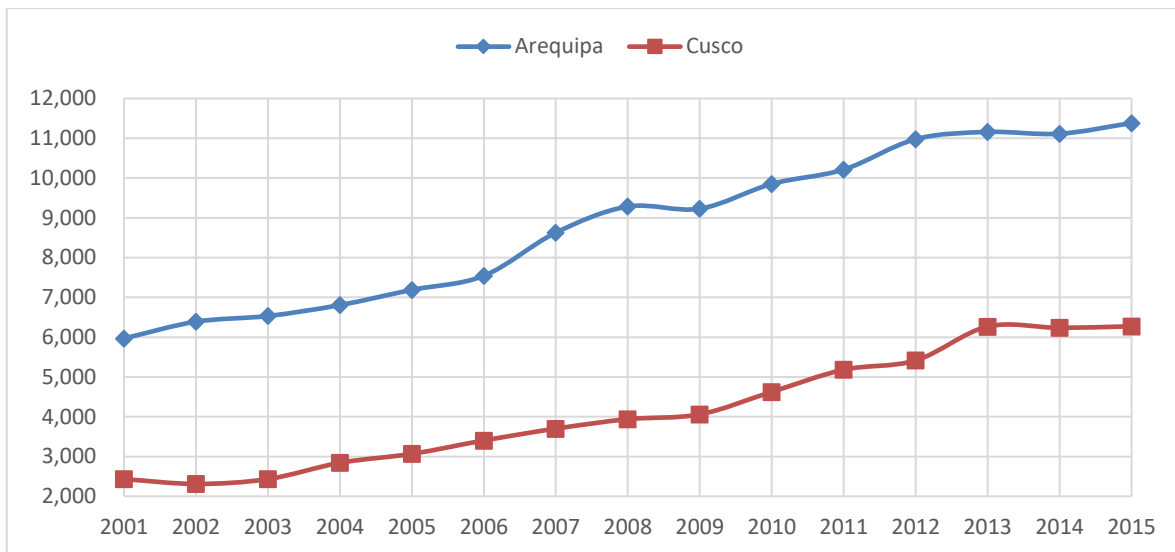
El crecimiento promedio anual de este indicador viene siendo de 7.2% para la región del Cuzco, mientras que para Arequipa viene siendo de un 4.8%. Ambas tasas de crecimientos son mayores que la serie nacional (4.6%). Sin embargo, como vemos en el Gráfico 6, las distancias económicas se mantienen entre las economías regionales, los PBI per cápita de Arequipa y Lima, bastante superior al del nivel nacional, mientras que, para el caso de Cuzco, la situación opuesta, bastante por debajo del PBI per cápita nacional.

El análisis de los Gráficos 5 y 6, privilegiando la importancia otorgada por PBI Per capitán, pero, en general, por la evidencia empírica del crecimiento y de su importancia para la economía nacional, nos demuestran la heterogeneidad del desempeño para ambas subunidades. Arequipa muy por encima del nivel nacional y Cuzco bastante por debajo del mismo (Gráfico 6).

Dos regiones de un mismo vecindario, pero con un solo liderazgo, ya sea si el análisis se da en el “polo sureño” (Vergara, 2015) -Arequipa, Cuzco y Puno- o en la “macrorregión sur” (Neyra, 2005) -Arequipa, Cuzco, Puno, Moquegua, Tacna, Madre de Dios y Apurímac.

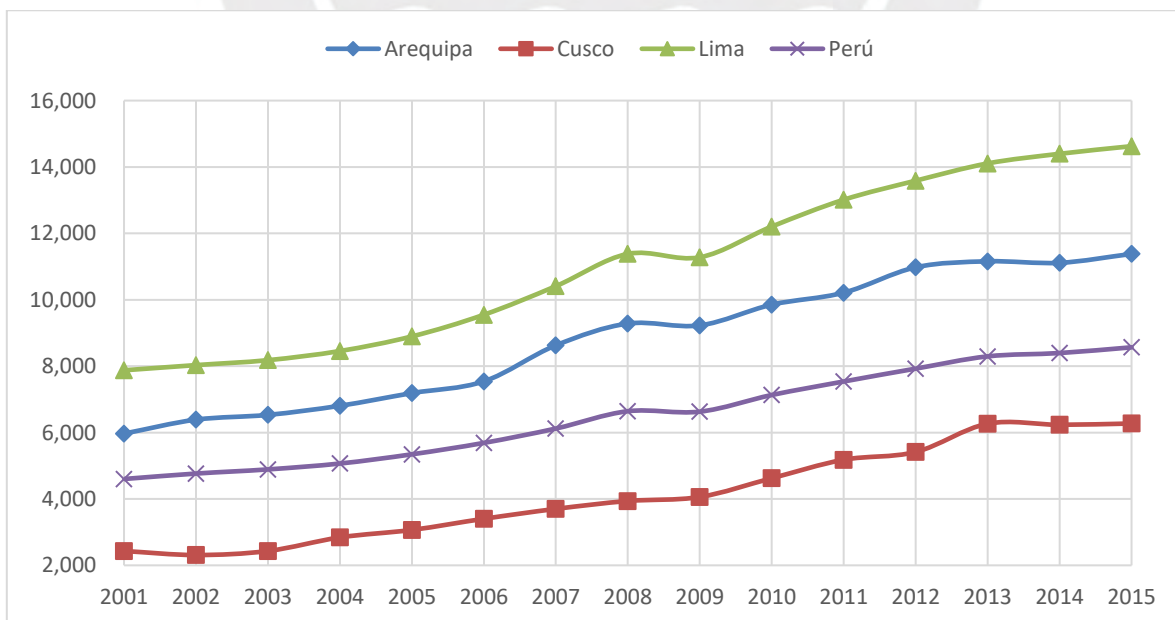
Claramente se puede notar que ese liderazgo no es compartido: Arequipa se comporta como un centro sureño, en términos de crecimiento, importancia y participación, otorgándole un papel secundario al desempeño de Cuzco.

**Gráfico 5:**  
**PBI Per Cápita: 2001-2015 (Nuevos Soles 1994)**



Fuente: INEI. (Elaboración propia)

**Gráfico 6:**  
**PBI Per Cápita: 2001-2015 (Nuevos Soles 1994)**



Fuente: INEI. (Elaboración propia)

## ii. Diversificación y Sostenibilidad Económica Regional

Son múltiples los trabajos que han demostrado que la diversificación es mucho más importante que la especialización para el crecimiento económico ya sea de índole nacional o subnacional. Pero además de ello, los shocks negativos afectan menos a las regiones diversificadas, por lo cual la especialización no es muy favorable para la actividad económica. Una economía diversificada tiene mayores posibilidades de tener un crecimiento sostenible y menor vulnerabilidad a shocks externos, mientras que sucede lo opuesto para economías especializadas.

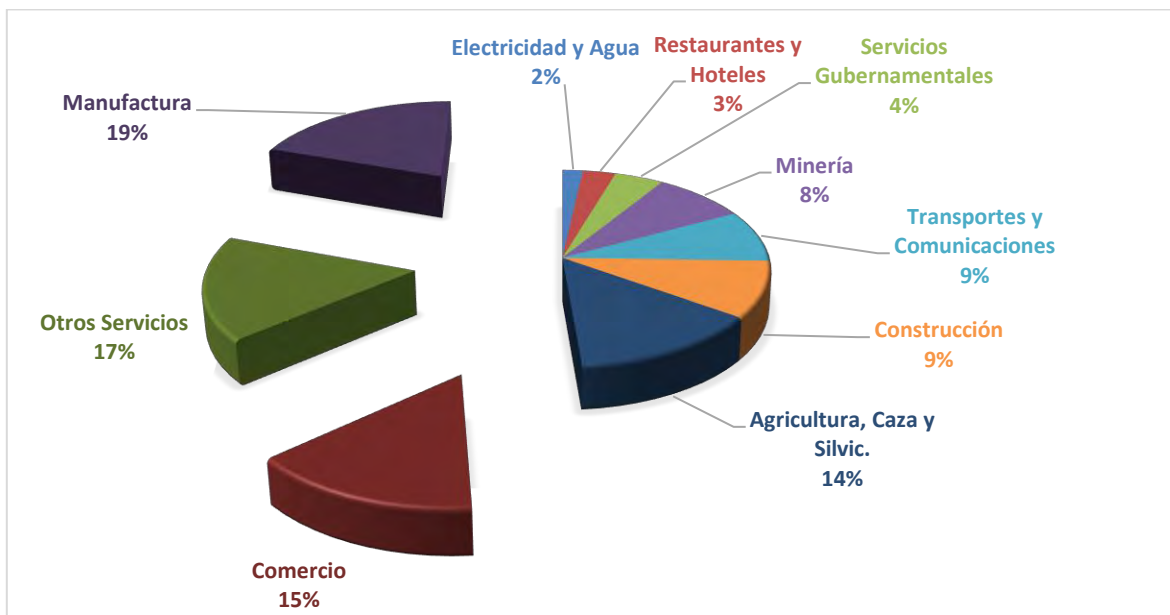
En los Gráfico 7, 8, 9 y 10 se pueden apreciar la composición de las economías arequipeña y cuzqueña según el Valor Agregado Bruto de cada uno de sus sectores. Cabe mencionar que se presentan dos tipos de gráficos para dos periodos distintos (2001-2012) y (2007-2015), ya que hubo una modificación en la metodología de cuantificación de las “Actividades Económicas” de INEI. Este cambio tiene como principales características el cambio de la actividad “Minería” (2001-2012) por la de “Extracción de Petróleo, Gas y Minerales” (2007-2015), así como el cambio de valores constantes de soles de 1994 (2001-2012), a valores constantes en soles del 2007 (2007-2015).

En el Gráfico 7, que corresponde a la economía arequipeña, se puede apreciar un predominio de las actividades terciarias de: “Manufactura” (19%), “Otros servicios” (17%) y “Comercio” (15%), conformando una participación mayoritaria con 51% del total de la economía. De acuerdo con el INEI (2012), se podría caracterizar a la economía arequipeña como una económica con predominio en el sector “manufacturero” lo cual tiene importantes implicancias en la generación de empleo, formación de capital humano, mayores niveles de ingresos económicos y atracción de mano de obra inmigrante. La “Minería” (8%) no llega ni a la décima parte de la participación total de la economía arequipeña en este periodo acumulado de 12 años consecutivos, esto a pesar del “boom” minero acontecido en nuestro país en la última década y media.

### Gráfico 7

#### Arequipa: Predominio Actividad Económica (2001-2012)

(Valores Ctes. 1994)



Fuente: INEI. (Elaboración propia)

Si bien es cierto que, con el cambio de metodología, la actividad de “Extracción de Petróleo, Gas y Minerales” adquiere una mayor relevancia en la economía arequipeña, con una participación del 23%, siguen siendo las actividades de “Otros servicios” (18%), “Manufactura” (15%) y “Comercio” (12%) las más importantes para la región, pues representan 45% de la participación en el total de actividades. A lo largo de 15 años (2001-2015) consecutivos se puede afirmar que la actividad “terciaria” ha sido la de mayor participación en la economía regional arequipeña.

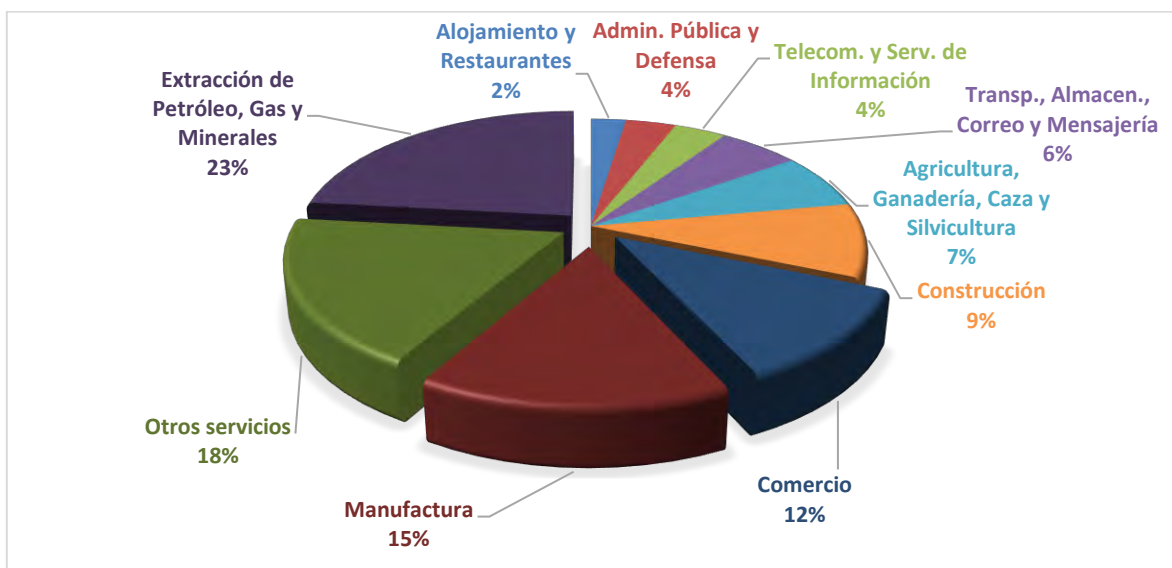
Cabe destacar, que el incremento en el nivel de la actividad “Extracción de Petróleo, Gas y Minerales” en Arequipa también se ha debido al contexto internacional, principalmente a la mayor producción minera de cobre y oro. El cobre es el mineral con mayor participación y la principal empresa que lo extrae es la Sociedad Minera Cerro Verde S.A.A. la cual produjo 208 mil 263 T.M.F. registrando un crecimiento de 16,6% en el 2015 (INEI, 2016). En cuanto al oro, también se han venido registrando mayores



producciones por la empresa extractiva Compañía de Minas Buenaventura S.A.A., quien ha crecido en un 20,8% durante el último año.

### Gráfico 8:

#### Arequipa: Predominio Actividad Económica (2007-2015) (Valores Ctes. 2007)



Fuente: INEI. (Elaboración propia)

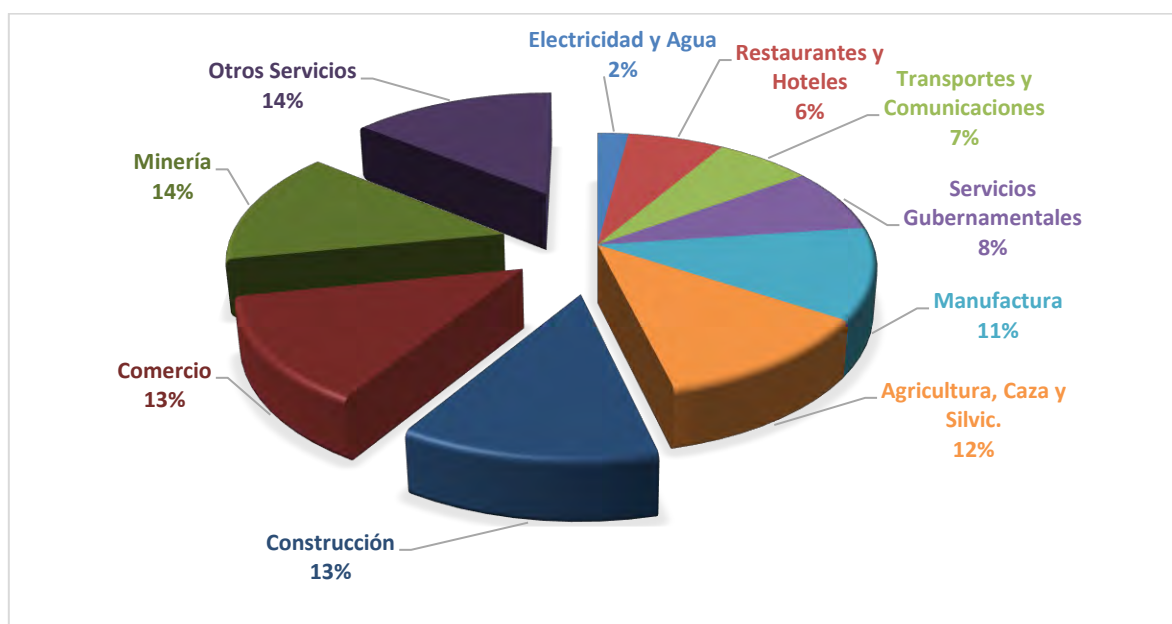
Una historia completamente distinta es la de Cuzco, de acuerdo con el INEI (2012) y al Gráfico 9, se puede caracterizar a esta esta región como “minera”, pues durante el periodo acumulado de 2001-2012 ha representado el 14% del total del Valor Agregado Bruto, lo cual se ha visto incrementado en los últimos tres años de este periodo. Los años 2010, 2011 y 2012 fueron muy importantes para esta actividad, donde solamente la “minería” representó el 21% del total de la economía cuzqueña.

Cabe mencionar, que durante este periodo (2001-2012), la actividad de extracción de minerales e hidrocarburos, a nivel nacional, mostró una variación acumulada en el índice de volumen físico de 56,4%, sobresaliendo los departamentos de Ayacucho (790,2%), Cuzco (374,2%), Ica (311,5%), Arequipa (201,7%) y La Libertad (184,8%). Es decir, en 12 años, la actividad minera en Cuzco se ha quintuplicado, con una tasa promedio de crecimiento de 20%, siendo los años 2003 y 2004 sumamente

representativos para esta región, ya que dicha actividad creció en 474% y 465% respectivamente. Esta situación se hará más evidente en el Gráfico 10 con el cambio de metodología y con el cambio a valores constantes de 2007.

### Gráfico 9

#### Cuzco: Predominio Actividad Económica (2001-2012) (Valores Ctes. 1994)



Fuente: INEI. (Elaboración propia)

En el periodo acumulado 2007-2015 la actividad “Extracción de petróleo, gas y minerales y servicios conexos”, a nivel nacional, creció en un 28%. Sin embargo, este crecimiento, para el Cuzco se da en un 177.5%, es decir triplicó su valor agregado en 8 años. En este caso, Cuzco sí ocupa los primeros lugares de los rankings nacionales, es la segunda región más importante, con el 14% de participación en el VAB nacional de “Extracción de Minerales e Hidrocarburos”, seguida de Ancash, con 16% en la participación total. Arequipa ocupa el tercer puesto en participación con el 10% en la variación acumulada de dicha actividad.

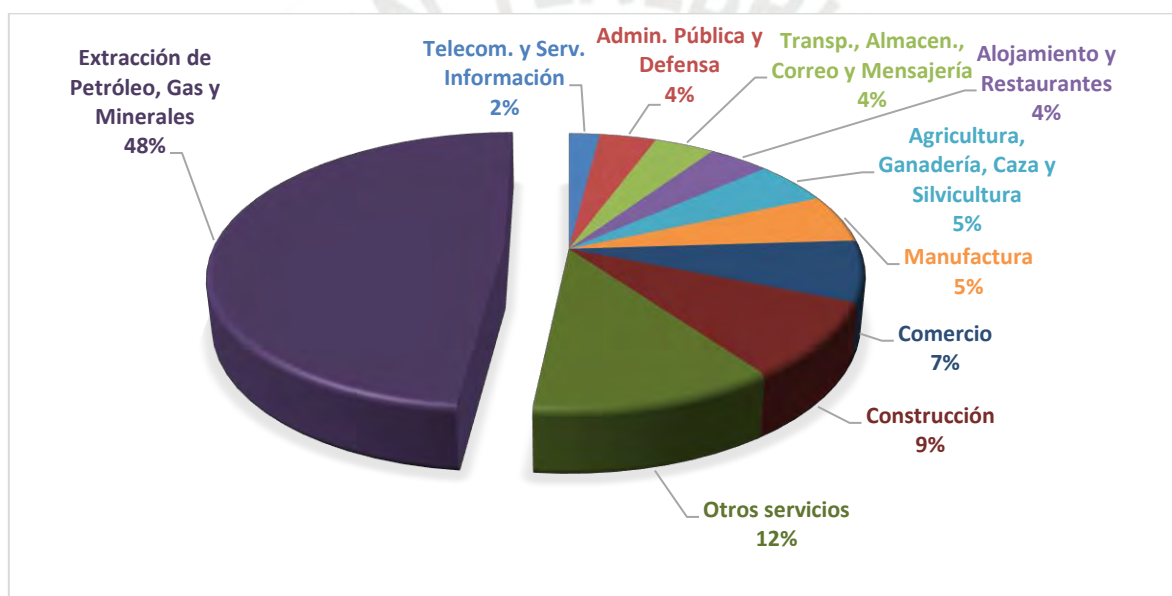
El crecimiento acumulado producido en este periodo (de 28%), es sustentado por el incremento de la extracción de petróleo, gas natural y servicios conexos (60,8%) y de minerales y servicios conexos (21,4%). A nivel regional, dicho crecimiento

acumulado es resultado del comportamiento positivo liderado por las regiones de: Ayacucho (251,6%), Junín (185,5%), Cuzco (177,2%) e Ica (174,2 %) (INEI, 2016).

Como se puede apreciar en el Gráfico 10, prácticamente, la mitad de la actividad económica cuzqueña está compuesta por el sector primario de “Extracción de petróleo, gas y minerales”, representado el 48% de participación del total de actividades. Se evidencia, claramente la especialización de la región cuzqueña en la actividad primaria.

**Gráfico 10**

**Cuzco: Predominio Actividad Económica (2007-2015) (Valores Ctes. 2007)**



Fuente: INEI. (Elaboración propia)

Dado que ya se han presentado las dinámicas y composición económica de Arequipa y Cuzco, ahora nos interesa entender la relevancia de estas actividades para sus respectivas economías regionales en relación con la productividad, empleo y salarios.

En el Cuadro 2 se presentan datos relacionados a la productividad media nacional por tamaño de firmas dentro de cada sector económico. Estos datos se han construido a partir del último Censo Nacional Económico (CENEC), llevado a cabo en el

2008. Este cuadro presenta el nivel de productividad por tamaño de empresas y por sectores económicos del país. Cabe mencionar que entre las limitaciones más importantes de este Censo es que existe una tasa bastante alta de no respuesta entre las firmas censadas.

Por lo tanto, tomando como indicador de productividad al “producto por trabajador”<sup>28</sup>, se encuentran diferencias importantes por tamaño de firma. Como es de esperarse, las microempresas (hasta 10 trabajadores) poseen aproximadamente la octava parte de la productividad que tienen las grandes empresas (más de 500 trabajadores), la quinta parte de la productividad de las medianas empresas (entre 101 y 500 trabajadores) y la cuarta parte de la productividad de las pequeñas empresas (entre 11 y 100 trabajadores). Se puede constatar, a través de esta comparación, las importantes diferencias en la productividad de acuerdo con el tamaño de la firma. Pero, si es que observamos la mediana de la productividad para los tamaños de las firmas se puede evidenciar que dentro de cada tipo de firma existen algunas que pueden ser más productivas y otras bastante menos productivas, por lo tanto, al interior de la productividad media se estaría observado como esas firmas más productivas jalan hacia arriba a este estadístico (media).

Lo mismo sucede para la productividad entre los distintos sectores económicos (media) y dentro de cada uno de ellos (mediana). Desde la perspectiva sectorial, también se observan grandes diferencias, como podría ser el caso de la “minería” y los “servicios” cuya relación es de 50 a 1, o peor aún el de la “minería” con el “comercio” (relación de 78 a 1), si es que se tomara como indicador a la productividad sectorial media.

Los sectores más productivos son la “minería”, “agua y electricidad”, y “construcción”; sectores que han tenido el crecimiento más importante de los últimos años. A pesar de las grandes disparidades entre ambos estadísticos (media y mediana),

---

<sup>28</sup> Productividad= VAB/PEAO (Valor Agregado Bruto entre la Población Económicamente Activa Ocupada de cada sector).

esto no deja de ilustrarnos, al menos parcialmente, el panorama de productividad por tamaño de firma y sector económico a nivel nacional.

**Cuadro 2**  
**Perú: Características Productivas por Tamaño de Firma y Sector Económico**

		<b>Media</b>	<b>Mediana</b>
<b>Por tamaño de empresa</b>	<b>Hasta 10 trab.</b>	17,321	6,050
	<b>De 11 hasta 100 trab.</b>	65,478	29,833
	<b>De 101 hasta 500 trab.</b>	93,669	37,387
	<b>Más de 500 trab.</b>	129,633	35,102
<b>Por sector económico</b>	<b>Pesca</b>	25,446	11,887
	<b>Minería</b>	1'030,202	73,806
	<b>Industria</b>	35,414	9,080
	<b>Agua y Electricidad</b>	224,444	19,470
	<b>Construcción</b>	66,065	18,625
	<b>Comercio</b>	13,218	4,956
	<b>Transporte y Comercio</b>	26,485	8,726
	<b>Servicios</b>	20,420	8,715

Fuente: IV Censo Nacional Económico (CENEC) 2008. (Elaboración propia)

En esa misma línea, se puede observar en la distribución de la estructura del empleo nacional (ver Cuadro 3) que aquellas actividades con mayor productividad sectorial son las mismas que emplean menor cantidad de personas, pues se deduce que dichos sectores o actividades son esencialmente intensivos en capital. Como es el caso de la “minería”, la cual pasó de emplear grandes cantidades de trabajadores para los procesos de producción hasta antes de la década de 1990 (por ejemplo, La Cerro de Pasco Cooper Corporation que luego pasó a manos del Estado como CentroMin Perú) que colocaba al “obrero-minero” como personaje importante de la realidad nacional

peruana, mientras que ahora, sus empresas sucesoras, no emplea ni al 2% de la población económicamente activa, lo que se conoce como la “nueva minería”.

Sucede exactamente lo opuesto en los sectores menos productivos, los cuales emplean la mayor cantidad de personas -actividades económicas como la agricultura, intensiva en mano de obra.

Como se puede observar en el Cuadro 3, utilizando los datos del Valor Agregado Bruto y de la Población Económicamente Activa Ocupada (PEAO) del año 2012, se encuentra una situación similar, donde la minería es la actividad de mayor productividad muy por encima de cualquier otra. Sin embargo, las diferencias son menores en relación con la manufactura y la construcción en comparación con el Cuadro 2. En ese sentido, la segunda actividad más productiva es la “Manufactura”, seguida por la de “Transportes y Comunicaciones”, “Construcción” y “Comercio”, mientras que la “Agricultura, caza y silvicultura” representa la actividad menos productiva de todas.

**Cuadro 3**  
**Perú: Productividad Sectorial (2012)**

Sector Económico	Producto por Trabajador	PEAO
Agricultura, Caza y Silvic.	4,622	24.2%
Comercio	12,469	18.9%
Otros servicios	14,779	31.1%
Construcción	18,236	5.9%
Transportes y Comunicaciones	18,330	7.7%
Manufactura	20,775	10.5%
Minería	56,229	1.3%

Fuente: INEI. (Elaboración propia)

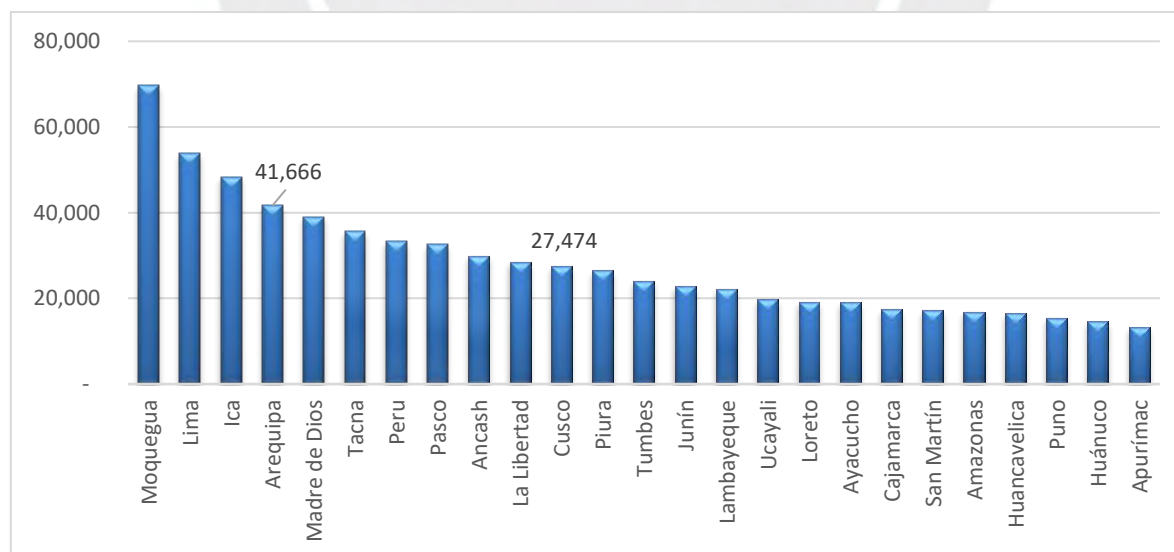
Desde una perspectiva regional, la productividad para el año 2015, también medida como el producto por trabajador, sitúa dentro de las cuatro regiones más productivas del Perú a: Moquegua, Lima, Ica y Arequipa, estas vienen seguidas por

Madre de Dios y Tacna, los cuales también están por encima de la productividad nacional. Como se aprecia en el Gráfico 11, recién en el décimo puesto, es decir dentro de las 15 regiones menos productivas del país se encuentra Cuzco. Aproximadamente, Arequipa es doblemente más productiva que Cuzco.

Habría que mencionar que tanto Madre de Dios como Moquegua son las regiones con menor cantidad de PEA, lo cual, además de la importancia de la actividad minera en estas regiones, las estaría situando en buenas posiciones.

Si solamente comparásemos a Arequipa con Cuzco, vemos que la diferencia entre ambas no se debe a un tema demográfico o poblacional, sino más bien a un tema netamente de productividad, pues las dos regiones tienen una cantidad muy parecida de Población Económicamente Activa (PEA) (695 mil personas para Arequipa y 765 mil personas para Cuzco) (INEI, 2016). Asimismo, han mantenido una tasa de crecimiento promedio de la Población Económicamente Activa de 1,5% para Cuzco y una de 1,3% para Arequipa, durante el periodo 2004-2015 (INEI, 2016).

**Gráfico 11**  
**Productividad Regional: PBI por Trabajador (2015)**



Fuente: INEI. (Elaboración propia)

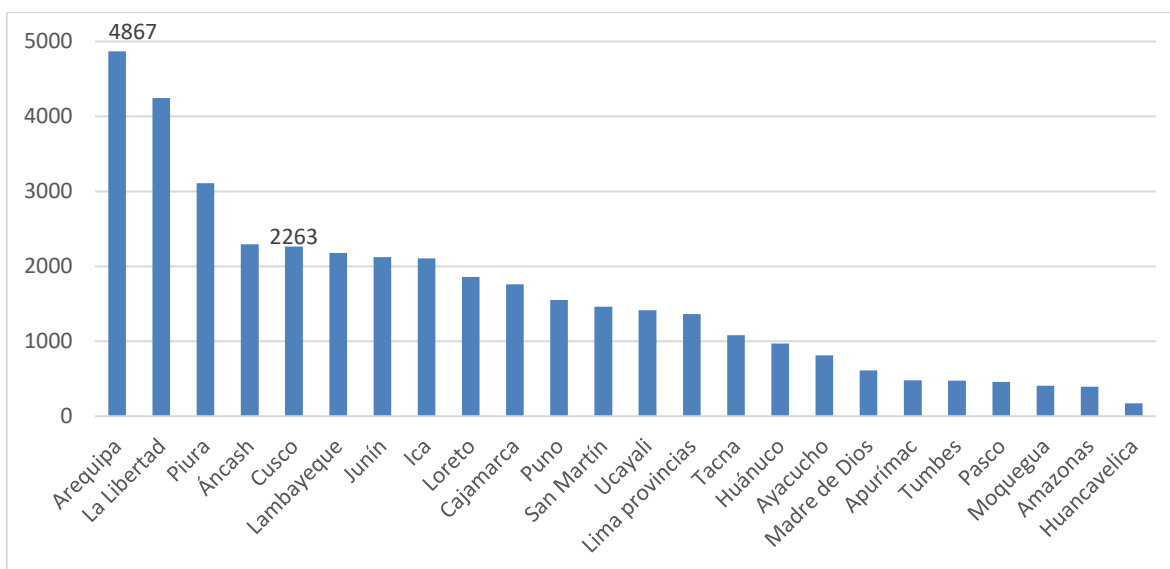
Dado el análisis previo del Cuadro 2, se puede decir que las diferencias en productividad al interior de cada actividad provienen del tamaño de la firma, si es que es micro, pequeña o gran empresa. En otras palabras, aquellas regiones con una mayor presencia de firmas productivas (asociadas a su tamaño por la cantidad de mano obra utilizada) deberían estar en una mejor situación económica.

Para finalizar el análisis de esta breve sección, “Diversificación y Sostenibilidad regional”, se presentan los datos para Arequipa y Cuzco de la actividad empresarial (en particular la actividad manufacturera) y de la estructura del empleo regional. Se considera que la combinación de estos elementos: dinámica de la productividad empresarial manufacturera y la estructura de empleo, podrían darnos razón de cómo se han venido comportando los ingresos promedio mensuales que perciben los trabajadores en cada región.

En el Gráfico 12 se puede apreciar que Arequipa es la región, después de Lima, con mayor cantidad de “pequeñas, medianas y grandes” empresas, la cual representa más del doble de la cantidad de firmas existentes en Cuzco (Ver Cuadro 4). Para la construcción de este gráfico (Gráfico 12) se excluyó del análisis a las “microempresas”, pues como ya hemos visto son las que presentarían una menor productividad al interior de cada sector económico.

Se puede constatar en el Cuadro 4 que Arequipa tiene un número bastante superior que el presentado por Cuzco en cuanto a la presencia y actividad empresarial (de cualquier tamaño), a pesar de que tienen un tamaño de población bastante parecido -regionalmente hablando. La única categoría en la cual Cuzco es mayor que Arequipa es en la burocracia estatal o administración pública (que tampoco fue incluida en el Gráfico 12). Esto puede estar asociado a las instituciones representantes de programas sociales, dada la mayor incidencia de pobreza y exclusión registrada en esta región, dicha información se presentará más adelante.



**Gráfico 12****Nro. de Empresas por Segmento Empresarial (2015)**

Fuente: INEI- Directorio Central de Empresas y Establecimientos. (Elaboración propia)

**Cuadro 4****Nro. de Empresas por Segmento Empresarial (2015)**

	Total	Microempresa	Pequeña empresa	Gran y mediana empresa	Administración Pública
<b>Arequipa</b>	113,449	108,351	4,395	472	231
<b>Cusco</b>	79,940	77,371	2,118	145	306

Fuente: INEI- Directorio Central de Empresas y Establecimientos. (Elaboración propia)

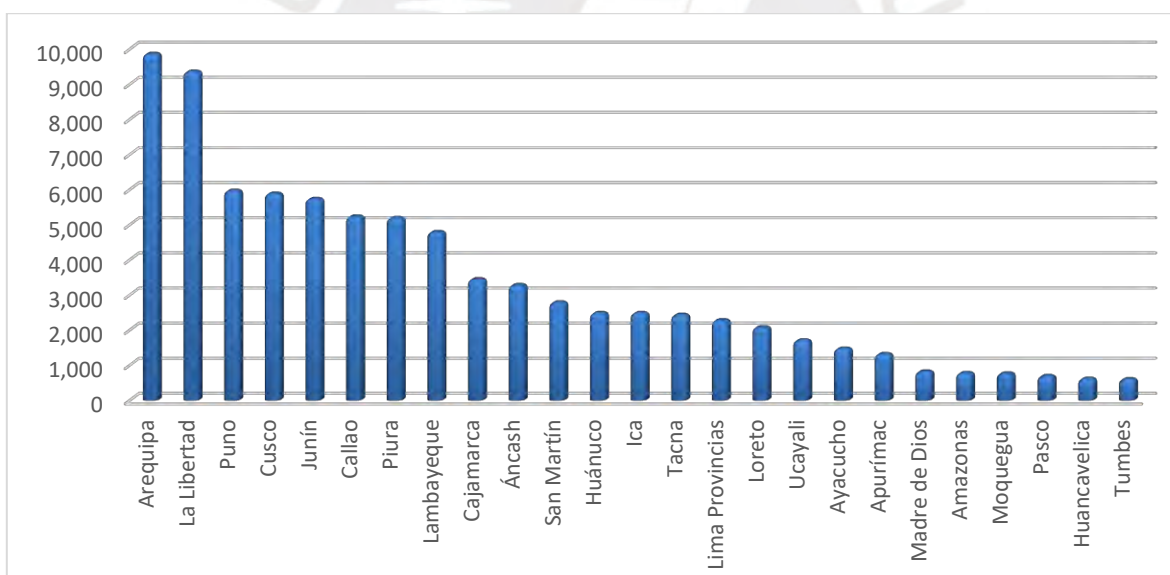
En esa misma línea, Arequipa, también, ocupa el primer puesto a nivel regional con mayor presencia de empresas manufactureras, de acuerdo con el Directorio Central de Empresas y Establecimientos del 2015 (ver Gráfico 13). Tampoco se ha incluido a Lima en el análisis del Gráfico 13, dado que su número de firmas no es comparable con ninguna otra región, pues prácticamente es 10 veces mayor a la de Arequipa, con 86 mil firmas. De acuerdo con el Cuadro 5, Arequipa tiene un total de 9, 866 firmas manufactureras, casi el doble de las que se encuentran en Cuzco, con 5, 885 firmas.

Entonces, se puede concluir que la “manufactura”, la segunda actividad con mayor productividad sectorial a nivel nacional, después de la “minería”, se encuentra en Arequipa. A esto habría que agregarle que las diferencias aumentarían dada la importancia que tiene la pequeña, mediana y gran empresa, las cuales, también, son bastante mayores en Arequipa en comparación con Cuzco.

Por lo tanto, no solo hay una mayor actividad empresarial total, sino además una mayor presencia de la actividad manufacturera, la segunda actividad más importante del país, en términos de productividad y generación de empleo. Esta brecha, entre una y otra región, se ve agravada por la importancia productiva del tamaño de la firma, como se aprecia en el Cuadro 5.

### Gráfico 13

#### Perú: Nro. de Empresas Manufactureras por Segmento Empresarial (2015)



Fuente: INEI- Directorio Central de Empresas y Establecimientos. (Elaboración propia)

**Cuadro 5**  
**Nro. de Empresas Manufactureras por Segmento Empresarial (2015)**

	<b>Total</b>	<b>Microempresa</b>	<b>Pequeña empresa</b>	<b>Gran y mediana empresa</b>
<b>Arequipa</b>	9,866	9,466	347	53
<b>Cusco</b>	5,885	5,770	112	3

Fuente: INEI- Directorio Central de Empresas y Establecimientos. (Elaboración propia)

Como se puede observar en los Cuadros 6 y 7, para Arequipa y Cuzco respectivamente, hay una marcada diferencia en cuanto a la estructura de empleo de ambas regiones. Casi la mitad de la PEAO en Cuzco (42%), para el año 2015, se dedica a la actividad menos productiva de todas, la “Agricultura”. Esa misma actividad, en Arequipa, solo representa el 15% de la PEAO arequipeña. Este mismo análisis se extiende para el periodo extendido del 2008 al 2015.

Cabe recordar, como se ha visto en el Cuadro 3, que las tres actividades más productivas, después de la minería son: “Manufactura”, “Transportes y Comunicaciones” y “Construcción”. Estas tres actividades representan casi el 30% del total de la PEAO en Arequipa, mientras que para Cuzco representa, tan solo, el 15% de la PEAO total, para el año 2015. Es decir, un tercio de la PEAO en Arequipa se dedica a actividades con mayor productividad, mientras que en Cuzco esto sucede solo para un decimo de su PEAO.

Así como se demostró en la sección dedicada al análisis de la importancia relativa que tiene cada actividad en el VAB regional (estructura productiva), donde se puede afirmar que Arequipa es una región terciaria, mientras que Cuzco una región primaria por la importancia de la actividad minera y de hidrocarburos en su economía regional. En este caso, también se puede afirmar lo mismo en relación a la **estructura de empleo**, mientras que Arequipa concentra gran parte de su PEAO en el sector terciario, Cuzco es primario debido a la importancia de la “Agricultura, caza y silvicultura” en el empleo de mano de obra total de su región.

**Cuadro 6**  
**Arequipa: Población Económicamente Activa Ocupada (PEAO), según**  
**Ramas de Actividad (2008-2015) (Estructura %)**

	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015
<b>Agricultura y Pesca</b>	15.4	15.7	15.5	16.8	13.4	13.8	14.6	15.6
<b>Minería</b>	2.1	2.0	2.3	3.7	3.4	4.1	5.1	4.7
<b>Manufactura</b>	10.8	10.1	12.5	11.8	12.7	11.7	10.1	10.0
<b>Construcción</b>	6.1	7.0	6.0	7.6	7.4	8.6	8.9	7.9
<b>Comercio</b>	19.6	20.7	18.6	18.1	19.3	20.1	18.4	18.8
<b>Transportes y Comunicaciones</b>	9.5	10.2	7.9	10.0	8.9	7.9	9.3	10.1
<b>Otros servicios</b>	36.5	34.3	37.3	32.0	34.8	33.8	33.5	33.0

Fuente: INEI. (Elaboración propia)

**Cuadro 7**  
**Cuzco: Población Económicamente Activa Ocupada (PEAO), según Ramas**  
**de Actividad (2008-2015) (Estructura %)**

	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015
<b>Agricultura y Pesca</b>	46.2	44.3	42.7	40.9	37.0	39.0	40.4	42.0
<b>Minería</b>	0.8	0.9	0.9	1.5	1.2	0.6	0.6	1.0
<b>Manufactura</b>	7.0	6.5	6.9	6.8	6.2	7.6	7.7	6.3
<b>Construcción</b>	3.4	3.2	4.1	4.0	5.1	4.8	4.2	4.6
<b>Comercio</b>	14.7	15.9	15.6	16.9	16.8	14.9	15.4	16.2
<b>Transportes y Comunicaciones</b>	4.7	4.5	5.3	5.0	4.1	4.8	6.5	5.0
<b>Otros servicios</b>	23.2	24.7	24.5	24.9	29.6	28.3	25.2	24.9

Fuente: INEI. (Elaboración propia)

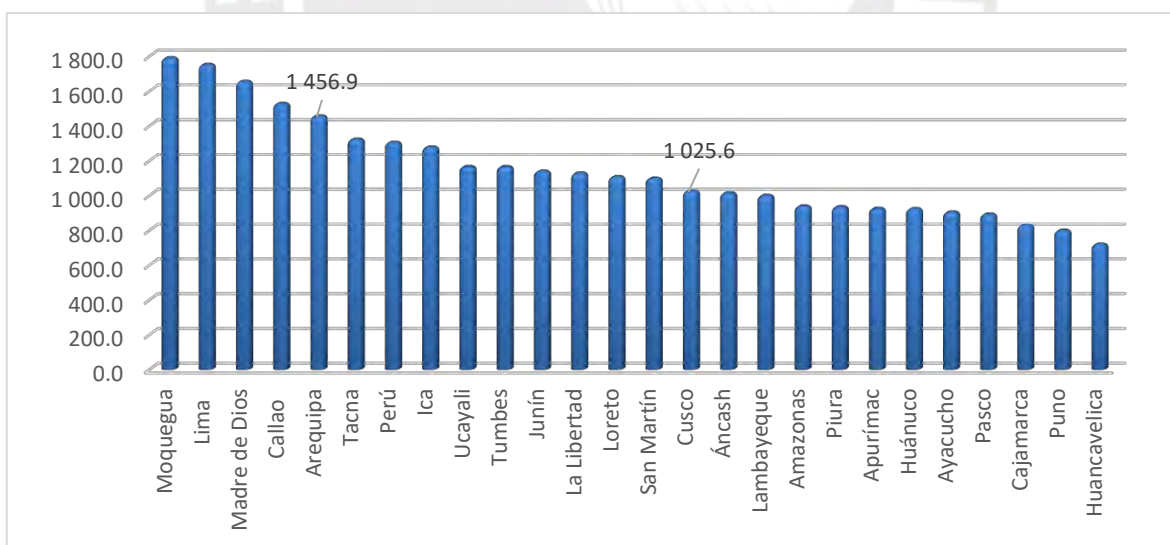
Una economía más diversificada, con una importante presencia de actividades productivas en su economía, con una mayor cantidad de firmas medianas y grandes, y finalmente, con una mayor cantidad de mano de obra empleada en dichas actividades,

deberían conducir a mayores niveles de ingresos mensuales provenientes del trabajo. Esto es consistente con los datos del Gráfico 14, donde se puede apreciar a Arequipa como la quinta región con ingresos mensuales más altos, con un promedio de 1,500 soles mensuales, situándose por encima del nivel agregado nacional, que son 1,300 soles mensuales. Otra vez, encontramos a Cuzco bastante por debajo del promedio, en el puesto catorce, con un ingreso promedio mensual de mil soles.

Lo más relevante de estos datos es que, para el periodo comprendido entre 2004 y 2015, se puede apreciar que las brechas salariales entre estas dos regiones no se cierran en el tiempo, por el contrario, están experimentado ligeros aumentos con el correr de los años, como se ve en las tendencias del Gráfico 15. También en los niveles salariales, para el periodo 2004-2015, Arequipa está por encima del promedio nacional, mientras que Cuzco se encuentra por debajo.

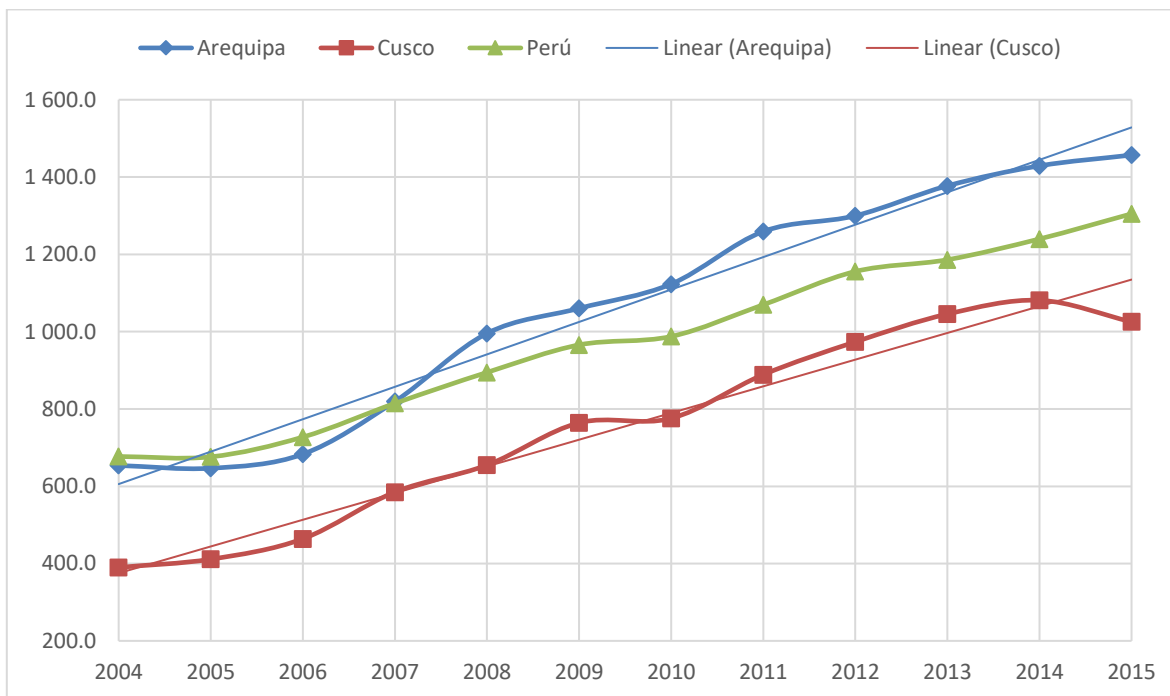
**Gráfico 14<sup>29</sup>**

**Ingreso Promedio Mensual Proveniente del Trabajo (2015) (Soles Corrientes)**



Fuente: INEI. (Elaboración propia)

<sup>29</sup> Lo mismo se cumple para el ingreso y gasto real a nivel departamental/regional.

**Gráfico 15****Ingreso Promedio Mensual Proveniente del Trabajo (2004-2015) (Soles Corrientes)**

Fuente: INEI. (Elaboración propia)

**iii. Justicia Social**

En esta sección, dada la disponibilidad de datos, es en donde comenzaremos a introducir la dimensión distrital/local. Además, he utilizado data censal de 1993 y no solo del periodo comprendido en nuestro estudio: 2001-2015. Considero importante la inclusión de estos datos, pues ayudarán a entender, en mayor medida, los cambios en nuestros indicadores de Justicia Social, los cuales son: **nivel de ruralidad, nivel de indigenidad, nivel de acceso a servicios públicos (educación, agua y electricidad) e incidencia de pobreza.**

Cuatro indicadores que proveen información importante en relación con el aprovechamiento que se ha debido tener del significativo crecimiento económico

nacional y regional de los últimos 15 años. Al final, esta es una de las preguntas de fondo que me interesa, corroborar si las dinámicas de crecimiento económico y productividad regional, observadas en los párrafos anteriores, han contribuido en darles una vida más digna a la población periférica, y por qué no decirlo, a esa población desde siempre olvidada, excluida, y empobrecida.

De acuerdo con Trivelli (2010), el perfil de la población pobre en el país (en referencia a la pobreza monetaria) es el de hogares menos educados, con menor acceso a bienes y servicios públicos, con predominio de la actividad agropecuaria, mayor ruralidad y condición étnica indígena. Las características de la población regional de Arequipa y Cuzco en relación con la ruralidad, la presencia de población indígena, el acceso a bienes y servicios públicos y predominio de la actividad agrícola grafican dos realidades diametralmente distintas.

Cuzco es la tercera región con mayor cantidad de población rural, tiene alrededor de 527 mil personas, casi 5 veces más que la cantidad de población rural existente en Arequipa (ver Gráfico 16). La diferencia tanto en términos absolutos como en relativos es bastante marcada. Como se observa en el Gráfico 17, la población rural en Cuzco representa el 45% del total de su población, mientras que para Arequipa solamente es un décimo de ella (9%). La mitad de población cuzqueña versus la décima parte de la arequipeña, una brecha bastante significativa si las comparamos con el nivel nacional, donde se observa que un cuarto de la población nacional es parte del ámbito rural. Una vez más, Cuzco demostrando resultados poco alentadores con relación a su vecino territorial arequipeño.

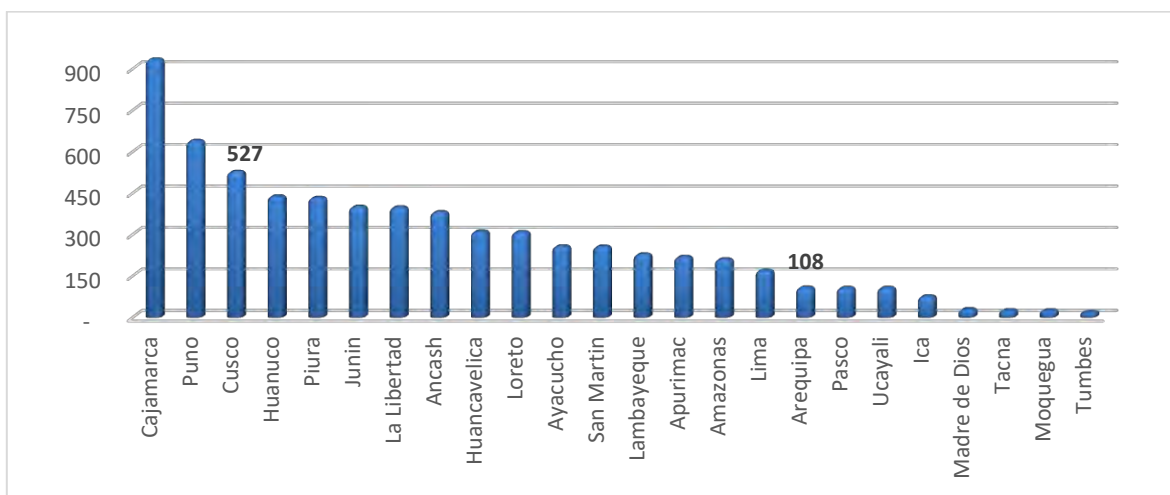
Como sabemos, la definición de ruralidad utilizada por el INEI es residual, es decir se define por oposición a la definición de “población urbana”, siendo ésta aquella parte de un territorio o distrito en la que hay, al menos, 100 viviendas agrupadas contiguamente. Además de esta definición, todas las capitales distritales también entrarían en esta categoría, pese a que no se satisfaga con la característica impuesta.

Es consenso, académico sobre todo, que esta definición, bajo las características demográficas del país, subestima la magnitud del espacio rural (Trivelli et al. 2000;

Mendieta et al. 2012; Remy et al. 2015), pero a pesar de ello, no deja de ser un indicador importante de discontinuidad, baja densidad y dispersión como distintivos principales del espacio rural (Webb 2013).

**Gráfico 16**

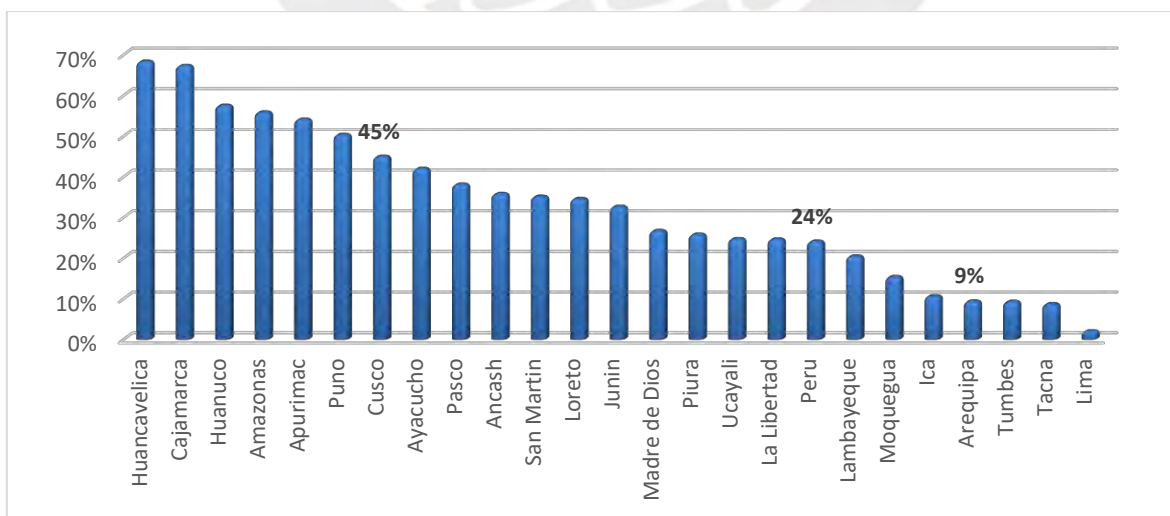
**Cantidad de Población Rural (Miles de personas) (2007)**



Fuente: INEI. (Elaboración propia)

**Gráfico 17**

**% Población Rural (Porcentaje respecto a la población regional total) (2007)**



Fuente: INEI. (Elaboración propia)

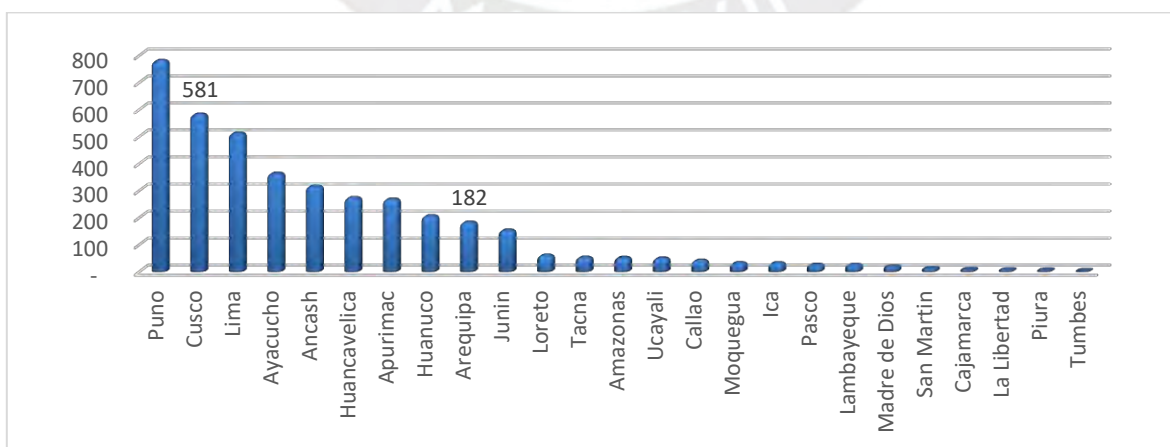


El análisis de la condición étnica de indígena, a la cual nos aproximamos por el “idioma o lengua con el que la persona aprendió hablar” (todos los idiomas nativos que no son castellano), nos muestra una situación parecida a la de “ruralidad”. En este caso, Cuzco ahora es la segunda región con mayor cantidad de población indígena a nivel nacional, con 581 mil personas, solamente superada por Puno (780 mil personas). Esta cantidad, la del Cuzco, es un poco más del triple que la población indígena registrada en Arequipa, que se encuentra en el noveno puesto con 182 mil personas (ver Gráfico 18). Para ambos casos estamos hablando de una población casi en su totalidad -entre 98% y 99%- de población quechua hablante. Ambas regiones, sumando la cantidad de sus poblaciones indígenas, representan un quinto (20%) de la población total indígena censada en el 2007.

En términos relativos, el porcentaje de la población (población de 5 años y más) de Cuzco que aprendió a hablar en la niñez con un idioma materno indígena es de 53% respecto a su población total; es decir, más de la mitad de la población cuzqueña es indígena. Para el caso de Arequipa, dicha población solo representa el 17% de su población total, lo cual pone sobre la mesa, una vez más, una gran diferencia entre ambas regiones, presentándose a un Cuzco “indígena” versus una Arequipa “no-indígena” (ver Gráfico 19).

### Gráfico 18

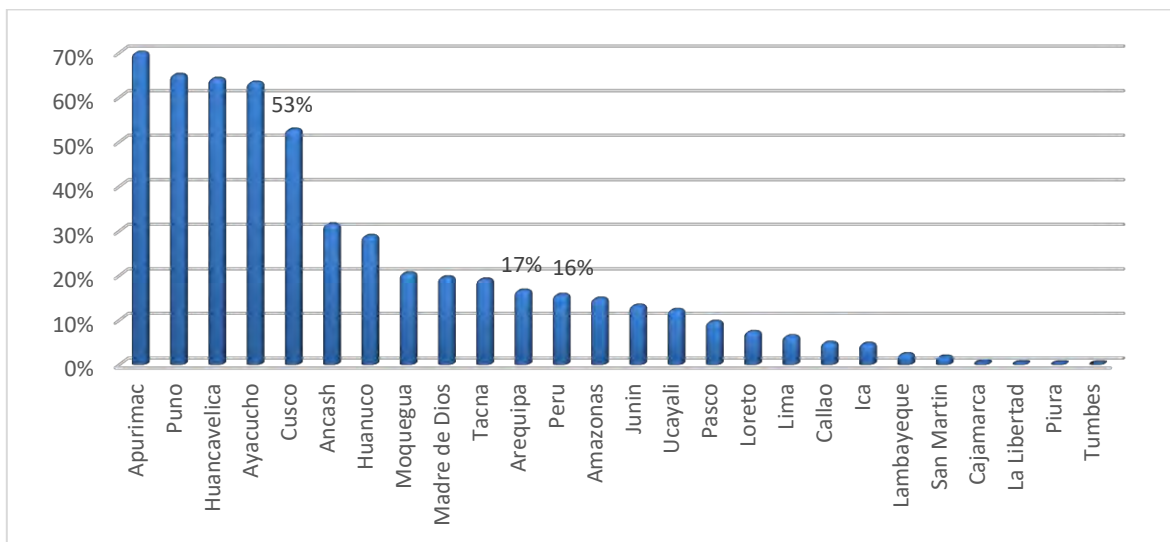
#### Cantidad de Población Indígena (Miles de personas) (2007)



Fuente: INEI. (Elaboración propia)

### Gráfico 19

#### % Población Indígena (Porcentaje respecto a la población regional total) (2007)



Fuente: INEI. (Elaboración propia)

Como sabemos, Lima es un monstruo demográfico, ubicada entre las 5 ciudades más pobladas de América Latina, con una densidad de 274,2 habitantes por Km<sup>2</sup>, no tiene punto de comparación con el resto de las regiones de nuestro país (INEI, 2014). Por su parte, las regiones de Cuzco y Arequipa comparten, prácticamente, la misma cantidad de población y la misma densidad poblacional por Km<sup>2</sup>. Se ha estimado la población arequipeña en un millón 280 mil habitantes con una densidad de 19,9 habitantes por Km<sup>2</sup>, mientras que Cuzco, aproximadamente tiene un millón 300 mil habitantes, con una densidad de 18,1 habitantes por Km<sup>2</sup> (INEI, 2014). Sin embargo, el cálculo estadístico no nos dice nada acerca de la concentración espacial que pueden tener algunas ciudades dentro de la misma región.

Por el lado del acceso a servicios, vemos historias similares a las ya conocidas. Que se podrían resumir mostrando a una Arequipa por encima del nivel nacional y a Cuzco por debajo de este. Podemos observar en el Cuadro 8 que, para todas las fuentes de información en el tiempo, (Censo Nacional del 2005, Censo Nacional del 2007 y

Empadronamiento Distrital de Población y Vivienda 2012/2013-SISFOH) Arequipa tiene mejores indicadores en esta dimensión del “desarrollo”.

Para la última fuente de data poblacional, Arequipa tiene una mayor cantidad de población alfabeta (92%) y una mayor cantidad de población (de 15 años a más) con secundaria completa y algún tipo de educación superior (54%). Asimismo, se aprecia que tiene un mayor acceso a agua (77%) (viviendas que cuentan con red pública dentro de la vivienda) y electricidad (93%) (viviendas con alumbrado eléctrico). Para variar, Cuzco vuelve a mostrar un performance por debajo del de Arequipa en todos los indicadores. Sin embargo, se puede mencionar que las brechas en los indicadores de acceso a agua y alumbrado se han ido reduciendo en el tiempo. Esto está relacionado al mayor gasto público producto de los mayores ingresos que los gobiernos regionales y locales<sup>30</sup> han ido percibiendo por concepto de canon a lo largo de esta década y media de crecimiento minero.

Si es que comparamos los indicadores de desarrollo a nivel de las capitales provinciales de Arequipa y Cuzco veremos que estos se acercan en gran medida. Pero la gran diferencia es que la capital provincial de Arequipa concentra casi un millón de habitantes, 75% de la población total regional. Para Cuzco la situación es bastante alejada, solo en la capital provincial viven 400 mil personas, 33% de la población total regional. Resulta obvio destacar que los buenos desempeños en los indicadores de desarrollo de la región de Arequipa se concentran en su provincia capital, y más precisamente en la gran Ciudad Blanca, distrito de Arequipa. Por lo tanto, se puede desprender del análisis de la data regional, que cuando se habla de la región de Arequipa en realidad se está hablando de la Ciudad de Arequipa, como capital provincial, ya que sus números y desempeños empujan hacia arriba a todos los indicadores de justicia social en la región. Esto se debe en gran medida a la importancia

---

<sup>30</sup> Revisar Mendieta, A (2015): La economía política del gasto público: Un análisis del canon y la desigualdad subnacional en el Perú. Aquí se muestra la información del peso del canon minero y de hidrocarburos en los ingresos totales regionales y locales.

de los procesos de aglomeración económica y concentración demográfica que hemos explicado en los párrafos anteriores.

Sin embargo, es importante mencionar que, a lo largo de estos 20 años, entre 1993 y 2013, la región Cuzco ha venido reduciendo algunas de estas brechas, que, si bien siguen colocándola lejos de los niveles alcanzados por la región de Arequipa, estas se han acortado.

En cuanto a la incidencia de pobreza para ambas regiones, se reporta el mismo comportamiento, una muy lejos de otra. Si bien las brechas se vienen cerrando con relación a este indicador, la pobreza cuzqueña es casi el doble de la existente en Arequipa. Se muestra en el Gráfico 20 a un Cuzco que viene reduciendo a mayor velocidad la pobreza regional que llegó a ser de casi 62% para el año 2001 y que para el año 2015 se encuentra alrededor de 20%, el doble de lo que reporta Arequipa (9,8%) para el mismo año (ver Gráfico 20).

Hasta aquí, a través de un conjunto de datos y la elaboración propia de cuadros estadísticos se ha demostrado que a nivel “regional” Arequipa tiene mejores desempeños económicos y sociales de desarrollo en comparación de su vecino cuzqueño. No es coincidencia que, dentro de los 20 distritos más ricos del Perú, dos de ellos (comparados con los limeños todopoderosos San Isidro, San Borja, etc.) se encuentren en la provincia de Arequipa: distritos de Yanahuara y Arequipa. Pero ¿esta realidad tan alentadora se repite para todo el resto de los distritos arequipeños, en especial para aquellos situados territorialmente más al oriente, es decir más pegados a los andes sureños?

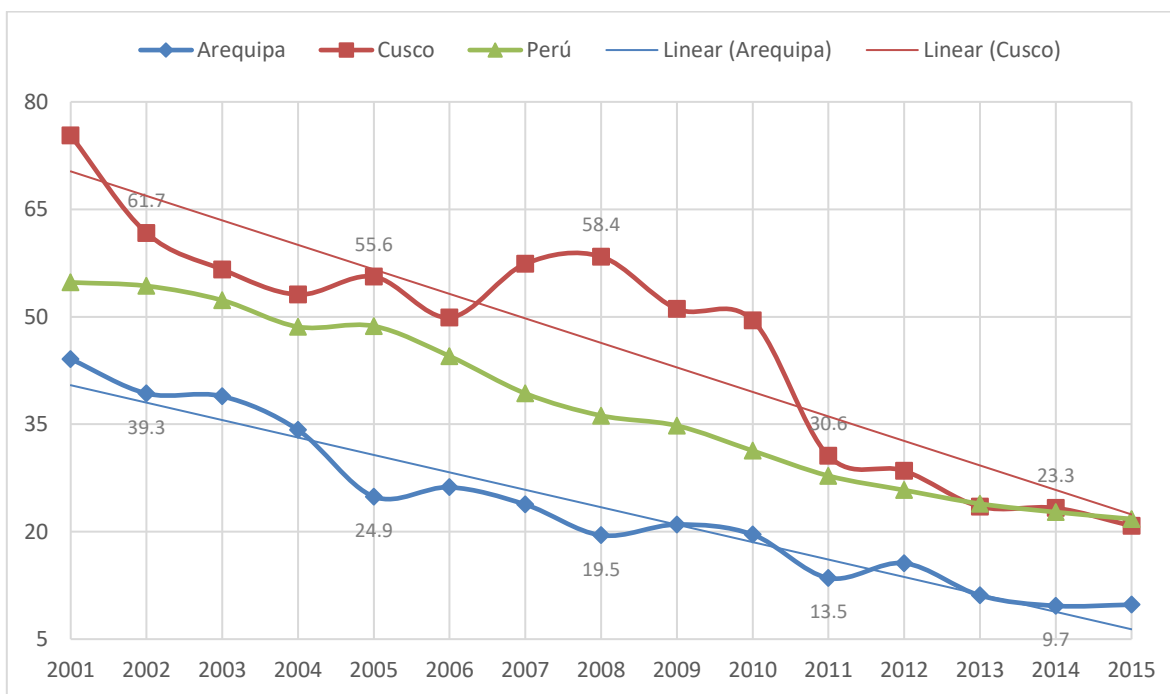
**Cuadro 8**  
**Regiones: Ruralidad, Indigenidad y Acceso a servicios públicos (1993-2013)**

Fuente	Región	Nivel	Población	% Concentración Demográfica	% Ruralidad	% Indigenidad	Educación		Servicios Públicos	
							Alfabetismo	Estudios superiores	Acceso a Agua	Acceso a Electricidad
Censo Nacional 1993: IX de Población y IV de Vivienda	AREQUIPA	Total	916,806	74%	14%	17%	91%	48%	57%	70%
		Capital_Provincial	676,790		5%	14%	93%	56%	67%	82%
	CUZCO	Total	1,028,763	26%	54%	63%	75%	25%	23%	42%
		Capital_Provincial	270,324		5%	30%	90%	52%	54%	89%
Censo Nacional 2007: XI de Población y VI de Vivienda	AREQUIPA	Total	1,152,303	75%	9%	15%	91%	67%	68%	84%
		Capital_Provincial	864,250		2%	13%	92%	72%	75%	91%
	CUZCO	Total	1,171,403	31%	45%	52%	82%	42%	41%	64%
		Capital_Provincial	367,791		4%	19%	91%	69%	66%	94%
Empadronamiento Distrital de Población y Vivienda 2012/2013 (SISFOH)	AREQUIPA	Total	1,245,251	75%	11%		92%	54%	77%	93%
		Capital_Provincial	936,464		3%		94%	60%	82%	96%
	CUZCO	Total	1,292,175	33%	49%		74%	32%	68%	77%
		Capital_Provincial	427,580		6%		92%	60%	79%	97%

Fuente: INEI. (Elaboración propia)

## Gráfico 20

### Evolución de la Incidencia de la Pobreza Total (2001-2015) (Porcentaje respecto del total de población)



Fuente: INEI. (Elaboración propia)

Como parte final de esta sección, analizaremos en qué situación se encuentran los distritos periférico-andinos de Arequipa y Cuzco, en particular aquellos que colindan políticamente. Se han elegido 17 distritos de ambas regiones, los cuales se pueden revisar en el Cuadro 1 del tercer capítulo. Dicha elección responde a un criterio territorial, es decir, mientras que los distritos con mayor prosperidad económica y social se encuentran hacia el occidente, provincias costeras (Caraveli, Camana e Islay) incluida la capital provincial de Arequipa, queremos saber cómo es la realidad hacia el lado oriental de la región. Considero importante poder entender la importancia del rol que puede estar jugando la variable “territorio”: “el aspecto territorial tiene un peso propio ante las dinámicas étnicas y económicas” (Vergara, 2015: 64).

Como vemos en el Cuadro 9, dichos distritos son mayoritariamente rurales e indígenas (aprendieron a hablar con el quechua como lengua materna) lo cual está, lamentablemente, correlacionado con una mayor incidencia de pobreza de acuerdo con el último mapa de pobreza del 2013 (Mapa de Pobreza, INEI-2013).

El **análisis agregado distrital** en Arequipa reporta que dichas periferias, en conjunto, cuentan con más del 60% de población quechua, Callalli (62%), Caylloma (63%), llegando a extremos como los distritos de Tisco (87%) y Puyca (96%). Lo mismo sucede con el ámbito al cual pertenecen, todos por encima de un 60% de ruralidad con excepción del distrito capital de Caylloma con tan solo 48% de ruralidad.

De acuerdo con el Mapa de Pobreza 2013, de los 1943 distritos en todo el Perú, tanto Cayarani (puesto 160) y Puyca (puesto 352) se encuentran en el 20% (divididos en quintiles) más pobre de todo el país, con una pobreza estimada entre el 60% y el 80%. Tisco (puesto 609), Caylloma (puesto 761) y Callalli (puesto 905) se encuentran en el 40% de distritos más pobres del Perú, con una pobreza entre el 43% y 61%. Se puede concluir que aquella frontera política imaginada y divisoria que demuestra realidades tan distintas a nivel regional no representa ninguna diferencia para sus respectivas periferias altoandinas.

A través del análisis de estos 17 distritos altoandinos se ha podido constatar la situación en la que se encuentran: rurales, indígenas, con escaso acceso a bienes y servicios públicos y empobrecidos (ver Cuadro 9). Esta situación es muy distinta a la que se aprecia en los datos agregados regionales, sobre todo para Arequipa donde se aprecia una región próspera y desarrollada.

En un contexto de mayores ingresos económicos por el canon minero y una mayor autonomía política otorgada a la periferia nacional se pueden apreciar algunas mejoras en los indicadores de justicia social propuestos, pero estos **no** son lo suficientemente importantes como para haber aportado significativamente a la reducción de la pobreza andina y la exclusión étnica que se aprecia en los distritos escogidos.

Por otro lado, es importante destacar que a través de este estudio y del análisis de los distritos periféricos del sur peruano se constata parte de lo mostrado por la literatura acerca de los impactos del “boom” minero (Maldonado 2014). Se puede decir como parte de esta investigación, que el “boom” minero y su consecuente elevación en su aporte por concepto de canon minero ha tenido como principal consecuencia: un “boom” de infraestructura. Este “boom” de infraestructura, al parecer, ha estado enfocado en una mayor inversión pública para aumentar los niveles de acceso a agua y alumbrado de los distritos en los cuales se localizan las operaciones mineras (ver Cuadro 10). Se aprecia pues una relación positiva entre el nivel de canon y el nivel de acceso a servicios públicos, como agua y luz. Asimismo, se puede desprender del análisis que el “boom” minero no ha tenido los mismos efectos en la generación de capital humano, dado que no se observan cambios sustantivos en estos indicadores, ni en la tasa de alfabetismo, ni en el acceso a estudios superiores. Es evidente que resulta más fácil gastar los recursos económicos en cemento que en la generación de conocimiento y capital humano.

Durante el análisis de los distritos periféricos escogidos, pude percatarme de dos casos atípicos que empujaban hacia arriba los indicadores de justicia social de la periferia, estos son Orcopampa (Arequipa) y Espinar (Cuzco). Distritos que han tenido una **mayor dinámica económica y conflictiva** debido a las actividades mineras que se vienen desarrollando desde hace varias décadas en sus territorios. Esta situación de desigualdad, exclusión y empobrecimiento se ve aún más golpeada si excluimos del análisis a los distritos mineros de Orcopampa y Espinar, en donde el “boom” de infraestructura se ha dado con mayor fuerza debido a los mayores ingresos por canon local. Todos los indicadores, sin excepción, empeoran drásticamente con la ausencia de dichos distritos. (ver Cuadro 10).



**Cuadro 9**  
**Periferias: Ruralidad, Indigenidad y Acceso a servicios públicos (1993-2013)**

Fuente	Periferia	Población total	% Concentración Demográfica	% Ruralidad	% Indigenidad	Educación		Servicios Públicos	
						Alfabetismo	Estudios superiores	Acceso a Agua	Acceso a Electricidad
Censo Nacional 1993: IX de Población y IV de Vivienda	Periferia Arequipeña	31,311	3%	64%	64%	71%	14%	16%	24%
	Periferia Cuzqueña	75,236	7%	68%	82%	71%	12%	14%	21%
Censo Nacional 2007: XI de Población y VI de Vivienda	Periferia Arequipeña	29,594	3%	51%	62%	84%	36%	21%	47%
	Periferia Cuzqueña	83,498	7%	55%	75%	85%	28%	31%	34%
Empadronamiento Distrital de Población y Vivienda 2012/2013 (SISFOH)	Periferia Arequipeña	28,807	2%	49%		71%	22%	62%	63%
	Periferia Cuzqueña	90,986	7%	54%		73%	22%	55%	56%

Fuente: INEI. (Elaboración propia)

Cuadro 10

## Periferias sin Orcopampa y Espinar: Ruralidad, Indigenidad y Acceso a servicios públicos (1993-2013)

Fuente	Periferia	Población total	% Concentración Demográfica	% Ruralidad	% Indigenidad	Educación		Servicios Públicos	
						Alfabetismo	Estudios superiores	Acceso a Agua	Acceso a Electricidad
Censo Nacional 1993: IX de Población y IV de Vivienda	Periferia Arequipeña	25,536	3%	73%	70%	69%	11%	10%	16%
	Periferia Cuzqueña	49,726	5%	88%	93%	65%	7%	4%	6%
Censo Nacional 2007: XI de Población y VI de Vivienda	Periferia Arequipeña	21,276	2%	64%	73%	81%	28%	16%	35%
	Periferia Cuzqueña	53,917	5%	75%	89%	81%	19%	21%	17%
Empadronamiento Distrital de Población y Vivienda 2012/2013 (SISFOH)	Periferia Arequipeña	19,573	2%	62%		64%	15%	49%	48%
	Periferia Cuzqueña	58,332	5%	75%		65%	15%	43%	43%

Fuente: INEI. (Elaboración propia)

## V. *Historias Regionales: Análisis comparado de Arequipa y Cuzco*

*“Al campesinado pobre, aquel que en Latinoamérica solo es dueño del paisaje”*

*Tiempo Nuevo, 1974<sup>31</sup>*

Demostradas las importantes diferencias y similitudes que existen entre ambos territorios, busco entender desde cuándo se extiende dichos procesos de divergencia y convergencia. ¿Desde qué momento y por qué razones los departamentos sureños de Arequipa y Cuzco tienen desempeños tan distintos? ¿cuándo y cómo empiezan los procesos de aglomeración y concentración en la ciudad de Arequipa? ¿Cómo se fundan y consolidan las prácticas comerciales, manufacturera y degeneración de valor en la ciudad de Arequipa? ¿cómo se fundan y consolidan las prácticas primarias y especializadas de Cuzco? Por lo tanto, explicar histórica e institucionalmente la divergencia regional y convergencia local es la tarea de este capítulo<sup>32</sup>.

---

<sup>31</sup> “Por la Tierra y el Poder”, lema que el grupo musical Tiempo Nuevo tomó como bandera en 1974 para hacer un Himno al campesinado pobre, aquel que en Latinoamérica solo es dueño del paisaje. Y en su canto pusieron: ¡Campesinos a vencer, por la tierra y el poder! (Fuente: [http://movimientos.org/es/cloc/ccp/show\\_text.php3%3Fkey%3D20577](http://movimientos.org/es/cloc/ccp/show_text.php3%3Fkey%3D20577))

<sup>32</sup> Cabe mencionar que esta tarea, la de escoger los elementos decisivos en la historia del sur peruano, aquellos que terminan por asignarle características y vidas propias a cada región, es, pues, por decirlo menos, complicada y enorme. Entre las principales razones que tornan complicado este trabajo son: por un lado, las restricciones de tiempo y recursos que se tienen para una tesis de licenciatura; y por otro lado (y, sobre todo), por la escasa importancia (pocas capacidades promovidas y desarrolladas para que los estudiantes de economía de la PUCP puedan entender y practicar el método histórico) que le dan a la “historia” desde una ciencia dominada por las matemáticas y el mercado. A pesar de dichas dificultades, para esta

Se reconstruirá la historia regional del sur peruano desde inicios del siglo XVII, rastreando y comparando sistemáticamente las trayectorias económicas e institucionales de Arequipa y Cuzco. A través de ello se busca entender: i) desde cuándo y de qué forma son establecidas las bases institucionales que se heredarán y que caracterizan a la actual estructura territorial sureña; y ii) comprender de qué forma se ha ido reproduciendo esta estructura a lo largo del tiempo, o, dicho de otro modo, por qué es persistente la divergencia en el patrón de desarrollo de ambas regiones. Muy de cerca a lo definido por Tamayo (1978), la “estructura” es lo que permanece, lo que pareciese inmóvil, una forma de larga duración y que puede sobrevivir a los cambios políticos, a las guerras e incluso a las denominadas “revoluciones” (pp. 56). Pero teniendo que cuenta, ¡claro!, que las estructuras también incluyen tensiones centrales, límites agotables, fuerzas centrifugas, etc.<sup>33</sup>

El recorrido por la “historia regional” demuestra que fueron múltiples los factores que han originado el posicionamiento diferenciado que tienen Arequipa y Cuzco en la estructura económica del sur. Desde este trabajo considero que son los grandes procesos, aquellos que involucran un conjunto de variables, los que tienen la capacidad de explicar dichas diferencias. En ese sentido considero que fueron: i) las dotaciones iniciales y la geografía física de cada región, las que influyeron en una ii) construcción institucional diferenciada, reproduciéndose a lo largo del tiempo y que a su vez ha sido mediada por los distintos iii) contextos internacionales por los cuales han sido afectados.

Tenemos entonces, **factores iniciales, instituciones y contextos** como los tres grandes factores para explicar la divergencia y convergencia que observamos hoy en día. Dicho esto, se hace evidente que no estoy apostando por una explicación universal y determinística, por el contrario, considero que no es posible entender el papel que jugaron cada uno de estos factores si es que no los abordamos de manera conjunta.

---

investigación en particular, no hay forma de entender los desempeños actuales de las regiones del sur peruano sin comprender su pasado.

<sup>33</sup> Entrevista a Guillermo Rochabrún, 24 setiembre 2017.

En la evidencia histórica se puede destacar la importancia que tuvieron los factores iniciales (la composición étnica de la población en las relaciones sociales construidas -entre blancos<sup>34</sup>, mestizos e indios- y las oportunidades ofrecidas por cada espacio geográfico -proximidad mar, punto intermedio entre Lima y Potosí, clima, productividad de la tierra y dotación de animales) en la construcción de las principales reglas de juego o instituciones territoriales (mita, tributo indígena, obrajes, haciendas, descentralización política colonial, estructura de propiedad de la tierra, etc.) que a su vez fueron moldeadas permanentemente por los distintos contextos internacionales de cada época (guerras imperiales, Revolución Industrial, apertura comercial y los distintos “booms” de precios de materia prima).

En el caso del sur peruano, las interacciones de estos elementos han tenido efectos profundos y perdurables en el tiempo que se hacen muy evidentes. Entre ellos, el legado más importante y el que se demuestra con mayor fuerza en esta investigación es la **creación de una constelación económica “centro-periferia”** que pervive hasta el día de hoy. Esta constelación sureña tiene al circuito económico de generación de valor como protagonista del desarrollo regional, produciendo estancamiento en la “periferia” (Cuzco y distritos arequipeños altoandinos) y dinamismo en el “centro” (ciudad de Arequipa). Como veremos en este capítulo, este sistema de relaciones desiguales y excluyentes ha tenido consecuencias incalculables en las estructuras de las respectivas sociedades territoriales.<sup>35</sup>

---

<sup>34</sup> Con “blancos”, me refiero a la población española y criolla, ubicadas, ambas, en la cima de la pirámide social de los periodos coloniales y republicanos.

<sup>35</sup> Consecuencias a partir de oposiciones territoriales importantes entre Arequipa(A) y Cuzco(C):

- Viticultura (A) versus obrajes y mita (C)
- Comerciantes (A) versus grandes terratenientes (C)
- Proletariado y burguesía comercial (A) versus hacendados e “indiada” maltratada (C)
- Occidente (más homogéneo, manufacturero y comercial) (A) versus Oriente (estratificado, agrario, terrateniente y golpeando al indígena) (C)

***i. Tan cerca y tan distintos: el alcohol Arequipeño y el Cuzco extractivo de los siglos XVII y XVIII***

Es curioso observar en la “historiografía regional” la permanente comparación, e incluso oposición, que existe entre Cuzco y Arequipa. Esto resulta muy importante, porque además de demostrarnos la heterogeneidad que puede existir al interior de nuestro país, nos da cuenta de los procesos particulares que han acontecido y que han influido en la creación de identidades regionales. Estas características demuestran las desigualdades internas en el tiempo y en el espacio, las cuales rompen, en muchos sentidos, con la armonía y síntesis de la “historia nacional”. Dentro de un mismo territorio (“el sur peruano”), la historia, desde hace varios siglos, distingue con bastante claridad lo “arequipeño” y lo “cuzqueño”.

*“El Cuzco puede ser una región relativamente subordinada dentro del Sur [el área que Arequipa domina gracias a los circuitos comerciales]...[pero]El Cuzco es lo que es, pese a su parcial subordinación a Lima o Arequipa” (Tamayo, 1978. pp:25)*

Como sabemos, a la llegada de los españoles, el Perú inauguró su vida en el comercio internacional a través de la exportación de minerales y la importación de manufacturas europeas, cuyas adquisiciones se pagaban con plata y oro peruano. Dada esta estructura comercial, la minería colonial adquirió una importancia vital, de tal modo que es imposible imaginar a la América española de los siglos XVI y XVII sin los grandes centros mineros como Potosí y Huancavelica, en cuyos territorios se encontraban y se movilizaban importantes poblaciones indígenas que pudieran trabajarlos. A groso modo este es nuestro marco general, nuestras marcas de nacimiento y los legados que heredamos como país periférico: exportadores de materia prima, importadores de manufactura europea y explotadores de mano de obra indígena

---

- Comercio y generación de valor (A) versus rentismo (tierra) y extracción (mano de obra y materia prima) (C)

que pueda hacerse cargo del trabajo pesado. Legados, que, dicho sea de paso, persisten con distintos matices, hasta el día de hoy.

Sin embargo, y a pesar del marco general descrito, sería equivocado asumir la existencia de una realidad homogénea a lo largo de todo el virreinato peruano, por el contrario, existían un conjunto de factores que impedían que esto fuera así. En este sentido, Arequipa y Cuzco son dos buenos ejemplos que nos ayudan a entender estas importantes diferencias.

La situación de Arequipa a lo largo de los siglos XVI y XVII no se puede comparar con la realidad de los grandes emporios peruanos, pues carecía de minas y su población indígena era bastante menor en relación con otras partes del Virreinato. Por lo tanto, sin minas y sin población indígena, el tributo recolectado resultaba muy inferior al de áreas ricas como Cuzco o La Paz (Brown 2008). Se podría decir que sin las dos mayores fuentes de ingresos durante esos siglos (minas y tributo), Arequipa jugaba un rol insignificante para la vida económica y fiscal del imperio español. En esta parte del sur, no existían o eran muy escasos los elementos de donde poder extraer rentas; por lo tanto, Arequipa, a diferencia del Cuzco, desde un inicio mantuvo una vida económica periférica sin mayor intervención del Estado español.

Eran Lima, Huancavelica, Potosí y Cuzco las que recibían la mayor atención por parte de las autoridades gubernamentales del Perú y de España. Las áreas como Arequipa, o más al sur como Chile y el Río de la Plata, que carecían de los principales elementos de extracción (minas e “indios”), fueron dejadas a un lado, para que se valieran por sí mismas. Esta situación propició que los intereses locales fueran los que predominaran, mucho más que los intereses estatales y peninsulares (Brown 2008).

Mientras que Cuzco, como ya lo hemos mencionado, adquiría importancia para la vida colonial debido a sus fuentes de extracción (en buena cuenta por haber sido centro político y económico del imperio incaico), Arequipa jugaba un papel marginal. Fueron otras las formas en que Arequipa vinculaba su vida económica e institucional al imperio. Después de todo, de algo tenían que vivir las pocas decenas de conquistadores (y su posterior descendencia) que fundaron la Villa de Arequipa en 1540.

- ***Geografía territorial***

A pesar de encontrarse en la periferia económica y política, la ubicación de Arequipa y su abundancia agrícola generaron una próspera vida comercial, la cual la integraba totalmente a la vida colonial (Brown 2008). Desde finales del siglo XVI, Arequipa enviaba vino y productos agrícolas producidos en sus tierras hacia el Alto Perú, también mandaba mercadería importada de España (vía Lima) y desde donde a su vez se enviaba a la capital del virreinato muchos de los lingotes de plata producidos en Potosí, así como también se organizaban los embarques de mercurio desde Huancavelica hacia el Altiplano (Brown 2008). La ubicación intermedia arequipeña y su salida al mar la convertían en un punto comercial neurálgico para el transporte virreinal. Las ventajas de primera naturaleza se hacen sentir con fuerza en la conformación de estos dos espacios políticos, Arequipa y Cuzco. Pero era Arequipa, el lugar medio privilegiado para el transporte, tanto por vía terrestre, como por vía marítima.

La lógica del circuito era simple (el circuito “per se” no lo era, dada las dificultades de transporte que existía por aquellos tiempos): la gran producción vinera era enviada al Altiplano minero y a las ciudades de Cuzco y La Paz, convirtiéndose en las principales salidas para la producción local arequipeña, esto fue posible gracias a que dichas áreas eran bastantes accesibles a las recuas de mulas, que a su retorno venían cargadas con lingotes de plata que estimulaban la economía characata. Lingotes que servían para importar mercancías de Europa y pagar a la burocracia imperial (Brown 2008). Con su abundante plata, su extensa población y su proximidad geográfica, las ciudades del Altiplano constituyeron mercados comerciales valiosísimos para el sur del Perú.

Inicialmente, la prosperidad económica de Arequipa dependía del vino, pues su venta le proveía de la plata necesaria para darle vida a su actividad comercial. La viticultura, favorecida por valles y terrenos poco elevados para el cultivo de parras de uva y caña de azúcar, aseguró la economía arequipeña tempranamente a través de esta actividad. Se puede decir que Arequipa inaugura su vida económica y comercial a través de la viticultura, como una actividad caracterizaba por ser: **renovable, autónoma y rentable.**



Para fines del siglo XVI, el sector vitivinícola arequipeño ya dominaba el mercado virreinal del vino, debido a su importante producción y, sobre todo, a la ubicación intermedia y su consecuente accesibilidad a los principales mercados de la colonia. Lima, Potosí, La Paz y el Cuzco, habían caído en su órbita. Sin embargo, a mediados del siglo XVII, los viñedos de Ica y Pisco empezaron a desafiar su dominio, arrebatándole los mercados de Lima y del norte del virreinato. Incluso, a pesar de la distancia, ofrecieron una dura competencia en el Altiplano. Los precios del vino comenzaron a descender de forma continua, principalmente, por la excesiva oferta de este producto y porque el Alto Perú ya no tenía la capacidad de consumir todo el vino producido en Arequipa y además el producido en Ica y Pisco. Estas fueron las principales razones por las que el sector vitivinícola, el más importante de Arequipa hasta entonces, comenzó a deprimirse (Brown 2008).

Ante esta situación, la recuperación arequipeña se basó, en gran parte, en la introducción de un nuevo producto: el aguardiente, el cual, dicho sea de paso, no eliminó el mercado para el vino (Brown 2008). La gran demanda del Alto Perú por el aguardiente (los mineros preferían claramente el aguardiente antes que el vino, debido a que era más fuerte) proporcionó una nueva oportunidad para los agricultores arequipeños. Una oportunidad que les permitió reintegrarse al circuito comercial como elaboradores de un producto con mayor valor. Con el crecimiento del comercio del aguardiente a lo largo de los siglos XVII y XVIII, la viticultura y la actividad comercial se expandieron de nuevo.

Cabe destacar que a pesar de la gran importancia que tenían los viñedos para Arequipa, de donde se producía el vino y aguardiente local y virreinal, la región trató de evitar el monocultivo, logrando producir la mayoría de sus alimentos básicos que se consumían localmente (Brown 2008). Sin embargo, no toda la región de Arequipa contaba con la misma suerte. En las zonas geográficas de mayor altitud, como son el caso de Caylloma y Condesuyos, la producción agrícola se resentía, las heladas y un suelo estéril y rocoso limitaban el campo de acción y la cantidad de cultivos. En estas provincias la gente vivía en pequeños pueblos indígenas aislados, criando ganado, usando las mulas y llamas para transportar carga (por eso los arrieros eran demasiado

pobres) o trabajando en el centro minero de Caylloma que recién pudo adquirir cierta importancia hacia mediados del siglo XVII (Brown 2008). Aquí se encuentran las primeras descripciones de Orcopampa, Cayarani, Choco y Andaguas; distritos que forman parte de nuestras periferias estudiadas en el capítulo anterior (ver Cuadro 1).

Cuzco que también tenía a su favor la locación intermedia en las rutas comerciales de Lima y Potosí como se puede ver en el Mapa 3, basó gran parte de su economía en la actividad textil. Durante el periodo colonial existieron los obrajes y chorrillos, donde se elaboraban paños, bayetas y jergas. La industria textil cuzqueña, beneficiada por la importante cantidad de mitayos y yanaconas de la región, alcanzó su apogeo en el curso del siglo XVII y en los dos tercios del siglo XVIII, y ninguna actividad, con excepción de la minería pudo haberla superado (Tamayo 1978). Sus productos más importantes eran los textiles y la coca, estos se exportaban en gran cantidad por la demanda importante que existía de ellos y eran fuente de un intenso comercio con el Alto Perú, llegando hasta las provincias del Río de la Plata. Como era de esperarse en un espacio con gran cantidad de población subalterna-indígena, era ella la que se encargaba del trabajo pesado. El sector textil cuzqueño llegó a considerarse como una actividad industrial, más que una actividad artesanal, pues se trataba de una actividad vigorosa, pujante y orientada hacia la exportación, extendida por el sur minero y por el norte costero, y que sostenía a una población importante.

De acuerdo con los párrafos anteriores, la geografía cobra una gran importancia, como espacio físico y político, a través de dos elementos.

- a. Por un lado, tanto Arequipa como Cuzco se encuentran entre los dos polos más importantes de la Sud-América colonial, Lima y Potosí, con la importante salvedad que solo Arequipa tenía acceso al mar, que por ese entonces (siglos XVI y XVII) era utilizado para importar productos de España, previo paso por Lima. La salida al mar adquirirá una mayor importancia con la apertura comercial que generó la Independencia (1821). Estar entre las dos ciudades más grandes y significativas del imperio logró que ambas regiones se articulen a un circuito

comercial que movilizaba, principalmente, alcohol, plata, textiles, coca y mercancías europeas.

- b. Por otro lado, pese a que el desierto limitaba la disponibilidad de tierra cultivable, la aptitud del suelo agrícola en las tierras bajas presentó una gran ventaja comparativa para Arequipa, más que para Cuzco. Esto se vio plasmado en una diversificación económica de producción agrícola y manufacturera (azúcar, algodón, trigo, maíz, papas, vino y aguardiente) y donde las provincias que se situaban en zonas costeras o de media altitud (2,500 msnm o menos) comenzaron a destacar sobre el resto. Otro ejemplo de ello es el extraordinario éxito de Arequipa en la expansión de su producción de grano que contrastaba con la incapacidad de Lima para atender la demanda local. Mientras que Arequipa era autosuficiente e incluso exportaba trigo a lo largo del virreinato, el mercado limeño dependía de la importación de grano chileno para alimentarse (Brown 2008). En los valles más bajos, los agricultores producían azúcar, vino y aguardiente como son los casos de Camaná, Arequipa, Moquegua, Arica y Tarapacá. Es claro que la producción agrícola estaba relacionada en forma directa con la altitud sobre el nivel del mar (ver Cuadro 11).

**Cuadro 11**

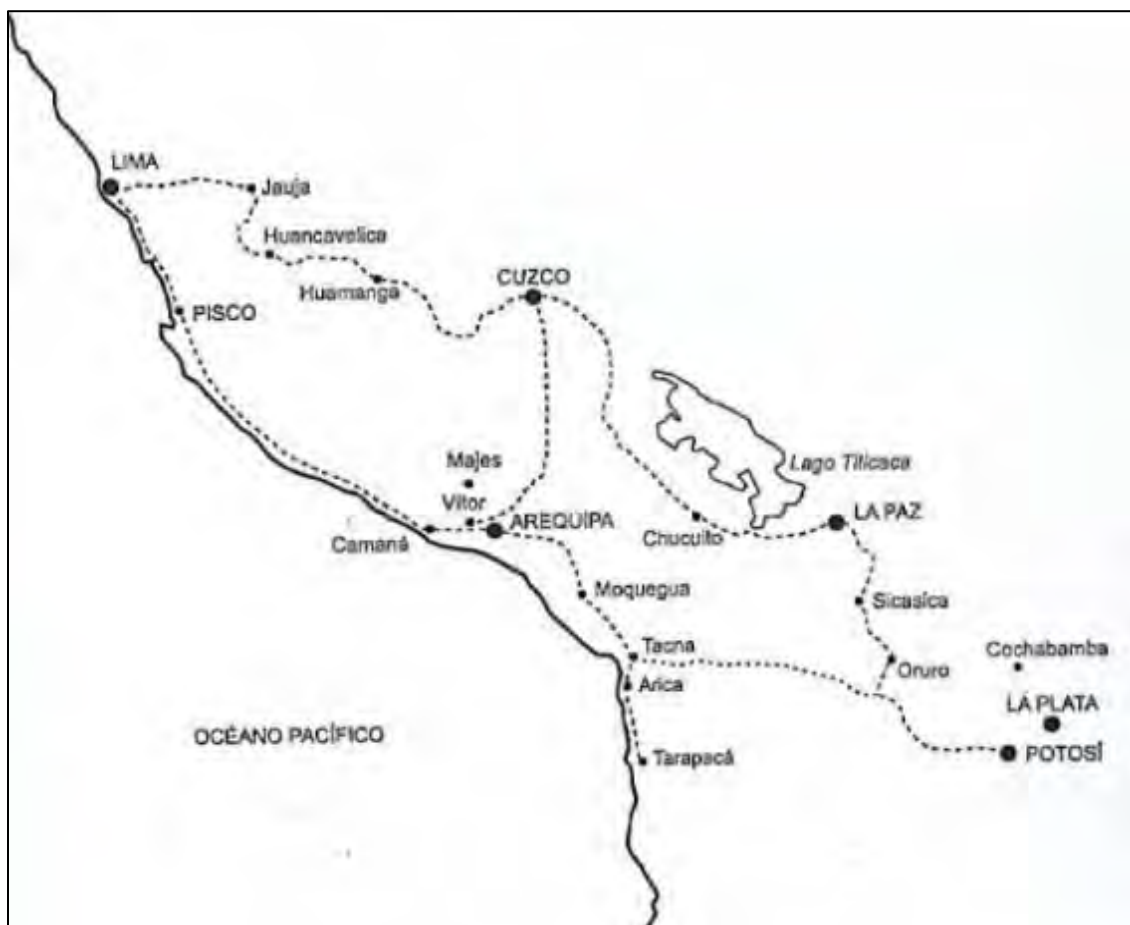
**Producción Agrícola Per-Cápita extrapolada, Intendencia de Arequipa, 1792**

Provincia	Población	Valor de la Producción Agrícola	Valor Per Cápita (Pesos)
Camaná	10,694	300,000	28.1
Arequipa	37,630	636,800	16.9
Moquegua	27,197	435,000	16.0
Tarapacá	7,896	81,400	10.3
Arica	18,312	130,500	7.1
Cailloma	13,398	70,000	5.2
Condesuyos	20,110	26,458	1.3
<b>Total</b>	<b>135,237</b>	<b>1,680,158</b>	<b>12.4</b>

Fuente: Brown (2008). Datos del mapa de visita, 1792. Archivo General de Indias, Lima, Libro 44.

### Mapa 3

#### Las principales rutas comerciales que vinculaban Arequipa y Cuzco con Lima y el Alto Perú



Fuente: Brown 2008

- **Población territorial**

La diversificada economía arequipeña (agrícola, comercial y manufacturera) estimuló un lento pero constante crecimiento de la población blanca y mestiza. Hacia 1792 la Intendencia de Arequipa tenía una población de 136, 841 personas, era la región menos indígena del virreinato: solo el 49% de la población estaba compuesta por “indios” y un 24% por españoles (ver Cuadro 12 y Cuadro 13).

La proporción de estos últimos solo en la provincia de Arequipa llegó casi al 70% y en Camaná al 50%. Los españoles se concentraron en estas dos provincias de mediana y baja altitud por las favorables condiciones económicas y climáticas que presentaban. La actividad agrícola comercial, en especial del azúcar y la viticultura florecía en ambas. Las otras cinco provincias tenían por lo menos un 60% de población indígena que vivían básicamente de la agricultura de autoconsumo (ver Cuadro 12 y Cuadro 13). Estos son datos de suma importancia, pues **Arequipa se había convertido en la ciudad con mayor proporción de españoles blancos que cualquier otra parte del Virreinato.**

Como resulta obvio, no se trata solamente de la “composición étnica de la población” como una cuestión de aptitud biológica o alguna propensión natural al éxito. Se trata de la importancia de la composición étnica de la población y su influencia sobre la fundación de instituciones que promovían privilegios y prohibiciones para unos y otros. Se puede decir que: mientras menos población subalterna tengas para explotar/esclavizar/someter, la presencia de instituciones extractivas podrá ser relativamente menor.

Cuzco por su parte era considerado desde muy temprano como una región de “reserva de mano de obra”, tanto para los trabajos y obligaciones fiscales (instituciones como la mita y tributo), y además como canteras inagotables para las guerras.

*“Solo se acuerdan del Cuzco cuando se trata de formar ejércitos y de sacar recursos para las guerras” (Anónimo, 1848).*

Cuzco, al finalizar el siglo XVII y casi durante todo el siglo XVIII, era pues una región económicamente secundaria, pero fiscal y humanamente primordial. Su producto de exportación más característico era el “hombre”: el mitayo para las minas y los obrajes. De acuerdo con el Censo de 1792, Cuzco tenía una población de 31,982 habitantes, cercana a la de Arequipa de esos mismos años, pero para el Censo General de 1876, se encuentra tan solo una población de 17,370 habitantes (Tamayo 1978). La población había descendido, casi, en un 50 % en menos de cien años. Fue recién a inicios del siglo XX que esta situación tocaría fondo: 13,500 habitantes fue la población estimada por Dávalos en su tesis “La despoblación del Cuzco” de 1904 (Tamayo 1978).

Tal como se puede apreciar en el Cuadro 12 y Cuadro 13, la composición racial de las Intendencias de Arequipa y Cuzco, así como la de sus principales provincias demuestran la gran diferencia en términos de composición étnica de ambos espacios.

Mientras que la Intendencia de Arequipa tenía un 49% de población india, la intendencia de Cuzco tenía 74% de esa misma población. Para fines del siglo XVIII, Arequipa ya era la Intendencia más española de todo el virreinato con el 30% de su población, un número bastante mayor si lo comparamos con otras intendencias costeras como Lima (15%) y Trujillo (8%). Si hacemos este mismo análisis a nivel provincial encontraremos que las provincias de menor y media altitud serán las más preferidas por la población española, la provincia de Arequipa tenía 60% de población española, Camaná 51%; mientras que en las provincias altas – como Condesuyos y Cailloma, la población blanca no pasaba del 12%.

Para estos mismos datos (Chocano 2010), en la Intendencia de Cuzco la población española no superaba el 15%, y la población indígena representaba el 74% del total de la población. La única provincia con abundante población española era Cuzco, con un 50%.

### **Cuadro 12**

#### **Resumen de la Población del Virreinato, 1791**

<b>Intendencia</b>	<b>Indios</b>	<b>Mestizos</b>	<b>Españoles</b>	<b>Otros</b>
<b>Arequipa</b>	<b>49%</b>	<b>13%</b>	<b>29%</b>	<b>10%</b>
<b>Cuzco</b>	<b>74%</b>	<b>11%</b>	<b>15%</b>	<b>1%</b>
<b>Huamanga</b>	<b>67%</b>	<b>27%</b>	<b>5%</b>	<b>1%</b>
<b>Huancavelica</b>	<b>77%</b>	<b>15%</b>	<b>8%</b>	<b>0%</b>
<b>Lima</b>	<b>42%</b>	<b>9%</b>	<b>15%</b>	<b>33%</b>
<b>Tarma</b>	<b>52%</b>	<b>39%</b>	<b>8%</b>	<b>1%</b>
<b>Trujillo</b>	<b>50%</b>	<b>33%</b>	<b>8%</b>	<b>8%</b>
<b>Total</b>	<b>57%</b>	<b>23%</b>	<b>13%</b>	<b>8%</b>

Fuente: Chocano (2010). Centro de Estudios de Población y Desarrollo, Informe Demográfico del Perú. Lima: CEPD, 1972. p. 20. El cuadro se elaboró con las cifras registradas en la Guía Política, Eclesiástica y Militar del Perú para el año de 1793.

Cuadro 13

## Composición racial de las Intendencias de Arequipa y de Cuzco, 1791

Intendencia	Provincia	Habitantes	Indios	Metizos	Españoles	Otros
Arequipa	Arequipa	37,721	5,929	4,908	22,687	4,197
	Camaná	10,052	1,249	1,021	5,105	2,677
	Condesuyos	20,145	12,011	4,358	3,663	113
	Cailloma/Collaguas	13,905	11,872	1,417	212	404
	Moquegua	28,279	17,272	2,916	5,596	2,495
	Arica	18,776	12,870	1,977	1,585	2,344
	Tarapacá	7,923	5,406	1,200	509	808
	Total	136,801	66,609	17,797	39,357	13,038
	%	100%	49%	13%	29%	10%
Cuzco	Cuzco	32,082	14,254	53	16,122	1,653
	Abancay	25,259	18,419	4,739	1,937	164
	Aymaraes	15,280	10,782	-	4,474	24
	Calca y Lares	6,199	5,519	320	347	13
	Urubamba	9,250	5,164	3,194	835	57
	Cotabambas	19,824	18,237	1,382	186	19
	Paruro	20,236	15,034	2,733	2,331	138
	Chumbivilcas	15,973	11,475	-	4,471	27
	Tinta	34,968	29,045	5,420	324	179
	Quispicanchis	24,337	19,947	4,306	37	47
	Paucartambo	12,973	11,229	957	764	23
	Total	216,381	159,105	23,104	31,828	2,344
	%	100%	74%	11%	15%	1%

Fuente: Chocano (2010). Centro de Estudios de Población y Desarrollo, Informe Demográfico del Perú. Lima: CEPD, 1972. p. 20.

Con una argumentación similar, el economista y filósofo K. Marx distingue entre **colonias de población** (como Australia y Estados Unidos) y **colonias de explotación** (como Hispano América, la India, etc.). Según este autor las colonias de población estaban constituidas fundamentalmente por colonos de los países metropolitanos, donde la población nativa no era utilizada como fuerza de trabajo en forma significativa. Entre las principales razones por las que no se produjo esta utilización de mano de obra fue por las políticas de exterminio masivo de indígenas en lugares como la Nueva

Inglaterra. Por otro lado, en las colonias de explotación se subordinaba a la población nativa y el trato cruel hacia los indígenas se producía de forma natural<sup>36</sup>.

Tanto Arequipa como Cuzco fueron, básicamente, eslabones dentro de una colonia de explotación (el virreinato peruano), pero Arequipa estaba situada de manera más ventajosa con la metrópoli colonial. Además, Arequipa tuvo paralelamente algo de colonia de población, a través de su pequeña y mediana agricultura y la población blanca (criolla y peninsular) que se dedicó a ella y que es algo de lo que careció Cuzco<sup>37</sup>.

- ***Institucionalidad territorial***

El poder político colonial lo ejercían el Virrey y la audiencia desde Lima, mientras que los corregidores gobernaban en las provincias y el cabildo supervisaba los asuntos locales. En este sistema, tanto en la práctica legal y en la cotidiana, los “indios” vivían separados de la sociedad española. El virrey Toledo (máxima autoridad colonial entre los años 1569 y 1581) durante su visita al sur peruano juntó a los indígenas en “**reducciones**”. Esta concentración logró poner a disposición la fuerza laboral indígena para los españoles a través de **la mita, de la encomienda o mediante la explotación del corregidor a través de los repartimientos del comercio** (venta obligada de mercadería extranjera a la población indígena).

La urgencia por controlar la mano de obra indígena se vio reforzada debido a la mortandad catastrófica de la población poco tiempo después de la conquista. Las guerras, la explotación y el abuso fueron parte de los factores de este decaimiento en la cantidad poblacional nativa, pero principalmente fueron las enfermedades europeas el factor decisivo en la mortandad indígena. Estas tuvieron un gran impacto dada la ausencia de inmunidad genética para los males europeos importados -viruela, sarampión, gripe, difteria, etc. (Tamayo 1978, Brown 2008). Entre los treinta y setenta

---

<sup>36</sup> Entrevista a Guillermo Rochabrún, 24 setiembre 2017.

<sup>37</sup> Entrevista a Guillermo Rochabrún, 24 setiembre 2017.



años siguientes a la conquista la población indígena del sur peruano se redujo en un 80% y siguió bajando durante todo el curso del siglo XVII. La catástrofe demográfica fue de tal magnitud que recién pudo recuperarse a inicios del siglo XVIII (Macera 1972).

Las minas y viñedos arequipeños, así como los grandes obrajes y haciendas cuzqueñas dependían de la disponibilidad de mano de obra indígena. Los “indios” eran captados y coactados, principalmente, a través de dos formas: una de ellas fue, la “encomienda”, que era la concesión de familias indígenas enteras a un encomendero, a quien estaban obligadas de pagar tributo con su dinero, pero sobre todo con su trabajo. La otra fue la “mita” (cuyo nombre fue copiado del sistema inca, utilizado para los trabajos públicos), que obligaba a los “indios” a trabajar periódicamente en las empresas coloniales. Las personas que cumplían con este trabajo eran denominadas “mitayos”. En el territorio sur del virreinato estaban encargados de cultivar los viñedos, trabajar en los obrajes, cuidar los ganados, construir la nueva infraestructura española (iglesias, plazas, caminos, etc.) y, lo más importante, trabajar en los centros mineros de plata.

Tanto los indígenas que se mantuvieron separados de la sociedad española como aquellos que se integraron relativamente a ella, conformaron las clases más bajas de la sociedad colonial y fueron, como era de esperarse, objeto de una intensa explotación económica y política. Por su parte, los españoles, peninsulares y criollos, dominaban la sociedad como grandes terratenientes, propietarios de viñedos, exitosos comerciantes locales y formando parte de la burocracia estatal local. Sin embargo, el establecimiento de esta institucionalidad extractiva (mita, encomienda, repartimiento), que explota a unos en beneficio de otros ocasionando una mayor desigualdad, se instaló de forma diferenciada en ambas regiones. La cantidad de mano de obra indígena utilizada en los obrajes y haciendas cuzqueñas eran bastante mayor que la utilizada en los viñedos arequipeños.

Se puede entender que la mayor cantidad de población indígena en Cuzco generó una distribución de tierras, riqueza y poder político bastante más desigual que lo que sucedió en Arequipa. La sociedad cuzqueña del siglo XVII y XVIII ha estado integrada

por grupos de familias enriquecidas que eran dueñas de grandes haciendas, pero particularmente de obrajes, estos últimos eran los que concentraban el capital y la riqueza (Tamayo 1978). Esta estructura de terratenientes enriquecidos, rurales y agrarios también será la que predominará durante todo el siglo XIX. Entre los peores y más perversos legados que heredó Cuzco del periodo colonial fueron sus “Haciendas”.

Las haciendas cuzqueñas, cuya hegemonía duró hasta la Reforma Agraria del presidente Velasco Alvarado en 1969, se caracterizan por poseer los siguientes rasgos: i) grandes extensiones de tierras, donde los recursos que se encontraban allí pertenecían a su dominio -latifundismo; ii) baja productividad y en consecuencia baja rentabilidad; iii) escaso desarrollo tecnológico, dado que el trabajo lo podían extraer de la “indiada” a un costo cercano a cero; iv) trabajo servil y autoridad señorial de los propietarios; y finalmente v) autosuficiencia y reducido movimiento monetario (Burga y Reategui 1981, Tamayo 1978).

A diferencia del Cuzco y en general de la mayor parte de la América colonial española, en Arequipa no predominaban las grandes haciendas, latifundios ni obrajes, por el contrario, el modelo de distribución de tierra permaneció fluido. Muchos residentes arequipeños poseían parcelas de tierras y su tamaño podía variar muchísimo, pero ningún individuo o familia tenía por sí sola las suficientes extensiones como para dominar la economía rural<sup>38</sup>. De acuerdo con los registros de la alcabala de cabezón, el impuesto que gravaba a las tierras agrícolas no-indígenas, el 60% de los 377 propietarios registrados en Arequipa no tendrían más de 6 hectáreas de extensión (equivalente a 16 topes<sup>39</sup> de la época) y el 94% poseería 14 hectáreas o menos (Brown 2008, pp. 49).

Las propiedades más grandes alrededor de Arequipa eran pequeñas en comparación con las del Cuzco, y los residentes más ricos y poderosos no eran

---

<sup>38</sup> Este patrón de distribución de la propiedad agrícola se puede apreciar a partir de los registros de la alcabala de cabezón, un impuesto que gravaba las tierras agrícolas no-indígenas (Brown 2008, pp. 51).

<sup>39</sup> Un topo era, aproximadamente, equivalente a 0.36 de hectárea.

necesariamente quienes la poseían, ya que las limitaciones geográficas en la cantidad de tierra arable evitaban una expansión ilimitada, aun cuando la presión de la población crecía con ímpetu a fines del siglo XVIII (Brown 2008). Situación muy parecida a lo que pasaba en el norte de Estados Unidos que tenía como marco general a las pequeñas granjas familiares y donde las condiciones climáticas favorecían un régimen de agricultura mixta, centrada en los granos y la ganadería que no exhibían economías de escala en la producción (Engerman y Sokoloff 1999).

En el plano administrativo, con el ascenso borbónico al poder imperial, tal como lo explica Brown (2008), se transformó radicalmente la realidad del Sur Peruano, en especial la de Arequipa, transformando a esta región en un área económica y fiscalmente productiva dentro del sistema colonial español (a diferencia de los periodos anteriores). Los Borbones (siglo XVIII), más que los Habsburgo, concentraron sus fuerzas en recuperar el control español de todo el comercio colonial, incentivar la producción minera e intentar estimular la economía española a través del consumo colonial de manufacturas metropolitanas -especialmente en las regiones periféricas. En un contexto de guerras imperiales permanentes, se necesitaba, urgentemente, recursos que permitan financiar grandes armadas que estén a la altura del resto de naciones europeas.

Las reformas institucionales que se dieron en el periodo borbónico y que marcaron diferencias en el desarrollo al interior del sur peruano se pueden dividir en dos grandes grupos:

a) La apertura comercial en todo el imperio, con la finalidad de incrementar el consumo colonial de las manufacturas españolas. Esta liberalización del comercio les dio la oportunidad a los puertos sureños de negociar directamente con España sin ningún tipo de intermediarios. Con esta reforma, se acaba el monopolio del puerto del Callao.

b) Finalmente, la consolidación del sistema de intendencias, que implicó el establecimiento de un poderoso intendente en todo el Sur, reemplazando a los corregidores con subdelegados de menor rango.

Respecto al punto (a), antes de 1778, Arequipa estaba subordinada al monopolio limeño en términos de importaciones legales. La proclamación del libre comercio le permitió a esta ciudad recibir las mercaderías directamente de Buenos Aires con lo cual los costos de transporte resultaban mucho más bajos y la mercadería pagaba menos impuestos. Esta liberalización del comercio ocasionó un auge económico sin precedentes, dándole mayor ímpetu al “boom” comercial del vino y aguardiente y creando condiciones favorables para el fortalecimiento de una tradición y clase comercial de la Ciudad Blanca.

Bajo la dinastía borbónica, Arequipa se vio invadida por miles de inmigrantes ibéricos dinámicos y ambiciosos que llegaban al sur del Perú con la finalidad de intentar hacer fortuna con la actividad comercial. Incluso los Cinco Gremios Mayores de Madrid<sup>40</sup> decidieron establecer un factor en Arequipa, antes que en Lima, con la finalidad exportar mayores cantidades de textiles, joyería y otros productos al sur peruano.

Sin embargo, la industria española no pudo solventar todas las demandas coloniales por manufacturas, en este contexto es que las importaciones de origen inglés comenzaron a ganar terreno (Brown 2008). Como se puede ver en el Cuadro 14 la actividad comercial se convirtió hacia 1780 en la principal fuente de ingresos para el gobierno virreinal, desplazando al tributo indígena (18%) y a la minería (18%) a un segundo lugar.

---

<sup>40</sup> Cinco Gremios Mayores de la ciudad de Madrid fue una corporación fundada en 1667 y formada por los gremios de Joyeros, Merceros, Sederos, Pañeros y Drogueros. Funcionó como una institución precapitalista, de forma compatible con la política económica mercantilista de la España monárquica (Fuente: [https://es.wikipedia.org/wiki/Cinco\\_Gremios\\_Mayores](https://es.wikipedia.org/wiki/Cinco_Gremios_Mayores)).

### Cuadro 14

#### Aproximación de los ingresos de las Cajas de Arequipa y Cailloma 1780

Fuente	Pesos	% del Total
Minería	60,000	18%
Comercio	100,000	31%
Indios	60,000	18%
Oficinas	7,000	2%
Agricultura	25,000	8%
Iglesia	44,000	13%
Mercurio	30,000	9%
<b>Ingreso Total</b>	<b>326,000</b>	<b>100%</b>

Fuente: Brown (2008). Tasas calculadas de los datos contenidos en cuentas de la caja.

En relación con el segundo punto, la Ordenanza de los Intendentes (1783) centralizó el poder político en la Intendencia de Arequipa que ahora presidía el control de los siete ex-corregimientos (Arequipa, Camaná, Moquegua, Condesuyos, Cailloma, Arica y Tarapacá).

La creación de esta nueva institucionalidad colonial, que tenía como finalidad fortalecer el control sobre el sur, convirtió a Arequipa en el centro fiscal de todo este espacio y fomentó la creación de una burocracia más amplia, mejor capacitada y mejor pagada, esta situación motivó a los líderes locales a mejorar las condiciones en las ciudades y en los pueblos arequipeños.

Otro contingente importante de inmigrantes españoles llegó a ocupar los nuevos cargos públicos creados. Asimismo, esta nueva presencia institucional evitó por mucho tiempo que las autoridades locales siguieran abusando de los indígenas como lo habían hecho los corregidores. Estas medidas fueron tomadas, básicamente, por el temor a mayores insurrecciones indígenas -ya había acontecido la gran Revolución de Tupac Amaru en 1780.

## Mapa 4

### La Intendencia de Arequipa, 1792



Fuente: Brown, 2008

Como se ha podido observar a lo largo de este breve recorrido por 200 años de historia, la geografía (punto intermedio entre Lima y Potosí, acceso al comercio marítimo, clima y productividad del suelo) y la composición étnica de la población influyeron en la creación de ciertos tipos de esquemas institucionales en cada territorio. A través de ellas se establecieron las primeras diferencias importantes entre Arequipa y Cuzco.

Por un lado, las descripciones de Arequipa contrastan con las historias de impresionantes riquezas minerales y humanas atribuidas a Potosí y Cuzco. El interés español en las nuevas tierras conquistadas se centró en la riqueza del mineral y en su gran población indígena, las dos fuentes más importantes de extracción. Ninguna de las dos cosas abundaba en Arequipa. Solo el descubrimiento de plata en Caylloma, a mediados del Siglo XVII, dio a la región sus primeras minas importantes, pero nada comparado a la importancia del Altiplano o Huancavelica.

Cieza de León, conquistador y cronista español, afirmaba, hacia 1550, que la mayoría de los indígenas arequipeños habían desaparecido (Brown 2008). Los españoles estuvieron obligados a concentrarse necesariamente en la agricultura y viticultura, donde el suelo y el clima eran buenos para el cultivo de campos de trigo, maíz, papa y parras de uvas. En un inicio, el vino se convirtió en la clave de la economía regional arequipeña y posteriormente este lugar fue ocupado por el aguardiente. Tempranamente, la Ciudad Blanca inauguraba una tradición de generación de valor que la articulaba de forma distinta a la vida económica del sur. El alcohol arequipeño y la intensa actividad comercial habían convertido a la ciudad de Arequipa en la más grande y más blanca del sur peruano. Estas circunstancias alentaron la evolución de distribuciones de riqueza más igualitarias y mercados internos más extensos en Arequipa que en Cuzco.

El estereotipo de América Latina como región de grandes haciendas, pocas familias terratenientes ricas y pueblos indígenas empobrecidos y maltratados se cumplía para Cuzco, pero no para Arequipa, que estaba habitada por pequeños y

medianos propietarios. Como lo señala Coastworth (2005), América Latina en realidad son muchas Américas Latinas.

La situación del Cuzco no corresponde a las realidades de Arequipa de los siglos XVII y XVIII. Incluso hacia inicios del siglo XIX, Arequipa estaba desempeñándose mucho mejor que la mayor parte del virreinato. Las cifras demuestran que Arequipa estaba disfrutando del ingreso per cápita más alto del virreinato como se puede apreciar en el Cuadro 15. Cuzco tenía apenas la mitad del ingreso per cápita de Arequipa y solamente Lima se podía comparar con los niveles arequipeños alcanzados.

**Cuadro 15**

**Valor comercial calculado de los productos naturales e industriales, 1807-1809**

Intendencia	Valor en Pesos	Población (1795)	Pesos Per Cápita
Lima	2,190,349	155,563	14
Cuzco	1,643,688	208,791	8
Huamanga	266,505	109,185	2
Huancavelica	207,826	45,040	5
Tarma	1,396,519	206,448	7
Trujillo	886,928	251,994	4
Arequipa	2,154,000	138,186	16
Virreinato	8,745,815	1,115,207	8

Fuente: Brown (2008). Anna, Fall, pp.15; Fisher, Government, pp. 251-253

***ii. Consolidación de Bases: la Arequipa comercial y el Cuzco terrateniente de los siglos XIX y XX***

Las condiciones iniciales, tales como la geografía y la composición étnica de la población influyeron en la fuerza con la que las instituciones coloniales se arraigaron en los diferentes territorios estudiados, lo cual generó, entre otras cosas: **i)** diferenciada distribución de tierras y riqueza entre la población a partir de una estructura de privilegios, obligaciones y exclusiones que beneficiaba a la población blanca y



maltrataba a la población indígena; **ii**) y por otro lado, la fundación de prácticas y tradiciones comerciales de generación de valor (iniciada con la producción manufacturera de vino y aguardiente) en Arequipa versus una tradición primaria, extractiva y hacendaria en Cuzco.

En el caso de Arequipa, en relación con el punto **(ii)**, dichas prácticas se vieron potenciadas y reforzadas por la apertura del comercio intra-imperial en el año 1778. Esta apertura facilitó la posibilidad de darle mayor dinamismo a la actividad comercial que se construía a través de la venta del alcohol arequipeño y la plata recibida por dicho intercambio. Importante mencionar, tal como se resalta en la historiografía revisada, que Arequipa ya mantenía una economía diversificada: sector agrícola para el consumo local, sector vitivinícola que hacía posible el gran flujo de plata proveniente del alto Perú y finalmente, el sector importador, que consistía en traer mercadería española e inglesa a través del puerto de Mollendo para ser vendida al interior del sur peruano y donde Cuzco se convirtió en uno de sus principales destinos.

Cuzco por su parte se caracterizaba por la abundancia de mano de obra indígena que le permitía trabajar las grandes propiedades de hacendados blancos y una creciente industria textil fundada en los obrajes. Más Haciendas y Obrajes ahí donde antes había reducciones, encomiendas y repartimientos, estas eran las principales instituciones heredadas por Cuzco y las zonas alto-andinas.

Como se puede notar, el circuito económico descrito para el sur peruano de los siglos XVII y XVIII diferencia con claridad la posición en la cual se articulan Arequipa y Cuzco. Entre esas características se destacan, como ya lo hemos mencionado, a una Arequipa blanca, comercial y generadora de valor y a un Cuzco indígena, primario y hacendatario.

Como veremos en esta sección, los contextos internacionales: a través de la Revolución Industrial -1780 en adelante; la Independencia -1821; el desarrollo de tecnología textil -1835; y el “boom” de exportaciones -1900; tuvieron un papel protagónico en la consolidación de las bases institucionales-territoriales de esos siglos,

acentuándose la práctica comercial arequipeña, por un lado, y la práctica primaria y rentista cuzqueña por otro.

- **El contexto y el lugar importan<sup>41</sup>: la Revolución Industrial, la Independencia comercial y el “boom” lanero en el diferenciado Sur Peruano**

A inicios del siglo XIX, Arequipa se había consolidado como la ciudad más importante del sur peruano por su cantidad poblacional y su relativa predominancia blanca (ver Cuadro 16). Si bien es cierto que Lima era la ciudad más grande del virreinato con una población aproximada de 64 mil habitantes, la segunda en importancia demográfica era Arequipa, que además de ser la segunda ciudad más grande demográficamente, era la que tenía mayor proporción de población española, con una importancia relativa mucho mayor que la de Lima. Mientras que, casi, el 60% de la población arequipeña era blanca, la población española limeña solo constituía el 29% del total.

Una vez más vuelvo a resaltar que no se trata de la aptitud natural de una población en particular (racismo científico), ni de un enfoque biologicista; sino más bien de un esquema institucional donde se aprovechan esas diferencias para extraer, explotar, maltratar y excluir allí donde existe más población subalterna. En los lugares donde no se puede producir estos tipos de relaciones y esquemas institucionales se distribuyen mejor las tierras, las riquezas y el poder.

De esta forma, y debido a los procesos mencionados anteriormente, Arequipa se había convertido en la ciudad con mayor cantidad de españoles de todo el virreinato peruano y con una muy poca proporción de indígenas en ella. De cerca estaba la ciudad de Cuzco, que tenía una población de aproximadamente 33 mil habitantes, de los cuales

---

<sup>41</sup> Subtítulo inspirado en el artículo: “Institutions and Place: Bringing context back into the study of the Resource Curse” (Orihuela 2017).

el 50% eran españoles y se podría decir que el otro 50% eran indígenas. Una estructura similar se reportaría en 1912 a través del Censo de Alberto Giesecke, quien encuentra que el 50% de la población de la ciudad del Cuzco eran indígenas y analfabetos (Tamayo 1978). La institucionalidad colonial, extractiva y rentista que explotaba al mitayo y yanacona cuzqueño estaba, sobre todo, en las alturas de esta región, donde se ubicaban las grandes haciendas y obrajes, y no precisamente en la ciudad. El siglo XIX es el de la consolidación de estas relaciones serviles, del sistema de hacienda y de su expansión, así como también el de la ruralización de la vida cuzqueña.<sup>42</sup>

### Cuadro 16

#### Población de las principales ciudades del virreinato peruano, 1812

Ciudad	Población Española	% de la Población Total	Población Total
Lima	18,219	29%	63,809
Cuzco	16,122	50%	32,419
Arequipa	22,687	59%	38,478
Trujillo	1,434	11%	13,503
Huamanga	169	1%	26,964

Fuente: Contreras (2002)

La revolución industrial se produce en Europa durante las últimas décadas del siglo XVIII y se manifestó en un Sur-peruano marcado por las diferencias. El desarrollo tecnológico e industrial posibilitaron el incremento de la producción y la productividad a través de la fábrica. Las textilerías pronto saturaron su mercado interno y rápidamente se lanzaron a la conquista del mercado mundial (Mantoux 1962). Los años comprendidos entre 1780 y 1880 fueron determinantes en la configuración de la industria textil del mundo moderno, fue un siglo de innovación tecnológica y de

<sup>42</sup> Legados históricos que deja esta institucionalidad: la cultura rentista, la discriminación, etc.

abundante producción, lo cual tendría un papel muy activo en la Revolución industrial (Williams 1993).

La oferta textil inglesa comenzó a invadir el mundo, pero sus demandas por lanas y materia prima también empezaron a provocar importantes efectos en los alejados territorios ganaderos. Sin embargo, nada de estos cambios hubieran afectado tanto al sur peruano si es que no hubieran venido acompañados de la Independencia comercial proclamada en 1821 con la victoria de las tropas independentistas de Bolívar y San Martín. La gran revolución económica y su apetito incontenible por mercados aterrizó en la nueva República y tuvo efectos diferenciados en el sur peruano y sobre todo en territorios tan distintos como Arequipa y Cuzco.

Para el historiador cuzqueño José Tamayo (1978), la libertad conferida por la independencia no fue sino más que un camuflaje, aquella que le interesaba al gobierno de Londres, una libertad de comercio que le dejaba las puertas abiertas y la mesa servida para que el vigoroso apetito comercial inglés pueda saciarse. Entre los principales efectos negativos generados en contra del Cuzco se encuentra la hipótesis de que esta apertura comercial empobreció y destruyó la industria textil durante el primer siglo republicano (probablemente, la actividad económica más fuerte del Cuzco). La oferta textil europea, las fronteras comerciales de las nuevas repúblicas y los menores costos de transporte destruyeron la industria textil cuzqueña.

La Independencia comercial (un “laissez faire” de verdad) y la Independencia política (división de la ex América española en nuevas repúblicas) hizo que recaigan dos problemas principales sobre esta actividad:

- a) Por un lado, la eliminación de un mercado en común que se tenía en el territorio colonial. Dicho mercado en común le permitía al Cuzco exportar fácilmente al Alto Perú, su principal mercado desde el siglo XVI. La consolidación de fronteras entre los países independientes y las posteriores guerras nacionales rompieron estas relaciones.
- b) Por otro lado, y quizás la causa más importante de la crisis textil, fue la masiva importación de tejidos ingleses, vía Arequipa. No existía la remota

posibilidad de que la precaria tecnología cuzqueña pueda competir con la desarrollada potencia textil británica. Se podía decir, en materia económica, que solo nos estábamos mudando, una etapa de transición, pasando del control imperial español al control comercial inglés.

Entre 1825 y 1840 se consagró el libre comercio y efectivamente los ingleses comerciaron de manera irrestricta e ilimitada con el Perú independiente. Los ingleses introdujeron en los puertos del sur sus tejidos de Halifax y Manchester a precios más bajos y con calidad más uniforme que los producidos por las industrias andinas (Williams 1993). La consagración de esta apertura comercial fue la crisis de la actividad textil para el Cuzco, incluso algunos autores llegan a afirmar que fue la causa principal de la decadencia del Cuzco del siglo XIX. Unas cuantas centenas de familias poderosas terratenientes gravitaban sobre las grandes masas campesinas y constituyen el principal mercado para los comerciantes urbanos de la ciudad del Cuzco. La apertura comercial, prácticamente, destruyó la incipiente producción industrial cuzqueña y se afianzó, aún más, la dependencia a la tierra. En suma, se podría decir que al Cuzco del siglo XIX le va bastante mal, el libre comercio empobreció a muchas personas que se dedicaban a la industria textil y se dio un proceso de expansión de las haciendas a costa de la propiedad comunal.

Cabe mencionar que cierta parte de población blanca cuzqueña sí se vio beneficiada, pues se convirtieron en intermediarios finales de la gran cadena comercial lanera. En ese sentido, los comerciantes urbanos del Cuzco usufructuaron parcialmente de las ventajas del libre comercio, siendo los satélites de las grandes casas comerciales de Arequipa. Pero, fueron los comerciantes arequipeños los que más se beneficiaron pues eran los principales satélites de los comerciantes ingleses, convirtiéndose en los intermediarios necesarios para el robustecimiento de la dominación económica inglesa (Tamayo 1978). Como se puede constatar, la libertad y felicidad prometida con la independencia peruana tuvo el efecto opuesto en las tierras alto-andinas del Perú.

Efectivamente, la oferta de productos europeos, por un lado, tuvo serios impactos, pero, también por el lado de la demanda, a través de Arequipa, afectó profundamente a los territorios peruanos del sur andino. Muchas casas comerciales inglesas se instalaron en esta ciudad (Arequipa) inmediatamente después de la independencia. Fue tal la magnitud de esta nueva ola inmigrante que en el año 1824 se designa el primer cónsul británico en Arequipa (Burga y Reategui 1981). El objetivo era “mercantilizar” la producción lanera del interior, adquiriendo Arequipa una importancia vital para el comercio de lanas. Este proceso de mercantilización se incrementó desde de 1835, año en que la lana de alpaca comenzó a ser utilizada industrialmente en Gran Bretaña gracias a los inventos de Titus Salt, mecánico inglés que construyó su imperio textil en Bedford a base de esta fibra (Amayo 1976).

Curioso constatar que otra vez los ojos del centro económico mundial (ahora de Gran Bretaña) nos contemplaban por nuestra riqueza natural, por nuestra dotación de animales -alpacas y llamas. Estos animales eran endémicos de las regiones alto-andinas del Perú y Bolivia. El sur peruano se había convertido en una región subordinada al capitalismo inglés que viabilizaba hacia el exterior la producción lanera.

A quince años de la Independencia, los comerciantes extranjeros (ingleses, franceses y alemanes) ya eran parte integrante de la sociedad arequipeña y se podían observar tres movimientos mercantiles claramente establecidos: **i)** la producción local de vinos y aguardiente enviados al interior del país como había venido siendo durante los siglos anteriores; **ii)** la exportación de materia prima al extranjero, donde se destaca la participación de la plata, oro, salitre y lanas; y finalmente **iii)** la importación de manufactura europea como los textiles de algodón, ropa fina, vinos y azúcares. Para ese entonces, la importación de tejidos ingresados por el puerto de Islay y Chala ya habían inundado el mercado regional del sur peruano. Estos dos últimos movimientos, la exportación de lanas y la importación de artículos suntuarios se habían convertido en

los movimientos más importantes<sup>43</sup> (Sartiges 1973; Tamayo 1978; Flores-Galindo 1977).

Al mundo, más precisamente al imperio español, nunca le había interesado otros productos del sur peruano que no fuera los metales. En ese sentido, la lana alto-andina viene a representar un cambio de suma importancia para la actividad económica del sur, tal como se puede observar en el Cuadro 17. Desde 1840 hasta inicios del siglo XX la lana era parte de los cuatro productos de exportación (lanas, azúcar, algodón y productos mineros) más importantes del Perú.

A partir de la década de 1840 comienza la denominada Era del Guano, la cual incrementa de forma increíble los ingresos y gastos del Estado, enriqueciendo a la elite blanca limeña. Este periodo de prosperidad limeña también fue acompañado por el auge de la exportación lanera en el sur, que comenzó hacia mediados de la década de 1830. De esta forma, entre las décadas de 1840 y 1880, la lana alto-andina se convierte, después de la plata, en el segundo producto de exportación más importante del Perú (detrás del guano y salitre) (ver Cuadro 17). Podríamos denominar a este periodo de años como el “boom de exportaciones laneras”. Posteriormente, la lana fue desplazada al tercer lugar por la importancia que adquirió el azúcar a finales del siglo XIX

Un nuevo boom de exportaciones se dio a inicios del siglo XX. En las postrimerías del siglo XIX (décadas de 1880 y 1890) hubo una recuperación lenta del crecimiento económico debido a la inestabilidad que provocó las guerras civiles y además porque el precio de la plata había caído dramáticamente desde 1892, dado que se abandonó el patrón plata en el mundo (Thorp y Bertram 2013). El nuevo “boom exportador” ya no estaba compuesto solamente por 4 productos, ahora estaba mucho más diversificado.

---

<sup>43</sup> Diversas fuentes revisadas, también señalan que la Coca fue el producto más importante para el Cuzco del siglo XIX dado que fue el único producto agrícola con gran movimiento económico y de importancia monetaria, así como el único que fue afectado por un impuesto, la alcabala a la Coca, en 1874 (Tamayo 1978).

Entre los años de 1890 y 1930, el Perú exportó siete (7) productos de gran importancia: lana, azúcar, algodón, plata, caucho, cobre y petróleo (ver Cuadro 18).

**Cuadro 17**

**Índices del Quantum de Exportación, 1830-1900 (precios de 1900)**

Producto	1830	1840	1850	1860	1870	1878	1880	1890	1900
Azúcar	0.4	0.4	0.5	0.2	3.5	17.6	15.6	11.7	30.1
Algodón	0	0.6	0.1	0.3	2.1	2	2.4	4.2	7.3
Lana	0	3.7	3.8	5.6	7	7.1	2.7	7.3	7.1
Guano	0	0.3	22.3	33.1	69	55.8	0	1.9	1.3
Salitre	0.1	1.4	3.5	9.3	17.4	38.1	0	0	0
Plata	5.4	11.1	10	7.6	9.6	8.5	7.1	9.1	25.1
<b>Total</b>	<b>10</b>	<b>24</b>	<b>39</b>	<b>65</b>	<b>115</b>	<b>145</b>	<b>35</b>	<b>48</b>	<b>100</b>
<b>Total sin salitre y guano</b>	<b>10</b>	<b>22</b>	<b>23</b>	<b>22</b>	<b>28</b>	<b>51</b>	<b>35</b>	<b>47</b>	<b>99</b>

Fuente: Hunt (2011), en los años 1840, 1850, 1860 y 1870 se sacan promedios para tres años.

**Cuadro 18**

**Composición de las Exportaciones (%), 1890-1930**

Año	Azúcar	Algodón	Lana	Plata	Cobre	Caucho	Petróleo
1890	28	9	15	33	1	13	-
1895	35	7	15	26	1	14	-
1900	32	7	7	22	18	13	-
1905	32	7	8	6	10	16	-
1910	20	14	7	10	18	18	2
1915	26	11	5	5	17	5	10
1920	42	30	2	5	7	1	5
1925	11	32	4	10	8	1	24
1930	11	18	3	4	10	-	30

Fuente: Thorp y Bertram (2013)



La lana seguía siendo uno de los principales productos de exportación, aunque había bajado relativamente su importancia en relación con las otras materias primas. Solo la minería y la lana eran los productos estrella de la serranía peruana, pero solo Arequipa era la que se había convertido en el centro de distribución lanera de todo el Perú y la única ciudad del sur con un puerto importante. La importancia del puerto arequipeño de Mollendo es realmente inconmensurable.

Una multiplicidad de ventajas: la importancia del alcohol arequipeño (vino y aguardiente), la producción agrícola de los valles bajos, la proximidad al mar, las prácticas comerciales y generadoras de valor, sumados ahora a la consolidación de la ciudad de Arequipa como un centro de distribución lanero fueron los elementos más importantes para convertir a la ciudad Blanca en la segunda más importante del Perú y la más importante del sur. Estas ventajas estuvieron acompañadas de una hegemonía demográfica arequipeña que se mantuvo a lo largo de todo el siglo XX y lo que va del XXI, alimentada por importantes tasas crecimiento poblacional, así como de olas migratorias provenientes de los andes (ver Cuadro 19).

Para el Cuzco urbano también habrían mejorado relativamente las cosas a inicios del siglo XX, como efecto indirecto del auge del sector exportador nacional y sus consecuentes mayores ingresos para el Estado central peruano. La insularidad que agobiaba al Cuzco se había atenuado parcialmente con la llegada del ferrocarril a Sicuani (1893) y a la ciudad de Cuzco (1908) y una mayor dinamización económica como consecuencia del “boom” de caucho y la goma amazónica. Casi 40 años después de la construcción del ferrocarril Mollendo-Arequipa-Juliaca-Puno, el ferrocarril llegaba a tierras incaicas, por primera vez el Cuzco podía comunicarse directamente con el mar.

Se instalaron en el Cuzco las primeras fábricas textiles de importancia, pero enfocadas solo en el mercado regional del Sur y básicamente en la ciudad del Cuzco<sup>44</sup>.

---

<sup>44</sup> Ya existía la Fábrica de Tejidos de Lucre, fundad por Francisco Garmendia en 1861 y cuyas grandes maquinas industriales habrían sido trasladadas a lomo de lula desde Islay hasta Lucre (Tamayo 1978).

Entre ellas destacan la Fábrica de Tejidos de Maranganí<sup>45</sup> (1899), la Fábrica de Tejidos de Urcos<sup>46</sup> (1910), Fabrica de Tejidos de Algodón Huáscar (1915) y la Fábrica de Tejidos de Lana la Estrella (1928)<sup>47</sup>. Muchos de los dueños de estas fábricas además de ser parte de la precaria burguesía industrial cuzqueña, eran a la vez poderosos terratenientes. La ciudad del Cuzco era una ciudad dominada por una minoría, compuesta por unas centenas de familias terratenientes, un puñado de empresarios industriales y un círculo de comerciantes extranjeros y arequipeños (Tamayo 1978, pp. 143).

Para el Cuzco rural no cambiaron mucho las cosas durante la primera mitad del siglo XX, **nuevas nomenclaturas para instituciones viejas seguían dominando las relaciones económicas en el campo**. El “pongaje”, el “entable”, la “condición” etc. eran el lenguaje usado para denominar al sistema tradicional de: **i)** trabajo a cambio de tierra o **ii)** producto a cambio de servicio. Un sistema institucional de reciprocidad que reproducía la servidumbre. En el Cuzco patriarcal, explotador y marginal de este periodo, la hacienda se sigue fortaleciendo y expandiendo y la tierra sigue siendo considerada como la fuente de riqueza por excelencia.

Es en este contexto histórico que hace su entrada (obviamente, fundada en las viejas formas de servidumbre, extracción y exclusión) **el “compadrazgo”**, una institución (que pervive vigorosamente en la actualidad) con un despliegue importantísimo a lo largo de los andes peruanos y que basa su poder en intercambios injustos y desiguales que se disfrazan de parentescos ceremoniales o espirituales.

---

<sup>45</sup> Fundada por Antonio Lorena y Pablo P. Mejía

<sup>46</sup> Creada por Benjamín de La Torre y Lorenzo Oliart

<sup>47</sup> Tanto Huáscar como la Estrella eran propiedad de Cesar de Luchi Lomellini, Abel Montes, Emilio Carezni y Mariano Ferro.

## Cuadro 19

## Población de las principales ciudades, 1940-2015

Ciudad	1940	1961	1972	1981	1993	2007	2015
Lima Metropolitana	645,172	1,845,910	3,302,523	4,573,227	6,321,173	8,472,935	9,886,647
Arequipa	80,947	158,685	309,094	446,942	619,156	749,291	869,351
Trujillo	36,957	103,020	240,322	354,301	509,312	682,834	799,550
Chiclayo	31,539	95,667	177,321	279,527	411,536	52,442	600,440
Piura	27,919	72,096	126,010	207,934	277,964	377,496	436,440
Iquitos	31,828	57,772	110,242	178,738	274,759	370,962	437,376
Chimbote	4,243	59,990	160,430	216,579	268,979	334,568	371,012
Cuzco	40,657	79,857	120,881	184,550	255,568	348,935	427,218
Huancayo	26,729	64,153	126,754	164,954	258,209	323,054	364,725

Fuente: INEI (2009a y 2009b). (Elaboración propia)<sup>48</sup>

<sup>48</sup> Ver censo de haciendas de 1876, BIRA.

## **VI. El mercado de fibra de alpaca: La constelación sureña “Centro-Periferia”**

Desde mediados del siglo XIX<sup>49</sup> las principales características de la constelación económica del sur ya estaban diseñadas: **i)** demanda de materia prima textil por los centros económicos mundiales; **ii)** producción de fibra de alpaca en las zonas altoandinas del Perú: Arequipa, Cuzco, Ayacucho, Apurímac y Puno; **iii)** acopio y exportación de lana a través de los puertos arequipeños; e **iv)** importación de manufactura extranjera para su venta en el interior del sur peruano. Grandes firmas extranjeras, productores alpaqueros primarios y comerciantes arequipeños formaban parte de un mismo proceso de comercialización, tal como se detalla en el trabajo de Burga y Reátegui (1981). Estos autores estudiaron la documentación encontrada en el Archivo Agrario de la Casa Ricketts<sup>50</sup>, empresa comercial arequipeña que demuestra las principales dinámicas y peculiaridades del mercado regional del sur.

El análisis de las relaciones económicas en el Sur refleja procesos tan contundentes como este: *sin lanas no podía existir comercio en la región sur andina, ya que las compras realizadas por las casas comerciales arequipeñas desempeñaban un papel dinamizador de los intercambios económicos en el interior*. Los incrementos de las exportaciones de lana de alpaca afectaban profundamente a las económicas campesinas de la periferia andina, **ya que la fibra era producida, fundamentalmente, por las partes altas de las regiones de Arequipa y Cuzco (nuestras periferias de estudio<sup>51</sup>) y por**

---

<sup>49</sup> Squier (1974) y Burga y Reátegui (1981)

<sup>50</sup> La Casa Ricketts fue fundada en 1895 como una empresa patrimonial, en 1909 se convirtió en Guillermo Ricketts e Hijos. La familia Ricketts era parte de un grupo social pequeño que en el siglo XIX estuvo conformado mayoritariamente por extranjeros (William Ricketts, por ejemplo) que en su segunda generación adoptan la nacionalidad peruana y que luego se constituyen en respetables y aristocráticos linajes arequipeños (Burga y Reátegui 1981, pp. 17)

<sup>51</sup> Chumbivilcas y Espinar eran parte de la gran oferta de fibra de alpaca que salía de Cuzco.

**pequeños productores independientes del altiplano (Burga y Reategui 1981, pp. 37).**

Por el lado de la oferta lanera regional, como ya lo hemos mencionado, las zonas altoandinas de Cuzco y Arequipa estaban dominadas por las i) **grandes haciendas** terratenientes, pero también existían ii) **comunidades indígenas libres**. Estas eran las dos principales unidades de producción de la fibra de alpaca y el hacendado jugaba un papel determinante en ambas.

En el caso de las grandes haciendas, los hacendados además de acopiar la producción lanera de sus animales y la que sus colonos le daban en forma de pago (tierra del hacendado a cambio de lana del campesino), también eran intermediario de la lana producida en las comunidades libres. El hacendado se había convertido en un “hacendado-intermediario”. El trabajo barato de los colonos indígenas hacía rentables a las haciendas, por lo tanto, esta instancia de explotación, motivada por el “boom” lanero de esos años, fortaleció la expansión de la hacienda y del gamonalismo. De esta forma, el gamonalismo del sur, grupo social especialmente rentista, obtenía gran parte de sus ingresos en el mercado de las lanas (Burga y Reategui 1981).

*“Sin lanas no había comercio, por eso los hacendados abusan de la indiada, les compran las lanas a precios ridículos y las venden a precios de competencia” (pp. 120)*

Por el lado de la demanda, los comerciantes arequipeños compraban lana en el interior, la lavaban, clasificaban, enfardelaban y prensaban para que posteriormente puedan ser trasladadas a Mollendo y comercializadas en el extranjero vía sus comisionistas -por ejemplo, la Casa Gibbs and Sons era el comisionista de la Casa Ricketts en Londres. Estos procesos comerciales y de transformación están relacionados a las prácticas de generación de valor arequipeña y eran de gran importancia porque les permitía a las casas comerciales tener un mayor margen de ganancia y de negociación de precio, pese a que este fuera fijado en el extranjero (Burga y Reategui 1981).

También existía demanda de lana por parte de las fábricas de Cuzco y Maranganí, pero su consumo era muy limitado. Para el año 1926 la textilería Maraganí compró 3,600 quintales de lana, ese mismo año solo la Casa Ricketts compró 11 mil quintales y por el puerto de Mollendo se exportaron cerca de 78 mil quintales. En el mejor de los casos, solo el 10% o 12% de la lana andina producida era consumida en el interior, el resto tenía que ser exportado (Burga y Reategui 1981, pp. 102).

Es importante mencionar que existía una importante competencia entre las casas comerciales arequipeñas<sup>52</sup> por apropiarse de la mayor cantidad y de mejor calidad de lana en las zonas andinas del interior. **Las lanas constituían el rubro de exportación más importante que salía por el Puerto de Mollendo.** Esta salida mayoritaria de exportaciones de lana por el sur se mantuvo inalterable durante la primera mitad del siglo XX (Flores-Galindo 1977). Por este puerto también llegaba la mercadería del extranjero, la cual era comercializada en el mercado de Arequipa o en los pequeños mercados de las regiones laneras. Para las casas comerciales arequipeñas el mercado del interior resultaba bastante más interesante para comprar lanas que para vender mercadería.

Asimismo, los otros actores importantes que completaban la cadena de comercialización era los agentes comerciales y los rescatistas. Estos pequeños y medianos comerciantes, sujetos a los precios establecidos en la ciudad de Arequipa, formaban una extensa red de acopio y comercialización que conectaba a lo más alejados productores laneros (tanto campesinos indígenas independientes como hacendados) con las grandes casas exportadoras arequipeñas. Eran el nexo más importante entre estas dos esferas: la campesina y la comercial-exportadora (Burga y Reategui 1981).

Los agentes comerciales y rescatistas podían estar: i) permanentemente en las ciudades del interior, o ii) viajando constantemente, visitando las regiones altoandinas

---

<sup>52</sup> Casas comerciales como: Ricketts, Gibson, Stafford, Forga y Grace. Cinco casas de importancia y en permanente competencia, pero que, sin embargo, en algunas oportunidades coludían para fijar precios de compra.

comprando lana. Asimismo, muchas veces se establecían relaciones de compadrazgo entre los rescatistas y los campesinos indígenas (Burga y Reategui 1981)

Prácticamente **los campesinos indígenas nunca tuvieron un acceso directo a las grandes casas comerciales, siempre pasaban por la intermediación del hacendado, del rescatista o del agente comercial** (como se da en la actualidad).

Para el escenario internacional y la forma en que nos estábamos articulando a este, el mercado de la fibra de alpaca no era muy distinto al de otras materias primas producidas en la periferia: el precio de la fibra de alpaca se fijaba en los mercados internacionales (que era transmitido por las casas arequipeñas al interior) y estaba sujeto a las fluctuaciones económicas del centro; tal como sucede con la minería.

Sin embargo, estas fluctuaciones golpeaban de forma diferenciada al sur peruano. Por ejemplo, las crisis de 1921 y de 1930 (ver Cuadro 18: Composición de las Exportaciones (%), 1890-1930) afectaron principalmente a las economías campesinas del interior: hacendados, campesinos y comerciantes interiores; ya que las lanas eran el principal sustento y motor de sus economías, mientras que para el caso de los mercados urbanos de Arequipa-ciudad u otros centros costeros no fue tan severa, dado que su actividad económica era más diversificada. Burga y Flores Galindo (1980) sugieren que existió una estrecha relación entre las revueltas campesinas de 1921<sup>53</sup> y la caída de los precios internacionales de la lana de esos años, mientras que en la ciudad de Arequipa no hubo ni tumultos ni excitaciones populares, la ciudad soportó en silencio la crisis y más aún las ventas disminuyeron, pero no se detuvieron (pp. 49).

Para Burga y Reategui (1981), la ciudad de Arequipa se había convertido en una especie de puerto mediterráneo, un gran almacén, por donde pasaban las mercaderías, de subida y de bajada, y también donde se quedaban los principales beneficios de las

---

<sup>53</sup> *"Pueblo desbordado e insubordinado desconociendo a la Autoridad, cometiendo continuos atropellos y preparándose para saquear y cometer todo género de abusos"* (Telegrama que un agente comercial de Ricketts, ubicado en Aplao, envió el 11 de mayo a la oficina principal de Arequipa) (Burga y Reategui 1981).

actividades económicas. Estas dos funciones, aglomeración y distribución de productos son las que la convirtieron en el pulmón mercantil de la región (pp.17).

La ciudad de Arequipa se había convertido en un núcleo central del sur peruano, que estructuraba diferentes espacios comerciales a sus circuitos comerciales. Por ejemplo, Abancay, Cuzco, Sicuani, Juliaca, Puno, Coracora fueron esos vectores que terminaban convergiendo en Arequipa. Este argumento es de gran ilustración, pues se relaciona mucho con lo que Krugman (1993) entiende por “hub effect”. Como se ha mencionado en el marco teórico de este trabajo, el “hub effect”, busca explicar la formación de un núcleo o centro (hub) económico a través del cual atraviesan muchos rayos (spokes) comerciales, esta idea tiene como punto central a los costos de transporte. Las firmas con mayores expectativas de crecimiento se concentrarán en aquellos lugares que tengan un mejor acceso (menores costos de transporte de ida y de regreso) a las regiones con las cuales quieren comerciar (Krugman 1993). En ese sentido, el “hub effect” de Krugman explica la existencia de “centros” o “pulmones” por donde atraviesa gran parte del comercio, como Arequipa. Esto es en lo que se convirtió la ciudad de Arequipa para el comercio regional del sur. En el caso del comercio de lana se hace más evidente el rol desempeñado por la ciudad de Arequipa, pues esta fibra se encargó de articular a distintos espacios regionales a un solo circuito comercial.

Con esta sección, se ha mostrado que en los años comprendidos entre 1830 y 1930 han existido numerosos espacios comerciales, andinos en particular, que formaban parte de una sola región económica que se hizo dinámica por la comercialización de lana/fibra de alpaca. **La constelación económica sureña, estructurada por la lana y por las condiciones ya mencionadas<sup>54</sup>, le asignó el rol de “centro/núcleo/pulmón” a la ciudad de Arequipa y un rol de “periferia/rayos” al resto de espacios: periferias arequipeñas, cuzqueñas, puneñas, apurimeñas, ayacuchanas, etc.**

---

<sup>54</sup> Geografía, composición étnica poblacional, instituciones, contextos, etc.



**i. Estudio de Caso: mapa de actores de la cadena de comercialización de fibra de alpaca en la actualidad**

La casa Ricketts y la valiosa información estudiada por Burga y Reategui (1981) ha demostrado la creación de un circuito comercial que funcionaba como una Constelación Centro-Periferia y que ha estado dominada por las prácticas comerciales generadoras de valor en la parte arequipeña y prácticas rentistas y extractivas de la parte cuzqueña.

Dicha información nos indica que dicha constelación lanera fue fundada a mediados del siglo XIX y hay evidencia fáctica de su existencia hasta 1935. ¿Ochenta años más tarde, la Constelación sigue vigente? ¿se siguen articulando de la misma forma los productores cuzqueños y los comerciantes arequipeños? ¿han cambiado los roles? Estas preguntas son las que me propongo responder en esta sección.

Gracias a un trabajo de campo realizado durante los meses de enero, febrero y marzo del año 2012 como parte de una consultoría para la organización Soluciones Prácticas<sup>55</sup> tuve la oportunidad de explorar de qué forma es gobernada la cadena de comercialización de fibra de alpaca en el sur peruano.

La metodología era simple: seguir la ruta de la fibra de alpaca a través de todos los puntos por los cuales viajaba. Esto es lo que la antropología económica conoce como: “commodity track” o “value track” (Foster 2008). Dicha metodología etnográfica consiste, básicamente, en seguir al objeto o mercancía a lo largo de toda su cadena de creación de valor, pasando por las distintas dimensiones: producción, circulación/distribución y consumo.

Esta metodología implica, necesariamente, trabajo de campo y se hace importante en un mundo globalizado, donde los objetos se mueven a lo largo de grandes distancias; por ejemplo, desde los andes arequipeños y cuzqueños hacia las grandes fábricas de Londres y Liverpool, a grandes velocidades y en amplias masas de consumidores. Es

---

<sup>55</sup> Organización fundada con el nombre: Intermediate Technology Development Group (ITDG), pero que hoy lleva el nombre de Practical Action o Soluciones Prácticas. (<https://www.solucionespracticas.org.pe/>)

importante resaltar que ambos marcos teóricos (tanto de la antropología y la economía) se complementan bastante bien, dado que el “Value Track” me puede reportar la vigencia o pervivencia de la Constelación “centro-periferia”.

Tuve la oportunidad de llevar a cabo la metodología del “value track” a lo largo de cuatro regiones del sur peruano: Apurímac, Ayacucho, Cuzco y Arequipa, como se detalla en el Cuadro 20.

**Cuadro 20**

<b>Región</b>	<b>Provincia</b>	<b>Distrito</b>	<b>Comunidad</b>
1. Apurímac	Aymaraes	Cotaruse	San Miguel de Mestizas
2. Apurímac	Antabamba	Sabaino y Huaquirca	
3. Ayacucho	Parinacochas	Coracora	Negromayo y Pampamarca
4. Ayacucho	Lucanas	Puquio	
5. Cuzco	Canchis	Sicuani	
6. Arequipa	Arequipa	Varios	

Las familias dedicadas a la actividad alpaquera, por lo general se ubican en las punas altoandinas, entre los 3,600 y los 4,500 metros sobre el nivel del mar. Esto significa estar sometido a un conjunto de condiciones difíciles y adversas que ofrece la naturaleza. Estas zonas se encuentran en las regiones de Cuzco, Apurímac, Ayacucho y las partes altas de Arequipa; aunque la zona predilecta para la ganadería de camélidos es en el altiplano puneño, cuya forma de articularse al circuito comercial lanero no varía mucho al de las otras regiones.

En gran parte de las provincias de Aymaraes, Antabamba, Parinacochas y Lucanas, las familias tienen como fuente principal de ingresos a los productos derivados de la crianza de sus alpacas: fibra, carne y cuero, ya que son los únicos productos que

los vinculan al mercado. Otras actividades económicas, como la agricultura, comercio o construcción no tienen el mismo peso de la actividad alpaquera en estas zonas.

Las familias alpaqueras se encargan de las labores de producción y comercialización de sus productos y en algunas comunidades se está comenzando a experimentar con organizaciones de productores y centros de acopio, donde los resultados vienen siendo alentadores. Sin embargo, en otros lugares las experiencias asociativas no han tenido éxito, incluso han generado un alto nivel de desconfianza por parte de los productores para emprender una nueva asociación.

- **Sistema de comercialización de fibra de alpaca en la actualidad**

Se ha podido identificar tres canales distintos a través de los cuales los productores altoandinos de las diferentes zonas de estudio se articulan a la cadena de comercialización.

En primer lugar, el sistema de comercialización de la fibra de alpaca comienza con la recolección de pequeños volúmenes de fibra o vellón, de una variada calidad, ofertados por los productores y que por lo general se encuentran sin ningún trabajo que incorpore mayor valor agregado. Esta recolección se da, inicialmente, a través del **rescatista o acopiador minorista** que suele aproximarse con su propia movilidad (por lo general, camiones de mediano tamaño) al mismo lugar donde se encuentran los hatos de animales o bien al centro poblado donde el criador y su familia radican. Los productores alpaqueros están en permanente movilidad, entre sus rebaños (en las estancias de altura) y sus comunidades o lugares de residencia. Por lo general, toda la producción es vendida en un determinado momento y lugar, pero también existen casos donde la producción es vendida por partes, como una forma de protección ante eventualidades adversas. Entonces, son los rescatistas/acopiadores minoristas los primeros en recoger la fibra cosechada, acopiándola en regulares cantidades para después trasladarla y venderla a los **acopiadores mayoristas** ubicados en capitales provinciales (Mendieta 2013).

En segundo lugar, están las **asociaciones de comuneros**, estas organizaciones comunales agrupan y clasifican la fibra de todos los comuneros que desean participar. Posteriormente esta fibra es movilizadada a un centro de acopio más grande. Por último, encontramos la **participación directa e individual del productor** con los grandes **centros de acopio**. En estas dos últimas vías, el productor puede experimentar una ligera mejora en el precio pagado dado que se incluyen algunos servicios extras como la clasificación y lavado.

- **Actores**

- 1. Productores**

Las características entre los criadores son muy parecidas en todas las zonas donde se realizó el estudio. Población quechua-hablante con escaso acceso a servicios públicos y niveles elevados de empobrecimiento. Las familias criadoras de alpacas venden la fibra cosechada a los rescatistas/acopiadores minoristas, a las asociaciones de comuneros o a los centros de acopio.

- 2. Rescatistas/acopiadores minoristas**

Son una variedad de intermediarios que pueden ser naturales de la zona o comerciantes de otras regiones (Cuzco, Puno, Arequipa, etc.). Radican en el centro poblado de donde pertenecen los productores o en otros casos solo están presentes en épocas de esquila, para acopiar y trasladar la fibra. Son, por tradición y cobertura, los primeros en casi todas las cadenas de comercialización, inclusive en las zonas donde los centros de acopio tienen una presencia muy marcada. Poseen facilidades de transporte (pequeños camiones, motos de carga o capital para el alquiler de animales de carga) con los cuales recolectan la fibra; visitan con sus propios medios los lugares en donde se encuentran los hatos o bien la adquieren en el mismo centro poblado al cual los productores llevan la fibra. Además de establecer relaciones comerciales con

los productores alpaqueros, también se establecen relaciones de “compadrazgo”, donde principalmente se intercambia la fibra por algún producto de primera necesidad: abarrotos, utilices escolares, herramientas para la esquila de la alpaca, medicinas, etc.

La mayoría de ellos disponen de locales para almacenar la fibra recolectada, estos se encuentran ubicados cerca o en los mismos centros poblados de las familias alpaqueras y es aquí donde realizan la labor del enyute y en la medida de lo posible la clasificación y diferenciación de colores. La fibra recolectada es trasladada a los lugares donde se ubican los acopiadores mayoristas: Sicuani, Juliaca o Arequipa.

El traslado de fibra de los distritos de Cotaruse, Sabayno y Huaquirca se hace en lo general vía: 1. Apurímac, 2. Cuzco o Puno, 3. Arequipa; y en el caso de las comunidades de Negromayo y Pampamarca, pertenecientes a la provincia de Coracora, estos son trasladados vía: 1. Puquio, 2. Nazca, 3. Arequipa.

Este eslabón de la cadena de comercialización cuenta con capital propio para establecer relaciones con los productores y con los acopiadores mayoristas; sin embargo, muchos de ellos podrían estar siendo financiados por comerciantes de mayor capital o por agentes comerciales de las industrias. Esta información no solamente ha sido obtenida con el aporte de las entrevistas a los productores locales y a algunos intermediarios, sino también mediante conversaciones con actores neutrales del sector público y privado que se encontraron en las comunidades estudiadas.

### **3. Asociación de comuneros**

Son organizaciones lideradas por comuneros productores de fibra de alpaca. Se llevan a cabo campañas de acopio a nivel de la comunidad y de esta manera se intenta vender la fibra a los centros de acopio de mayor importancia. Sus principales funciones son: i) acopiar la fibra traída por los comuneros asociados en los locales brindados por la comunidad; y ii) trasladar los volúmenes reunidos a un centro de acopio cercano, alquilando medios de transporte que ellos mismo contratan. En las comunidades de San

Miguel de Mestizas (Cotaruse), Pampamarca, Negromayo y Condorccocho (Coracora) se viene trabajando con esta modalidad desde hace varios años.

Estas asociaciones proveen de cantidades importantes de fibra de alpaca a los centros de acopio ubicados en el distrito de Puquio. No tienen trato directo con los industriales, ya que el nexo entre ellos y las empresas textiles de Arequipa vienen a ser los centros de acopio. La Asociación actúa como una suerte de proveedor, por lo tanto, obtiene márgenes de ganancia menores que el Centro de acopio.

En una de las visitas realizadas a la comunidad de Pampamarca (Coracora) se pudo encontrar que estas experiencias (Asociaciones de comuneros) se vienen incentivando cada año a través de instituciones públicas como Agrobanco y asociaciones como la SPAR (Sociedad Peruana de Criadores de Alpacas y Llamas), donde exponen claramente sus objetivos y beneficios de la participación en estos proyectos. Por ejemplo, se pudo encontrar la siguiente convocatoria para todos los productores de fibra de alpaca, publicada en uno de los locales comunales:

***Convocatoria: SPAR Y AGROBANCO***

*SPAR en coordinación con asociación bases y representantes de Agrobanco hacen de uso público lo siguiente:*

- 1. Campaña de acopio de fibra de alpaca a iniciarse el 5 al 15 de marzo del 2012.*
- 2. Se le comunica a las autoridades locales y comunales que difundan la campaña de esquila masiva de fibra de alpaca.*
- 3. Los precios de acopio son mejores a los precios del mercado local, se obtendrá el Plus o gratificación después de la venta de la fibra procesada.*
- 4. El coordinador de Agrobanco visitará comunidades para dar más información sobre el préstamo y comercialización de fibra.*

5. *Comunidades campesinas y asociaciones alpaqueras deberán tener en regla sus documentos legales para gestionar su préstamo individual e inmediato, que les servirá para la elaboración de planes de negocio con el programa PCC y otros cooperantes.*

6. *Se comunica a todos los representantes legales de las asociaciones bases, comunales, distritales, provinciales, y comunidades campesinas del sector alpaquero a una reunión de coordinación con el coordinador nacional de Agrobanco el primero (1ro) de marzo en Puquio, local comunal Ccayao, se recomienda portar todos sus documentos legales de la organización para ser beneficiarios del préstamo directo.*

*Aprovechar esta oportunidad de este dinero que nos da la oportunidad de llegar a la transformación final de la fibra como categorización, clasificación, tops, hilo y prendas acabadas; así erradicar la pobreza.*

#### **4. Centros de Acopio**

Son organizaciones más grandes que las Asociaciones de Comuneros en donde participan productores de distintas comunidades y zonas alpaqueras. Su creación está relacionada con el apoyo e incentivos recibidos por parte de diversos organismos no gubernamentales e instituciones públicas. Esas organizaciones fueron creadas con la finalidad de saltar en la cadena de comercialización y negociar directamente con las empresas comerciales de Arequipa.

Las principales tareas de los centros de acopio son: i) almacenar la fibra de alpaca recogida o recibida de los diversos proveedores, estos pueden ser Asociaciones de comuneros o productores individuales; ii) categorizar dicho producto mediante la contratación de maestras categorizadoras, pues en este caso se comercializa la fibra categorizada según su calidad y color; y por último, iii) gestionar la negociación con los industriales arequipeños, donde se hacen las respectivas cotizaciones, se establecen condiciones y procedimientos, se acuerdan las modalidades de entrega y de pago, etc. Todo este proceso, que va desde las primeras campañas de esquila y acopio hasta la

venta final de toda la producción a los industriales arequipeños, tiene una duración de, aproximadamente, 3 y 5 meses.

Los viajes para realizar los trámites de negociación, los servicios contratados de las maestras categorizadoras y la contratación de transporte para movilizar su producto hasta Arequipa son parte de los costos más importantes en los cuales incurren los Centros de Acopio. Estas organizaciones son parte de los esfuerzos que se han identificado para mejorar los precios pagados por la fibra de alpaca al comunero indígena empobrecido.

## **5. Acopiador mayorista**

Ubicados en los distritos de Sicuani y Juliaca en donde acopian la fibra y la categorizan para ser vendida directamente a las industrias textiles o a sus agentes comerciales. Son independientes económicamente y financian sus campañas con sus propios recursos, a veces recurriendo a entidades financieras o a través de acuerdos establecidos previamente con las industrias textiles, quienes se comprometen con ellos fijando una cantidad y un tiempo determinado para que el producto sea entregado. Cuentan con infraestructura para realizar el acopio, estos son locales medianos con espacio suficiente para almacenar una cantidad apreciable de fibra, además cuentan con balanzas y herramientas con los que llevan a cabo sus transacciones y cuentas respectivamente.

Algunos de estos comerciantes, de manera paralela, también realizan acopio en las zonas de producción cercanas. Por ejemplo, si hablamos de los mayoristas de Sicuani, algunos de ellos se movilizan hasta las comunidades cercanas para comprar fibra de los mismos productores; sin embargo, no llegan a lugares alejados como Apurímac o Ayacucho. Por lo tanto, de acuerdo a las distancias, estos comerciantes también estarían realizando el papel de los Rescatistas/acopiadores minoristas. Según los propios comentarios de una mujer que se desempeña como acopiadora mayorista: *“ya no se*



*puede esperar a que el producto llegue hasta nuestros puestos (Sicuani, Juliaca, etc.), pues se agotan rápidamente”.*

En líneas generales, son intermediarios con mayor poder de negociación por el volumen que manejan y el valor agregado que ofrecen (acopio, categorización y transporte hasta la misma ciudad de Arequipa). En Ayacucho y Apurímac no se pudo encontrar este tipo de actor.

## **6. Agente comercial**

Son representantes directos de los industriales arequipeños para quienes trabajan permanentemente, se encuentran presentes en las ciudades donde hay gran movimiento comercial, es decir, Sicuani y Juliaca. También tienen presencia en algunas zonas de producción, pero sobre todo en lugares en los que se encuentran a los acopiadores mayoristas. Están siempre en contacto y mantienen un trato directo con los acopiadores mayoristas y minoristas, en algunos casos los habilitan con capital para que puedan cubrir los gastos de las campañas de producción y comercialización. Los agentes comerciales cuentan con grandes locales en los distritos mencionados donde acopian la fibra para luego transportarla a las industrias en Arequipa.

## **7. Industrias arequipeñas**

El mercado de la fibra de alpaca del sur está controlado a nivel nacional por unas cuantas empresas textiles ubicadas en Arequipa. Estas empresas se encargan de los procesos de transformación y de generación de valor: clasificación, limpieza y tratamiento especial para la elaboración de tops, hilos y prendas de vestir. Estas empresas destinan casi la totalidad de su producción a la exportación.

Este actor, quien es el último eslabón en la cadena del sur peruano, puede proveerse de fibra a través de 4 formas, vía: agentes comerciales, acopiadores mayoristas y

centros de acopio, nunca directamente del productor alpaquero. La vía más utilizada es la de sus propios agentes comerciales.

Por otro lado, tienen dos formas de adquirir la producción: la primera, como vellón o fibra en broza (sin clasificar, ni lavar) y la segunda, como fibra categorizada. Es la categorización lo que define las diferencias importantes en el precio de compra. Ninguna industria compra fibra más allá de estos procesos, ya que ellas se encargan de transformar el insumo para poder ser exportado en forma de hilos y tops. *“Esta es la forma de trabajar de la mayoría de ellas”*, me comentó el encargado de ventas de la empresa Grupo Inca.

- **Relación comercial de actores en las zonas de estudio**

1. **Cotaruse (Aymaraes-Apurimac)**

En este distrito se observó dos tipos de articulación: comuneros indígenas que venden parte de su fibra a la Asociación y otros que la venden a los rescatistas minoristas. Dicha Asociación, al integrarse al mercado como un comprador más, ha provocado una pequeña alza del precio de la libra de fibra de alpaca, beneficiando ligeramente a los productores locales que utilizaban el canal tradicional de comercialización.

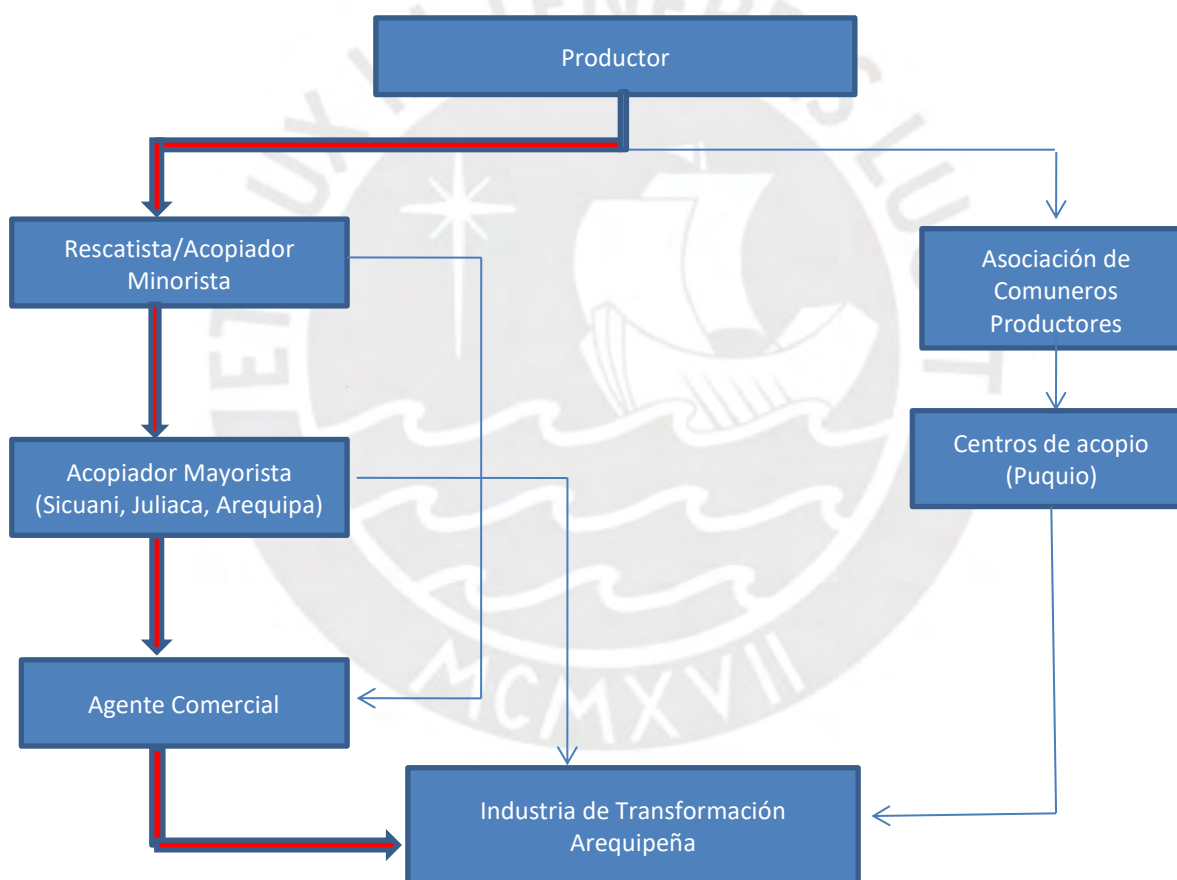
Si embargo, la diferencia de precio que ofrece la Asociación de comuneros productores no puede ser aprovechada por todos, ya que muchos de los productores tiene que vender obligatoriamente a los rescatistas minoristas, por obligaciones contraídas con anterioridad: compadrazgo, deudas, etc. Otro elemento importante es la escasa liquidez monetaria que no les permite a los productores esperar mucho tiempo por el pago de su producción. Es decir, los rescatistas brindan la posibilidad del pago inmediato o facilidades de adelanto con dinero o víveres mientras que las ventas a las Asociaciones y/o Centro de acopio son canceladas en plazos más largos.

Tal como se observa en el Esquema 1, estas son las dos vías, a través de las cuales el productor alpaquero se articula a la cadena de comercialización:

- a) Rescatistas/acopiadores minoristas
- b) Asociación de comuneros

### Esquema 1

#### Sistema de comercialización de la fibra de alpaca en el distrito de Cotaruse (Aymaraes -Apurímac)



Elaboración propia

## 2. Coracora (Parinacochas-Ayacucho)

En estas localidades casi la totalidad de comuneros producen directamente para el Centro de acopio de Puquio o lo hacen vía la Asociación de comuneros, son muy pocos los productores que siguen utilizando el canal tradicional del sistema; es decir, vía los rescatistas minoristas. Esto se debe a que ya han tenido experiencias bastante buenas con esta forma de comercialización y está tan difundida, sobre todo en la comunidad de Pampamarca, que la presencia de intermediarios o rescatistas es muy escasa. Esta situación ha posibilitado que los productores puedan acceder a un mejor precio por su fibra.

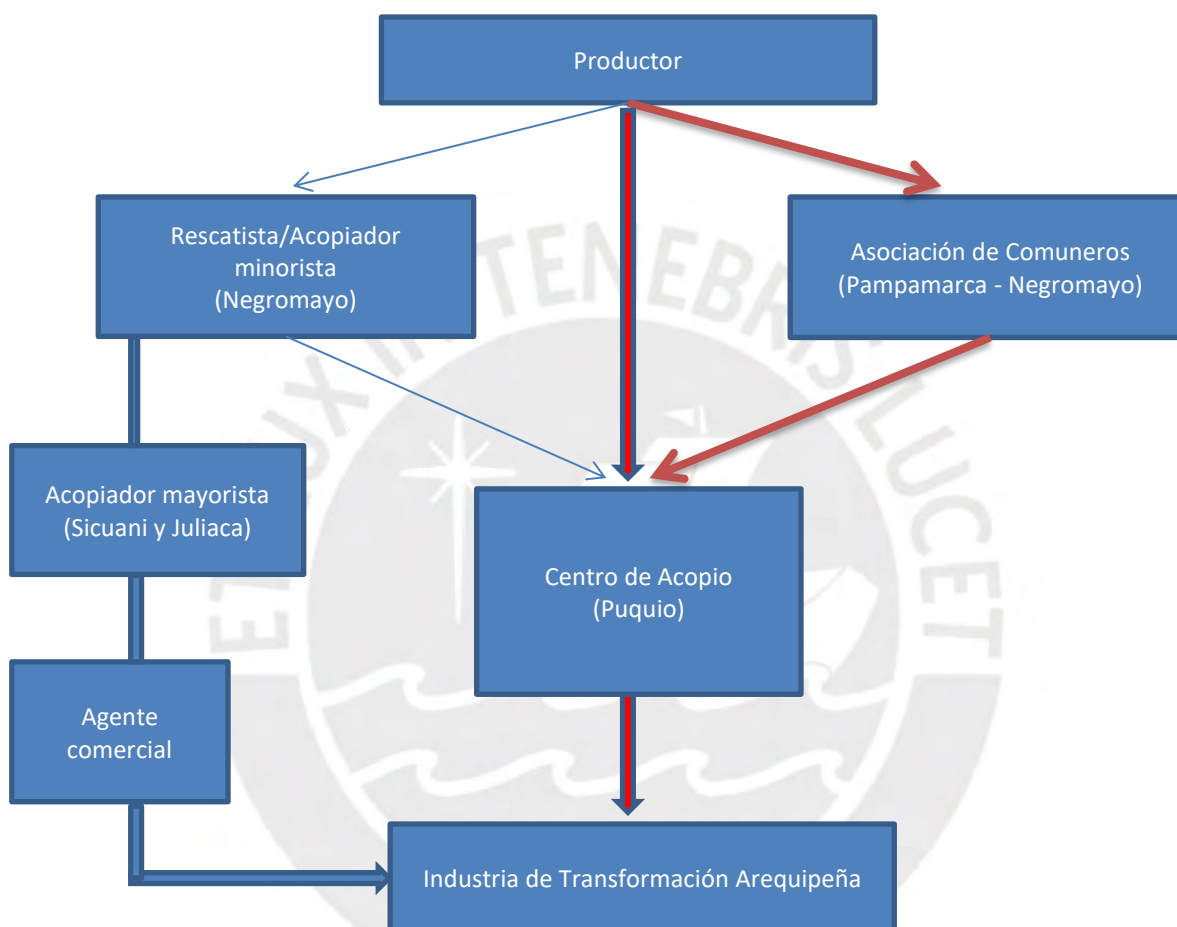
La institución comunal juega un papel sumamente importante en estas localidades, ya que se ha acordado en una Asamblea General que todos los comuneros están en la obligación de participar de manera conjunta en la Asociación de comuneros productores, con el fin de agrupar mayores volúmenes, categorizarla y llevarla al Centro de acopio. Esta organización también funciona para adquirir medicamentos e instrumentos veterinarios a un precio mejor.

Se identificaron tres vías por las que el productor se articula a la cadena de comercialización:

- a) Rescatista/Acopiador minorista
- b) Asociación de comuneros
- c) Centro de acopio

## Esquema 2

### Sistema de comercialización de la fibra de alpaca en las comunidades de Pampamarca y Negromayo (Coracora - Ayacucho)



Elaboración propia

### 3. Huaquirca y Sabaino (Antabamba-Apurímac)

La situación de estos dos distritos es bastante crítica, pues a pesar de que el ochenta por ciento (80%) de su población se dedica a la crianza de alpacas, no existe ninguna organización o asociación en la cual los productores puedan realizar actividades de manera conjunta (Mendieta 2013). En este caso, cada familia/productor vende la fibra individualmente. Al parecer las experiencias que se han dado en estas zonas han

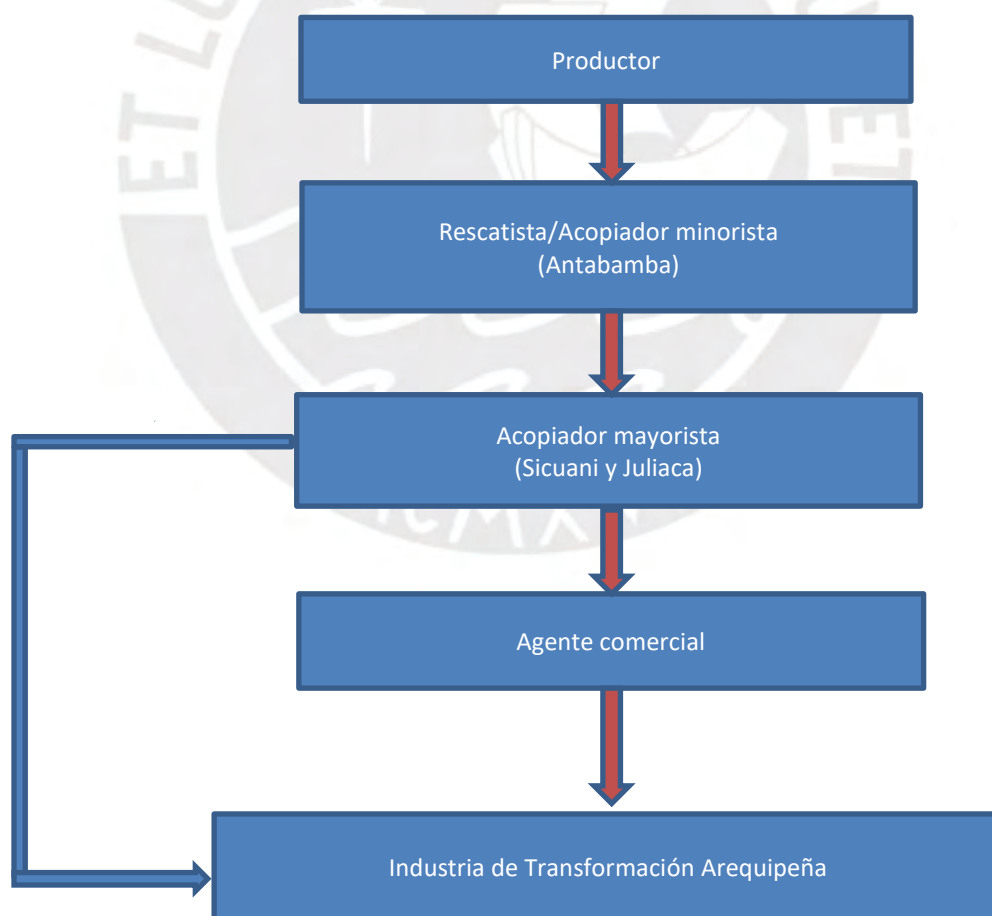
fracasado, generando una gran desconfianza entre los comuneros. Por estas razones es que prefieren vender a los rescatistas y acopiadores minoristas, además de que estos les ofrecen una serie de facilidades para el pago del producto, aunque muchas veces pagan con víveres y se aprovechan de los lazos amicales, espirituales con los productores (compadrazgo), obligándolos a tener vínculos comerciales con ellos.

Se identifico una sola vía de articulación de los productores a la cadena:

a) Rescatistas/ acopiadores minoristas locales

### Esquema 3

**Sistema de comercialización de la fibra de alpaca en los distritos de Huaquirca y Sabaino (Antabamba - Apurímac)**



Elaboración propia

Ochenta años después de lo expuesto por Burga y Reategui (1981) acerca de las dinámicas comerciales de la Casa Ricketts, podemos decir que la Constelación sigue vigente. Efectivamente, muchas cosas han cambiado desde entonces, ya no están los hacendados explotadores y los gamonales rentistas, ahora existen otros actores que movilizan la fibra de alpaca desde los productores primarios hacia los comerciales arequipeños, pero solo hacen eso, movilizarla. Los roles asignados por la Constelación sureña, desde mediados del siglo XIX, sigue prácticamente inmóviles, las prácticas arequipeñas comerciales y de generación de valor continua de forma hegemónica, nadie más lo hace en el sur<sup>56</sup>; mientras que las zonas alto-andinas del sur peruano siguen con su rol periférico de provisión de materia prima.

Finalmente, cabría preguntarse si es que ¿los esquemas 1, 2 y 3 son representativos para afirmar que la Constelación “centro-periferia” de fibra de alpaca sigue vigente para todo el sur peruano, o al menos para Cuzco y Arequipa?

Para muestra un botón; analizando la estructura de productos exportados en el año 2015 por cada región se pueden desprender las siguientes conclusiones (ver Cuadro 21 y Cuadro 22):

- i) Las exportaciones “No tradicionales” (aquellas que requiere de mayores procesos de generación de valor y que sobre todo generan más empleo productivo en una economía) tienen un peso marcadamente distinto en cada región. Mientras que en Cuzco no llegan ni al 2% del total de exportaciones, en Arequipa representa un quinto de su estructura de exportaciones (20%). Esta gran diferencia es realmente ilustrativa, pues demuestra cuan especializada y diversificada está cada región.

---

<sup>56</sup> Con excepción de algunos nuevos emprendimientos en el departamento de Puno, pero que no se comparan a las grandes industrias arequipeñas.

- ii) Los productos “textiles” arequipeños, aquellos productos elaborados en las empresas industriales arequipeñas descritos en los esquemas 1, 2 y 3 (hilos, tops, prendas de vestir y otros) representan el 31% de las exportaciones “No tradicionales”. Es decir, una tercera parte de lo que se produce para exportar al mundo y que incluye procesos complejos de generación de valor pertenece al sector textil, con un valor de 169 millones de dólares exportados en el año 2015.

Para el caso del Cuzco, los productos textiles representan el 4,5% (1,3 millones de dólares) de las exportaciones “No tradicionales”, es decir no es ni la décima parte de estas.

Esta situación estaría siendo coherente con lo argumentado por este trabajo, la materia prima cuzqueña estaría siendo movilizadada (casi en su totalidad) a las industrias textiles arequipeñas para que sean transformadas y exportadas al mundo a través de los puertos arequipeños.

- iii) El valor (aproximándonos a éste a través del precio) de los productos textiles arequipeños exportados al mundo (productos textiles de las exportaciones “No tradicionales”) es **cientos veces** mayor al valor de los productos textiles cuzqueños “no tradicionales”.

Esta situación es coherente con la representatividad y el peso de las industrias textiles en Arequipa, 11 de las 50 empresas más importantes de Arequipa están en el rubro de lana/textil: MICHELL Y CIA, INCA TOPS, INKABOR, INCALPACA TPX, FRANKY Y RICKY, ALSUR PERU, CORPORACION MISTI, TEXAO LANAS, etc. Estamos hablando que casi el 25% de las principales industrias arequipeñas son textiles.

La estructura de exportaciones de ambas regiones es consistente con lo expuesto en este trabajo.



## Cuadro 21

## Arequipa: Principales productos exportados (FOB en US\$)

EXPORTACIONES TRADICIONALES 2015				
SECTOR	PRINCIPALES PRODUCTOS DE CADA SECTOR	MERCADO	TOTAL SECTOR (FOB US\$) - 2015	VAR. SECTOR 14-15
MINERO	Cobre Concentrados y Min. y Refinado	China, Japón, India, España, Bulgaria, otros 11 países.	2,437,281,053.92	-0.43%
	Oro	Canadá, Suiza, Estados Unidos, India, otros 5 países.		
	Otros Productos	Estados Unidos, Corea del Sur, Chile, Federación Rusa, otros 6 países.		
PESQUERO	Harina de Pescado	China, Taiwán, Vietnam, Corea del Sur, otros 4 países.	55,039,595.03	-21.75%
	Aceite de Pescado	China, Corea del Sur, Chile		
AGRO	Lanas	China, Bolivia, Italia, Reino Unido, Corea del Sur, otros 5 países.	5,074,099.08	-6.04%
	Pieles Frescas	China, Hong Kong, Vietnam, Uruguay, otros 2 países.		
Otros Sectores			136,780.73	-76.47%
<b>EXPORTACIONES TRADICIONALES</b>			<b>2,497,531,528.76</b>	<b>-1.03%</b>

EXPORTACIONES NO TRADICIONALES 2015					
SECTOR	PRINCIPALES PRODUCTOS DE CADA SECTOR	MERCADO	TOTAL PRODUCTO (FOB US\$) - 2015	TOTAL SECTOR (FOB US\$) - 2015	VAR. SECTOR 14 - 15
SIDERO - METALURGICO	Plata en Bruto Aleada	Estados Unidos y Canadá.	67,013,603.73	160,741,900.57	45.50%
	Barras de Hierro o Acero sin Alear	Bolivia y Colombia	64,532,052.98		
	Otros Productos	Bolivia, Colombia, Estados Unidos, Chile y otros 7 países.	29,196,243.86		
TEXTIL	Hilados de Lana o Pelo Fino	Estados Unidos, Noruega, Italia, Corea del Sur y otros 47 países.	68,559,915.38	169,318,818.79	-8.40%
	Tops de Lana o Pelo Fino	Italia, China, Corea del Sur, Japón, Taiwán y otros 15 países.	53,216,949.49		
	Prendas de Vestir de Pelo Fino, Algodón y Fibras Sintéticas	Estados Unidos, Alemania, Brasil, Chile y otros 32 países.	35,494,133.56		
	Otros Productos	Estados Unidos, Italia, Corea del Sur, Bolivia y otros 35 países.	12,047,820.36		
AGROPECUARIO	Alcachofas en Conserva	Estados Unidos, España, Francia, Bélgica y otros 9 países.	20,170,014.67	95,035,377.19	-16.00%
	Uvas Frescas	Estados Unidos, Países Bajos, China y otros 17 países.	17,705,635.13		
	Cebollas	Estados Unidos, Colombia, España, Brasil, Panamá y otros 3 países.	12,212,235.33		
	Otros Productos	Estados Unidos, Alemania, Chile, España, Países Bajos, Australia y otros 28 países.	44,887,845.23		
Otros Sectores No Priorizados (Químico, minería no metálica, pesquero, pieles y cueros, maderas y papeles, varios (inc. joyería), artesanías)				133,224,606.78	-8.12%
<b>TOTAL EXPORTACIONES NO TRADICIONALES</b>				<b>558,320,703.33</b>	<b>0.90%</b>

Fuente: PROMPERU-MRSE

## Cuadro 22

## Cuzco: Principales productos exportados (FOB en US\$)

EXPORTACIONES NO TRADICIONALES CUSCO 2015				
SECTOR	PRODUCTO	MERCADO	FOB USD	TOTAL FOB USD por Sector
AGROINDUSTRIA	Maiz Blanco Gigante, Mote y pelado	Ecuador, España, Estados Unidos, Chile, Japón, Federación Rusa	3,087,403.47	8,898,458.76
	Cacao en grano, orgánico y convencional	Italia, Alemania, Países Bajos (Holanda), Bélgica	2,988,349.39	
	Alcachofas, en corazones, cuartos y marinados	España, Estados Unidos y Panamá	1,857,195.51	
	Mani	Ecuador	253,290.00	
	Habas secas peladas y partidas	Estados Unidos, Canadá y España	221,636.23	
	Papikra Molida	Estados Unidos	161,075.00	
	Chía negra, convencional y orgánica en grano, Harina de maca, Cañihua, Quinua, Esparrago fresco, Extracto de Coca, Chuño, Mangos, Chirimoya fresca, Palo Santo, Frijol, Kiwicha	Italia, Suiza, Alemania, Colombia, Italia, Hong Kong, Bélgica, Ecuador, Suiza, Países Bajos (Holanda), Bulgaria, España, Costa Rica, España, Chile	136,155.86	
	Aguaymanto deshidratado convencional y orgánico, Harina de camu camu, orgánico, Harina de lúcuma orgánica, Harina sachu inchi orgánica, Achote	Francia, Uruguay, Japón, Uruguay, Australia, Estados Unidos	193,353.30	
TEXTIL	Confecciones en alpaca, ovino y algodón	Estados Unidos, Reino Unido, Australia, Alemania, Suiza, Austria, Francia, Japón, Colombia, Puerto Rico, Irlanda (Eire), Canadá, Chile, Guatemala, Italia, España, Dinamarca, Países	1,370,115.89	1,370,115.89
ARTESANÍAS	Accesorios textiles, mates burilados, ornamentos y utilitarios, cuentas, brazaletes, instrumentos musicales, nacimientos, cuadros, replicas de pintura cusqueña, entre otros.	Estados Unidos, Alemania, Reino Unido, Suiza, Francia, Japón, Colombia, Singapur, Ecuador, Puerto Rico, Irlanda (Eire), Australia, Canadá, Chile, Guatemala, Italia, España,	419,364.92	419,364.92
MANUFACTURA	Listelos de cerámica	Chile y Estados Unidos	517,864.79	517,864.79
METAL-MECÁNICO	Grúas, contenedores, excavadoras, entre otros.	Chile, Estados Unidos, Panamá y Bolivia	14,019,579.39	14,019,579.39
PIEL Y CUEROS	Diversos artículos en cuero, peletería	Alemania, Suiza, Francia, Puerto Rico, Nueva Zelanda, Reino Unido, Chile, Australia, España	39,758.28	39,758.28
QUIMICO	Achote, aceites de cedroncillo y arrayán, maca gelatinizada.	Egipto, México, Estados Unidos, Alemania, Sudáfrica, China, España, Japón, Colombia, Brasil, Chile	1,255,426.14	1,255,426.14
METALURGICO	Alambre de alpaca, andamios, entre otros.	Omán, Guatemala, Chile, Estados Unidos, España	1,310,206.21	1,310,206.21
TOTAL			27,830,774.38	27,830,774.38
EXPORTACIONES TRADICIONALES CUSCO 2015				
SECTOR	PRODUCTO	MERCADO	TOTAL FOB USD por Sector	TOTAL FOB USD por Sector
MINERÍA	Minerales de Cobre, catodos y sus concentrados	China, Finlandia, Japón, México, Brasil, Canadá, España, Corea del Sur (República de Corea), Alemania, India, Corea del Norte (Corea Rep. Democrática), Filipinas, Chile	1,043,405,196.35	1,117,431,667.09
	Oro concentrado, en bruto y en barra	Canadá, Estados Unidos, Italia, Chile	74,026,470.74	
TEXTIL	Fibra de vicuña sucia	Italia	308,606.07	308,606.07
AGRO	Hoja de Coca	Ecuador	350.00	350.00
	Café Verde en Grano	Estados Unidos, Bélgica, Alemania, España, Chile, Países Bajos (Holanda), Irlanda (Eire), Japón, Canadá, México	6,556,783.35	6,556,783.35
TOTAL			1,124,297,406.51	1,124,297,406.51
Total Exportaciones Región Cusco				\$ 1,152,128,180.89

Fuente: PROMPERU-MRSE

## VII. Conclusiones

La divergencia en los patrones de desarrollo regionales y la convergencia de los patrones de desarrollo locales, así como la conformación de una Constelación “centro-periferia” sureña se explican por procesos histórico-institucionales desplegados en los territorios estudiados. Estos procesos ofrecen, actualmente, la concentración de importantes recursos (económicos y demográficos) en la ciudad de Arequipa, los cuales le permite divergir y obtener mejores indicadores de desarrollo; mientras que la exclusión, dispersión y fragmentación territorial tienen el efecto contrario sobre las provincias y distritos periféricos altoandinos, tanto arequipeños como cuzqueños.

Los indicadores de desarrollo mostrados en la primera parte del trabajo nos señalan las importantes diferencias existentes entre las regiones de Arequipa y Cuzco. Arequipa tiene un crecimiento per cápita bastante más elevado que el mostrado por Cuzco, y tanto sus estructuras productivas y laborales están constituidas por diferentes fuentes. Mientras que Arequipa puede ser caracterizada como una región terciaria: comercial y manufacturera; Cuzco es fundamentalmente una región primaria, con predominancia en la actividad minera e hidrocarburífera de su estructura productiva y agrícola en su estructura laboral. Se aprecia claramente una importante oposición entre una región diversificada y otra especializada.

Estas características revisten de mucha importancia, pues en una economía regional como la de Arequipa se dan mayores tasas de empleo y productividad, mayores niveles salariales, mayor atracción de firmas grandes y competitivas, mayor generación de valor, mayores niveles de consumo y gasto y un mayor peso de los productos “No tradicionales” en la estructura de exportaciones. Muy poco de esto sucede en la región cuzqueña.

Sin embargo, si observamos más de cerca, dichas caracterizaciones mencionadas no se extienden a lo largo de toda la región arequipeña. Por el contrario, la aglomeración

económica, la concentración demográfica y los mejores indicadores de desarrollo están localizados solo en una gran ciudad, en la capital provincial de Arequipa que se ha logrado consolidar como una ciudad “centro” del sur peruano. Estos procesos de aglomeración y concentración no han sucedido ni en la región de Cuzco ni en los distritos periféricos arequipeños, donde predominan los altos niveles de ruralidad, indigenidad, pobreza, bajo acceso a servicios públicos (agua, luz y educación) y fragmentación territorial.

El repaso por la historiografía regional sureña nos demuestra que dichas diferencias no son productos de coyunturas recientes; por el contrario, son legados histórico-institucionales que se pueden rastrear desde muy temprano y que están contenidos en el “territorio” o en la “historia del territorio”. Mas allá de las fronteras formales y demarcaciones políticas, es el “territorio” el concepto que nos da mayores luces para entender dichos procesos. Tal como he venido mencionando a lo largo del trabajo, el territorio es una definición construida a partir de: la geografía física, la composición étnica de la población, las instituciones y la estructura territorial de activos (económicos y demográficos). El recorrido por la “historia regional” demuestra que fueron múltiples los factores que han originado el posicionamiento diferenciado que tienen Arequipa y Cuzco en la estructura económica del sur.

Por lo tanto, argumento que fueron: i) la geografía física y las dotaciones iniciales de cada territorio, las que influyeron en una ii) construcción institucional diferenciada, la cual sería la base de una estructura compleja de obligaciones y exclusiones para la población indígena y privilegios para la población blanca. Estos esquemas institucionales se reprodujeron a lo largo del tiempo y a su vez han sido influenciados o impactados por los distintos iii) contextos internacionales por los cuales han pasado nuestro pequeño país periférico. Tenemos entonces, **dotaciones iniciales -geografía y composición étnica de la población-, instituciones y contextos** como los tres grandes factores para explicar la divergencia y convergencia que observamos hoy en día. Es importante entender el papel que jugaron cada uno de estos factores, pero abordándolos siempre de manera conjunta.

La emergencia temprana de la ciudad de Arequipa, desde el siglo XVII, como centro político y como “hub” comercial del sur peruano propició la construcción de una constelación de relaciones económicas que giraban y giran en torno a esta importante ciudad. Estos procesos facilitaron y acompañaron la conformación de una Constelación o sistema económico, donde el “centro” (ciudad de Arequipa) articula a la “periferia” sureña (distritos periféricos cuzqueños y arequipeños) en función de sus recursos naturales.

A través del estudio de la actual cadena de valor de la fibra de alpaca se ha constatado que (a pesar de los cambios en los actores protagonistas de dicha cadena) los roles otorgados por la constelación económica del sur permanecen inmóviles. Gran parte de la región cuzqueña, así como los distritos periféricos arequipeños siguen proveyendo de materia prima a la ciudad de Arequipa en donde es transformada en hilos, tops y prendas de vestir para luego ser exportados al mundo con mayores eslabonamientos de valor y márgenes de ganancia. Dichas relaciones se expresan consistentemente con la actual estructura de exportaciones de cada región y donde el sector textil arequipeño tiene un gran peso en las exportaciones “No tradicionales” que se envían al mundo.

En ese sentido, el argumento histórico-institucional que explica tanto la divergencia como la convergencia también explica la creación de la Constelación “centro-periferia”. Los diferentes roles que tienen tanto las ciudades de Arequipa y Cuzco como las provincias que les están subordinadas, constituyen el patrón centro-periferia.

Una economía aglomerada y una población desarrollada son el resultado de una mejor repartición de tierra y riqueza y de prácticas comerciales y generadoras de valor en la Arequipa capitalina. Estos elementos se fundan desde muy temprano con el comercio de manufacturas locales como el vino, el aguardiente y posteriormente con la importancia fundamental de la lana. El acceso al comercio marítimo, los mercados con poblaciones económicamente más privilegiadas (españoles y criollos) y de mayor capacidad de consumo, así como los “booms” laneros exportadores fueron parte de los factores que potenciaron y agrandaron los mercados en la ciudad de Arequipa.

Mientras que Cuzco era un espacio dominado por su clase terrateniente y gamonal, por lo menos hasta la segunda mitad del siglo XX, lo cual degeneró en instituciones perversas que: repartían desigualmente la tierra y la riqueza; fomentó la creación de mercados vulnerables y pequeños, basando su economía en productos primarios y en la renta que pudiera extraer de la tierra y de la mano de obra indígena explotada. Esta situación le ofreció al territorio cuzqueño muy pocas oportunidades para deshacerse de esos legados histórico-institucionales perversos fundados muy tempranamente en la colonia. La mita, las reducciones, la encomienda, los repartimientos y el obraje se consolidaron en el territorio cuzqueño dada la mayor presencia de población nativa.

En la actualidad, una de las instituciones informales que reproduce, en gran medida, las viejas relaciones de servidumbre es el “compadrazgo”. Se despliega vigorosamente allí donde la población indígena (principalmente quechua hablante) es abundante, una población ajena al mundo del poder y de la cultura asociada al poder; una población, por supuesto, sujeta al maltrato y exclusión histórica de nuestra sociedad nacional. Se puede constatar la vigencia de toda la estructura de privilegios y exclusiones que se reprodujo a lo largo de siglos de historia colonial y republicana.

Resumiendo, el argumento, Arequipa se convirtió en un punto de enlace, tanto con Lima como con las metrópolis europeas. Es un eslabón en el cual Cuzco va a situarse más lejos y “atrás”. Pero, por otra parte, Arequipa pudo vincularse con otras zonas del virreinato a través de una gama de actividades, generando una estructura económica diversificada y de carácter eminentemente mercantil. Eso no ocurrió en sus distritos alejados. A diferencia de Cuzco, Arequipa tuvo una dinámica doble: fue eslabón de una cadena “centro-periferia”, y además, fue (y es) centro de suma importancia (un “nodo” –hub) en el espacio regional<sup>57</sup>. En dicha constelación (que en la actualidad puede ser apreciada claramente a través del estudio del mercado de fibra de alpaca) la ciudad de Arequipa desempeña el rol de centro manufacturero y generador de valor, mientras que los distritos altoandinos de Arequipa y sus regiones vecinas -Cuzco, Ayacucho, Apurímac y Puno- se desempeñan como periferias primarias proveedoras de materia

---

<sup>57</sup> Entrevista a Guillermo Rochabrún, 24 setiembre 2017

prima. Dicha constelación lanera, inaugurada a inicios del siglo XIX, permanece (prácticamente) intacta hasta la actualidad.

Estos procesos histórico-institucionales ofrecen en la actualidad los recursos para que las elites económicas y políticas se fortalezcan por el lado arequipeño, mientras que la dispersión y fragmentación no le permite hacer lo mismo a su vecino cuzqueño.



## VIII. Bibliografía

Amayo, E. (1976). El capital británico en el Perú y el tráfico de la lana, 1821-1883. Informe de Investigación, Londres.

Anónimo. 1848. El Cuzco y sus provincias. Imprenta de Mariano Nicolás Madueño y Ca. Arequipa.

Auty, R. (1993). Sustaining development in mineral economies: The resource curse thesis. London: Routledge.

Baldwin, R. y Martin, P. (2004). Agglomeration and regional growth. En: J. V. Henderson & J. F. Thisse (ed.), Handbook of Regional and Urban Economics, ed. 1, vol. 4, pages 2671-2711 Elsevier.

Barrantes, R; Cuenca, R. y Morel, J. (2012). Las posibilidades del desarrollo inclusivo: dos historias regionales. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

Bebbington, A. (2007). Minería, Movimientos Sociales y Respuestas Campesinas. Una Ecología Política de las Transformaciones Territoriales. Lima: IEP/CEPES.

Bebbington, A. (2013). Industrias extractivas, conflicto social y dinámicas institucionales en la Región Andina. Lima: Instituto de Estudios Peruanos; Centro Peruano de Estudios Sociales; Grupo Propuesta Ciudadana.

Schejtman, A. y Berdegué, J. (2004). Desarrollo territorial rural. Santiago de Chile, Rimisp-Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural.

Bourdieu, P. (1993). Espíritu del Estado: Génesis y Estructura del Campo Burocrático. En Actes de la Reserche en Sciences Sociales Nro 96-97.

Bourdieu, P. (2001). El campo político. La Paz: Plural Editores.

Bourdieu, P. (2006). La distinción: Criterios y bases sociales del gusto. Madrid: Taurus.



Brown, K. (2008). Borbones y aguardiente: La reforma imperial en el sur peruano: Arequipa en vísperas de la Independencia. Lima, Perú: Banco Central de Reserva del Perú.

Burga, M., y Flore, A. (1980). Apogeo y crisis de la Republica Aristocrática. Lima: Rikchay.

Calderón, A. (2016). ¿Por qué Lima es la ciudad más grande del Perú?: Una mirada desde la teoría económica al crecimiento de Lima y al surgimiento de la concentración económica y demográfica en la capital. Catálogo Bibliográfico PUCP, 2017.

Cardoso, F. y Faletto, E. (1969). Dependencia y desarrollo en América Latina. México: Siglo XXI.

Cerrón-Palomino, R. (2006). Cuzco: le piedra donde se posó la lechuza. Historia de un nombre. Lexis. Revista De Lingüística Y Literatura, 30(1), 143-184.

Chocano, M. (2010). Población, producción agraria y mercado interno, 1700-1824. En Contreras, C (2010). "Compendio de historia económica del Perú III: la economía del período colonial tardío", Contreras, C (2010). Lima: BCR; IEP.

Cohen, R. (1978). State Origins: A reappraisal. En Claessen, H.J.M y P.Skalnik. The Early State. Nueva York: Mouton Plublishers.

Collier, D y Collier, R. (2006) [1991]. Shaping the political arena. Critical junctures, the Labor Movement and Regime dynamics in Latin America. Notre Dame: University of Notre Dame Press.

Collier, R. y Hoeffler, A. (2005). Resource rents, governance, and conflict. Journal of Conflict Resolution, 49(4), 625-633.

Contreras, C. (2002). El centralismo peruano en su perspectiva histórica. Lima: IEP.

Contreras, C (2010). Compendio de historia económica del Perú III: la economía del período colonial tardío. Lima: BCR; IEP.

Crozier, M. y Friedberg, E. (1990). *El actor y el sistema: las restricciones de la acción colectiva*. Mexico: Alianza Editorial.

Delgado, A. y Del Pozo, J.M. (2011). *Convergencia y Ciclos Económicos departamentales en el Peru: 1979-2008*. CIES.

Delgado, A. y Rodriguez, G. (2014). "Convergencia en las Regiones del Peru: ¿Inclusion o Exclusion em el Crecimineto de la Economia Peruana (1970-2010)?". Documento de Trabajo 390. Lima: Departamento de Economia de la PUCP.

Del Pozo, J.M. y Espinoza, L. (2011), *Un análisis exploratorio de convergencia en el PIB per capita entre departamentos en el Peru, 1979-2008*. En Iguñiz, J. y J. Leon. (Ed.); *Desigualdad distributiva en el Perú: Dimensiones*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Peru.

Diamond, Jared. (1997). *Guns, Germs and steel*. W.W.Norton and Co. New York.

Domar, Evsey. (1946). *Capital expansion, rate of growth, and employment*. *Econometrica* 14, pp. 137-147.

Drinot, P. (2011). *The Allure of Labor. Workers, Race, and the Making of the Peruvian State*. Durham y Londres: Duke University Press.

Engerman, S. y Sokoloff, K. (1999). *Dotaciones de factores, instituciones y vías de crecimiento diferentes entre las economías del Nuevo Mundo*. En, Haber, S. (1999). *Cómo se rezagó la América Latina: ensayos sobre las historias económicas de Brasil y México, 1800-1914*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica. 1999.

Flores Galindo, A. (1977). *Arequipa y el sur andino: Ensayo de historia regional (siglos XVIII-XX)*. Lima: Horizonte.

Flores, G. A., Plaza, J. O., y Oré, M. T. (1978). *Oligarquía y capital comercial en el sur peruano (1870-1930)*. *Avances. Revista Boliviana De Estudios Históricos Y Sociales*, 2.

Foster, R. (2008). *Commodities, brands, love and kula: Comparative notes on value creation*. *Anthropological Theory*, 8(1), 9-25.

Foucault, M. (2006). *Seguridad, Territorio y Población*. México: Fondo de Cultura Económica.

Furtado, Celso. (1974). *El mito del desarrollo económico y el futuro del Tercer Mundo*. Buenos Aires: Periferia.

Gervasoni, C. (2010). A Rentier Theory of Subnational Regimes. Fiscal Federalism, Democracy, and Authoritarianism in the Argentine Provinces. *World Politics* 62(2):302-340.

Glaeser, E. (2005). *Urban Colossus: Why is New York America's Largest City?*. NBER Working Papers 11398, National Bureau of Economic Research, Inc.

Gonzales de Olarte, E. (1982), *Economías Regionales del Perú*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

Gonzales de Olarte, E. y Trelles, J. (2004), *Divergencia y Convergencia Regional en el Perú: 1978-1992*. Lima: IEP.

Gramsci, A. (2006). *State and Civil Society*. En Sharma y Gupta (eds.), *The Anthropology of State: A Reader*. Blackwell Publishing.

Greif, A. (2006). *Institutions and the path to the modern economy: Lessons from medieval trade*. New York: Cambridge University Press.

Greif, A. (2005). *Institutions, markets and games*. In V. Nee, & R. Swedberg (Eds.), *Economic sociology of capitalism*. Princeton: Princeton University Press.

Harrod, Roy. (1939). *An essay in dynamic theory*. *Economic Journal* 49, pp. 14-33.

Hirschman, A. O. (1958). *The strategy of economic development*. New Haven: Yale University Press.

Hirschman, A. O. (1963). *Journeys toward progress: Studies of economic policy-making in Latin America*. New York: Twentieth Century Fund.

Hoff, K., and Stiglitz, J. (2001). Modern Economic Theory and Development. En Meier, Gerald y Joseph Stiglitz, eds., *Frontiers of Development Economics: The Future in Perspective*. New York, Oxford University Press.

Humphreys, M.; Sachs, J. and Stiglitz, J. (2007). *Escaping the resource curse*. New York: Columbia University Press.

Hunt, S. (2011). *La formación de la economía peruana. Distribución y crecimiento en la historia del Perú y América Latina*. Lima: BCRP, IEP, PUCP.

Karl, T. L. (1997). *The paradox of plenty: Oil booms and petro-states*. Berkeley: University of California Press.

INEI. (2009a). *Estimaciones y proyecciones de población por sexo, según departamento, provincia y distrito 2000-2015*. Lima: INEI.

INEI. (2009b). *Perú: Migraciones internas 1993-2007*. Lima: INEI.

INEI. (2016). *Evolución de los indicadores de empleo e ingreso 2004-2015*. Instituto Nacional de Estadística e Informática, Perú.

Keynes, J. 1965 (1936). *Teoría general de la ocupación, e interés y el dinero* (7ª ed.). Mexico D.F.: Fondo de Cultura Económica.

Krugman, P. (1991a). *Increasing Returns and Economic Geography*. *Journal of Political Economy*, University of Chicago Press, vol. 99(3), pages 483-99, June.

Krugman, P. (1991b). *Geography and Trade*. Cambridge: MIT Press Books.

Krugman, P.(1991c). *History Versus Expectations*. *Quarterly Journal of Economics*, C VI, 651-667.

Krugman, P. (1991d). *Hub effect: Or, threeness in interregional trade*. En: *Festschrift in honor of Ronald W. Jones*.

Krugman, P. (1993). *First nature, second nature, and metropolitan location*. *Journal of Regional Science* 33 (2), 129-144.

Krugman, P. (1996). Urban Concentration: The Role of Increasing Returns and Transport Costs". *International Regional Science Review*, vol. 19(1-2), pages 5-30, April.

Krugman, P. (1999). The Role of Geography in Development. *International Regional Science Review*, Vol. 22, No. 2 (August), pp 142-161.

Kuznets, S. (1955). Economic Growth and income inequality. *American Economic Review* 45(1), pp. 1-28.

Kuznets, S. (1973). Modern economic growth: Findings and reflections. *The American Economic Review* 63 (3), pp. 247-258.

Levy, J. (2007). Federalism, Liberalism, and the Separation of Loyalties. *American Political Science Review* 101(3): 459-477.

Macera. P. (1972). "Aspectos Históricos" del Informe demográfico del Perú. Lima, Centro de Estudios de Población y Desarrollo.

Maldonado, S. (2014). Los Efectos Políticos e Institucionales del Boom Minero: Bienes Públicos, Clientelismo y Competencia Política en las Regiones Mineras del Perú. Lima: Centro de Estudios para el Desarrollo y la Participación (CEDEP).

Marx, K. y Engels, F. (1970) [1845-1846]. *La Ideología Alemana*. Montevideo/Barcelona: Pueblos Unidos/Grijalbo

Marx, K. (1973) [1846]. Carta a Annenkov. En Marx, K. y Engels, F. *Obras Escogidas en Tres Tomos*, Vol. I. Moscú: Progreso.

Marx, K. (1977) [1857-1858]. *Elementos Fundamentales de la Critica de la Economía Política (Grundrisse)*. Barcelona: Grijalbo.

Marx, K. (2003) [1859]. *Contribución a la Critica de la Economía Política*. Mexico D.F.: Siglo XXI.

Marx, K. (2009) [1894]. *El Capital*. México D.F.: Siglo XXI.

Mantoux, P. (1962). *The industrial revolution in the eighteenth century: an outline of the beginnings of the modern factory system in England*. New York: Harper & Row.

Mendieta C., Agreda, V., y Webb R., (2012). *Las barreras al crecimiento económico de Apurímac*. COSUDE, BID y USMP.

Mendieta, A. (2013). *Una aproximación al análisis de la cadena de comercialización de fibra de alpaca en los distritos de Cotaruse, Huaquirca, Sabaino y Coracora de los departamentos sureños de Apurímac y Ayacucho*. Lima, Documento preparado para Soluciones Prácticas.

Mendieta, A. (2015). *La economía política del gasto público: Un análisis del canon y la desigualdad subnacional en el Perú* [The political economy of public expenditure: An analysis of the canon and subnational inequality in Peru]. Unpublished report for this project. Lima.

North, D. 1993. *Instituciones, cambio institucional y desempeño económico*. México: Fondo de Cultura Económica.

Sachs, J., Mellinger, A. and Gallup, J. 2000. "Climate, Coastal Proximity, and Development." *Oxford Handbook of Economic Geography*, Oxford University Press.

Migdal, J. (2004). *State in Society. Studying how States and Societies Transform and Constitute One Another*. Cambridge: Cambridge University Press.

Montero, A. (2007). *Uneven Democracy? Subnational Authoritarianism in Democratic Brazil*. Paper presented at the meeting of the Latin American Studies Association, Montreal, September 5-7

North, D. (1990). *Instituciones, cambio institucional y desempeño económico*. Mexico D.F.: Fondo de Cultura Económica.

Neyra, G. (2005). *La economía de la Macrorregión Sur: Un análisis estructural*. CIES y Universidad Católica Santa María.

Orihuela, J.C. (2012). The Making of Conflict-Prone Development: Trade and Horizontal Inequalities in Peru. *European Journal of Development Research* 24, 688–705.

Orihuela, J.C. (2013). How do 'Mineral-States' Learn? Path-Dependence, Networks and Policy Change in the Development of Economic Institutions. *World Development*, 43(3), 138-148.

Orihuela, J.C. (2014). ¿Puede el Crecimiento Basado en Recursos ser Verde e Inclusivo? El Caso del Perú. Preparado para LATN, Flacso-Argentina.

Orihuela, J. and Thorp, R. (2012). The political economy of managing extractives in Bolivia, Ecuador and Peru. In: *Social Conflict, Economic Development and Extractive Industry Evidence from South America*, ed. A. Bebbington. Routledge ISS Studies in Rural Livelihoods.

Orihuela, J.C.; Huaroto, C. y Paredes, M. (2014). Escapando de la Maldición de los Recursos Local: Conflictos Socioambientales y Salidas Institucionales. Lima: Consorcio de Investigación Económica y Social.

Ottaviano, G., y Thisse, J. (2004). Agglomeration and economic geography. En J. V. Henderson & J. F. Thisse (ed.), *Handbook of Regional and Urban Economics*, edition 1, volume 4, chapter 58, pages 2563-2608 Elsevier.

Piketty, T. 2014. *Capital in the twenty-first century*. Translated by Arthur Goldhammer. Cambridge, MA: The Belknap Press of Harvard University.

Piketty, T. 2015. Capital, inequality, and power. *Hau: Journal of Ethnographic Theory* 5 (1): 517-527.

Prebisch, R. 1986. "Cinco etapas sobre mi pensamiento del desarrollo", en G. Meier y D. Seers, *Pioneros del desarrollo*, Madrid, Tecnos.

Prebisch, R. (1949). *El desarrollo económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas*. CEPAL. Mimeo.

Prebisch, R. (1967). *Hacia una dinámica del desarrollo latinoamericano*. Montevideo: Banda Oriental.

Rochabrún, G. (2007). *Batallas por la teoría: en torno a Marx y el Perú*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

Rosenthal, S. y Strange, W. (2004). Evidence on the nature and sources of agglomeration economies. En: J. V. Henderson & J. F. Thisse (ed.), *Handbook of Regional and Urban Economics*, ed. 1, vol. 4, pages 2119-2171 Elsevier.

Sachs, J. (2001). *Tropical Underdevelopment*. National Bureau of Economic Research.

Sachs, J., Mellinger, A. and Gallup, J. (2000). *Climate, Coastal Proximity, and Development*. Oxford Handbook of Economic Geography, Oxford University Press.

Sachs, J., and Warner, A. (1995). *Natural resource abundance and economic growth*. Working Paper Series No. 5398. National Bureau of Economic Research.

Sartiges, E. (1973). *Visión de Arequipa (1834)*. En "El Perú visto por viajeros, Tomo I. Lima, Ediciones PEISA.

Scott, J. (2009). *The art of not being govern. An anarchist history of upland southeast Asia*. New Haven: Yale University Press.

Sen, A. (1999). *Development as Freedom*. Oxford: Oxford University Press

Snyder, R. (2001). *Scaling Down: The Subnational Comparative Method*. *Studies in Comparative International Development* 36(1): 93-110.

Snyder, R. (1999a). *After Neoliberalism: The Politics of Reregulation in Mexico*. *World Politics* 51 (January): 173-204

Snyder, R. (1999b). *After the State Withdraws: Neoliberalism and Subnational Authoritarian Regimes in Mexico*. In *Subnational Politics and Democratization in Mexico*, ed. W. Cornelius, T. Eisenstadt, and J. Hindley. La Jolla, CA: Center for U.S.-Mexican Studies, University of California, San Diego.



Snyder, R. (2001). *Politics after Neoliberalism: Reregulation in Mexico*. New York: Cambridge University Press.

Squier, E. (1974). *Un viaje por tierras incaicas: crónica de una expedición arqueológica (1863-1865)*. Buenos Aires.

Solow, Robert, 1956. "A Contribution to the Theory of Economic Growth." *The Quarterly Journal of Economics* 70(1): 65-94.

Thorp, R. (2017). *The political economy of managing extractives: insights from the Peruvian case*, Oxford Development Studies.

Thorp, R., y Bertram, G. (2013). *Perú 1890-1977: Crecimiento y políticas en una economía abierta*. Lima: Universidad del Pacifico.

Thorp, R.; Battistelli, S.; Guichaoua, Y.; Orihuela, J. y Paredes, M. (2012). *The developmental challenges of mining and oil: lessons from Africa and Latin America*. New York: Palgrave Macmillan.

Trivelli, C. (2010). *Las caras de la pobreza*. En *Pobreza desigualdad y Desarrollo en el Perú-Informe Perú 2009-2010*. OXFAM. Lima, Perú.

Trivelli, C., Von Hesse, M., Diez, A. y Del Castillo L. (2010). *Desafíos del desarrollo rural en el Perú*. Lima, CIES.

Vergara, A. (2015). *La danza hostil: Poderes subnacionales y Estado central en Bolivia y Perú (1952-2012)*. Lima: IEP. Instituto de Estudios Peruanos.

Webb, R. (2013). *Conexión y Despegue Rural*. Lima: Instituto del Perú.

Williams, R. (1993). *La revolución Industrial 1780-1880*. En Ginsburg, M., Saumarez, S. C., y Nuez, P. (1993). *La historia de los textiles*. Madrid: Libsa.

Williamson, Oliver, (1985). *Las instituciones económicas del capitalismo*. México, Fondo de Cultura Económica.

Wittfogel, K. (1966). *Despotismo Oriental. Estudio comparativo del poder totalitario*. Guadamarra. Madrid.

